



# LAS VOCES DE LAS MUJERES RURALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ANTE LAS CRISIS MULTIDIMENSIONALES



# Índice

	Prólogo	5
<b>1.</b>	Por qué realizamos la investigación	7
<b>2.</b>	Objetivos y marco conceptual	15
<b>3.</b>	Metodología de la investigación	19
<b>4.</b>	Muestra y caracterización de las mujeres rurales de 16 países entrevistadas y encuestadas	23
<b>5.</b>	Hallazgos: reflexiones de las mujeres rurales sobre los impactos de la Pandemia de COVID-19	27
<b>6.</b>	Reflexiones sobre la interrelación de las autonomías con un ambiente sano y sostenible	56
<b>7.</b>	Conclusiones generales	62
<b>8.</b>	Recomendaciones para políticas públicas	66
<b>9.</b>	Bibliografía	70
<b>10.</b>	<b>Anexo 1.</b> Ficha técnica del relevamiento	72
	<b>Anexo 2.</b> Testimonios de las mujeres rurales sobre los impactos de la Pandemia de COVID-19	76

# Créditos

Copyright© Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y La Red Latinoamericana y del Caribe de Mujeres Rurales (RED-LAC), 2023.

Las opiniones, designaciones y recomendaciones que se presentan en este informe no reflejan necesariamente la posición oficial del PNUD, FAO o REDLAC.

## **Créditos**

Centro Regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (RBLAC/PNUD)

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

Red Latinoamericana y del Caribe de Mujeres Rurales (RED-LAC)

## **Coordinación de la publicación:**

Guillermina Martín, Líder del Equipo de Género (PNUD RBLAC Equipo de Género).

## **Equipo de Investigación**

Paula Magariños, Marita Soto, Valeria Bonafede y Silvia Sánchez (Laboratorio de Innovación en Culturas y Géneros- Linc\*G)

Anayansi Pérez y Mónica Merino,

## **Autoría**

Andrea Quesada, Especialista en Ambiente y Género (PNUD RBLAC Equipo de Género),

Guillermina Martín, Líder del Equipo de Género (PNUD RBLAC Equipo de Género)

Paula Magariños (Laboratorio de Innovación en Culturas y Géneros- Linc\*G)

Catalina Ivanovic Consultora de Género (Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe)

Luz Haro, REDLAC

## **Revisión y edición**

María Fernández, Montserrat Xilot, Sabrina Rodríguez e Isidora Cubillos PNUD RBLAC

Claudia Brito, Oficial de Políticas, experta en Género y Sistemas Sociales e Institucionales, Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe

Luz Haro y Mónica Merino, REDLAC

## **Diseño**

GK Studio

<https://www.facebook.com/pnudlac>

<https://twitter.com/PNUDLAC>

<https://www.instagram.com/pnudlac/>

<https://www.latinamerica.undp.org/>

## Mujeres lideresas

País	Lideresas que coordinaron la investigación	Lideresas rurales entrevistadas
Argentina	María Elena Ovejero Martha Castro	Marta Castro Sandra Bustos
Brasil	Riva Almeida Margarida D Sousa	Juliana Anjos Ivanilda Crato
Bolivia	Primitiva Martínez	Nelida Jerez Faustina Rueda
Chile	Cristina Pérez Marcelo Sanhueza Mónica Astudillo	Uberlinda Figueroa Cristina Pérez Nicole Alejandra Montenegro
Colombia	Deysi Chávez Sonia Castillo Cielo Gómez	Vicky Lesley Garces Mavisoy María Aracely Martínez Riascos
Costa Rica	Nuria Mora	Sonia Diaz Morales Karina Fallas
Ecuador	Lucia Rodríguez Ximena Orosco	Eugenia Merino Jaramillo Rocío Uyaguari Sisalima Andrea Guaman
El Salvador	Martha Ramírez Marilyn Espinoza	Leticia Iveth Marroquin Olivia de Jesús Palacios
Guatemala	Yohanna del Aguila	Berta Juarez Kimberly Sánchez
México	Graciela Núñez Margarita Cisneros	Irma Méndez Salazar Perla Maribel Acuña Troncoso
Nicaragua	Estebana Pérez Blandón	Marcel Maye Mendiola Fidelina del Carmen Quintero
Panamá	Bernarda Marciaga Anayansi Pérez Idalides Calderón	Idalides Calderón Beatriz Ovalle
Paraguay	Martina Paredes Mabel Franco	Josefa Acosta Chaparro Martina Paredes
Perú	Rosemarie Niquen Liliana Llontop	Haydee de la Cruz Suy Suy Fabiana Jaramillo Pérez
República Dominicana	Beata Vidal	Ambrocía Villanueva Moreno Lucrecia Valenzuela Ramírez
Uruguay	Norma Carugno	Jake de Amores Luciana López

# Prólogo

## Secretaría Ejecutiva de la Red Latinoamericana y del Caribe de Mujeres Rurales

La Red Latinoamericana y del Caribe de Mujeres Rurales RED LAC, desde su nacimiento en 1990 ha tenido como objetivo superior, el dar voz y espacio a las mujeres rurales de la región. Se constituye así en la principal inspiración y orientación de nuestras fundadoras, como fue nuestra irremplazable Vanete Almeida, primera Secretaria Ejecutiva, Margarida Pinheiro, María Auxiliadora Cabral - (Brasil), Zunilda Nanci Casas (Kika) - (Uruguay), Beatriz Noceti -(Argentina), entre otras. De quienes valoramos y honramos su trabajo histórico y su memoria.

Memoria que continúa viva y presente 33 años después, sin perder de vista nuestra esencia de mujeres trabajadoras del campo. Por ello, en 2020 frente a la crisis pandémica de COVID – 19, desde la Secretaría Ejecutiva de RED LAC nos propusimos tender puentes a través de la conectividad digital para mantenernos unidas y, a la vez, recurrir a valiosas alianzas estratégicas ante la cooperación nacional e internacional para desarrollar eventos y actividades virtuales y que las mujeres rurales puedan compartir la situación personal, familiar, organizativa y comunitaria en esos momentos.

Desde estos espacios nuestras voces se juntaron, semana tras semana a través de la plataforma zoom para seguir el proceso formativo virtual denominado “Escuela de Mujeres Lideresas Rurales de RED LAC”, lo cual significó un potente espacio de unidad, apoyo y contención emocional ante la crisis y el distanciamiento obligatorio. Pese a las brechas de conectividad.

Entre tanto y gracias a la acogida y gestión de la Unión Iberoamericana de Municipalistas UIM, participamos en la V Cumbre de Agendas Locales y de Género a través del 4toº Laboratorio de Innovación y fuimos parte del Workshop: “Estrategias de Fortalecimiento para la Participación Política de las Mujeres Rurales” PNUD – UIM – REDLAC, el 30 de septiembre de 2020.

Dando como resultado el presente trabajo investigativo sobre la situación de las mujeres rurales y sus aportes en pandemia COVID-19, que presentamos a nuestras lectoras y lectores urbanos y rurales, es fruto del Workshop antes mencionado y del trabajo encomiable del equipo consultor. Por ello, vaya nuestra gratitud a Guillermina Martín, Especialista Regional de Políticas de Género del Centro Regional del PNUD para América Latina y el Caribe y su equipo técnico, por considerar adecuado y oportuno contratar una consultoría para el levantamiento de datos reales en los 16 países participantes de manera inclusiva y colaborativa y que se contó con apoyo de FAO.

Este documento refleja el trabajo investigativo realizado con las bases sociales, es decir con las mujeres rurales de 16 años en adelante y la conducción de las Consultoras, en estrecha comunicación y articulación con la Secretaría Ejecutiva de RED LAC, y, desde luego, con el liderazgo, actoría y protagonismo de nuestras mujeres lideresas y técnicas en los países.

El equipo consultor diseñó la metodología y la fue adecuando acorde a las necesidades, condiciones y limitaciones encontradas en el proceso en territorio, sobre todo por dificultades de conectividad e incluso el manejo del lenguaje o dialecto en nuestras comunidades rurales. Sin embargo, los resultados y testimonios contienen datos cualitativos y cuantitativos de altísimo valor, producto del esfuerzo realizado durante largos meses y múltiples reuniones virtuales con nuestras referentes locales.

Confiamos en que el presente trabajo investigativo, realizado de abajo hacia arriba, contribuya al mejoramiento de la calidad y condiciones de vida de todas las mujeres, adolescentes y niñas de los entornos rurales de las Américas, en línea con la Declaración del Decenio de las Mujeres Rurales realizado por la 53ª Asamblea General de la Organización de Estados Americanos – OEA, el 23 de junio de 2023, mediante el desarrollo de políticas públicas, planes y programas en cada uno de los 35 Estados que conforman las Américas y a donde lleguen los resultados de esta investigación.

**Luz Haro Guanga**  
**Secretaría Ejecutiva RED LAC**

# Prólogo

## **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura**

Los impactos de las diversas crisis sobre las mujeres rurales son multidimensionales, complejos y desproporcionados. Reconocer esta realidad constituye el primer paso hacia la implementación de acciones integrales y transformadoras que generen cambios concretos a nivel local, aumentando la resiliencia y empoderamiento de estas mujeres. Desafortunadamente, la mayoría de los estudios, incluyendo aquellos relacionados con la pandemia de COVID- 19 y las crisis ambientales, no han diferenciado entre contextos rurales y urbanos, ni han abordado las múltiples intersecciones que perpetúan desigualdades. Esto ha llevado a un vacío en el análisis y posibles respuestas a las diversas realidades, brechas y formas de discriminación que aún enfrentan las mujeres rurales.

En esta encrucijada, la región se encuentra en la necesidad de alejarse de las inercias de un “camino tradicional” y abordar, de manera colectiva y participativa, los desafíos que enfrentan las mujeres rurales en toda su diversidad. Se requiere una nueva forma de documentar los impactos que afectan a las mujeres rurales, destacando su poder transformador, capacidad de innovación y conocimientos en el desarrollo de sus familias, comunidades y países.

Por esta razón, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en colaboración con la Red de Mujeres Rurales de Latinoamérica y el Caribe (REDLAC), han llevado a cabo una investigación que permitiera conocer, escuchar, compartir, reconocer y documentar las experiencias y vivencias de las mujeres rurales.

Esta investigación participativa y colaborativa, se desarrolló con un enfoque de género y derechos humanos desde una perspectiva interseccional, con foco en el análisis territorial, étnico-racial y generacional en 16 países de la región (Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Argentina, Brasil, República Dominicana, Panamá, El Salvador, Paraguay, Uruguay, Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala y México), y contó con la participación activa de más de 500 mujeres rurales. Agradecemos sus contribuciones, las cuales han enriquecido el estudio y han ayudado a entender la necesidad de avanzar hacia sociedades más igualitarias e inclusivas en nuestra región y qué pasos dar, con qué enfoques y recomendaciones de políticas concretas en el ámbito rural.

Una de las principales lecciones de este estudio es la importancia involucrar a las propias mujeres rurales en el diseño, producción y conclusiones de la investigación. La combinación de metodologías cuantitativas y cualitativas han permitido comprender mejor la problemática y las respuestas necesarias. También es fundamental resaltar el papel de las mujeres rurales como agentes de cambio en el ejercicio de sus derechos y la supervisión de políticas públicas, así como en aspectos de género claves para la prevención y respuesta ante crisis socio económicas, ambientales y de salud. Este papel adquiere aún más relevancia dado que son estas mujeres las que enfrentan la sobrecarga de las responsabilidades de cuidado, las desigualdades en el acceso y control de recursos productivos, y la exclusión en los procesos de toma de decisiones. Un aspecto notable en las reflexiones de estas mujeres es su capacidad de construir colectivamente a través de asociaciones, de manera horizontal y en red, estrategias efectivas para enfrentar las crisis. Su capacidad de diálogo y rol como agentes de cambio resultan de vital importancia para el bienestar del conjunto de sus comunidades.

Para el PNUD y la FAO la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres son ejes centrales y transversales en el abordaje fundamental y urgente de nuevas políticas de desarrollo y de bienestar con inclusión y equidad social, de gran impacto y poder transformador, para alcanzar sociedades más justas, igualitarias, prósperas, inclusivas y sostenibles.

**Michelle Muschett**  
**Directora Regional del PNUD**  
**para América Latina y el Caribe**

**Mario Lubetkin**  
**Representante Regional de la FAO**  
**para América Latina y el Caribe**

# 1

## Por qué realizamos la investigación



## Por qué realizamos la investigación

A nivel mundial, las mujeres rurales representan un tercio de la población y el 43% de la mano de obra agrícola<sup>1</sup> Viven y habitan en espacios rurales muy diversos y se dedican a una gran variedad de actividades, desde jugar un rol central en los sistemas agroalimentarios hasta contribuir a las soluciones frente a los impactos del cambio climático. No obstante, como señala ONU Mujeres<sup>2</sup>, las mujeres rurales sufren de manera desproporcionada los múltiples aspectos de la pobreza y pese a ser productoras y gestoras como sus pares masculinos, no disponen del mismo acceso y control sobre la tenencia de la tierra y otros recursos productivos, capacitación, servicios financieros y digitales, tecnologías, mercados, trabajo decente y enfrentan una sobrecarga de trabajo no remunerado. Tampoco disfrutan de un acceso equitativo a bienes y servicios públicos, como la educación y asistencia sanitaria, ni a infraestructuras, como el agua, el saneamiento o el acceso a internet. Esto se traduce, entre otras cosas, en un menor nivel de ingresos, ganando en promedio un 18.4% menos que los hombres asalariados que trabajan en el sector agrícola<sup>3</sup>

En América Latina y el Caribe (ALC) la población rural representaba un 20% de la población de acuerdo a datos para el 2021 del Banco Mundial<sup>4</sup> El porcentaje de la población rural varía entre los países, representando más del 40% de la población total en países centroamericanos como Nicaragua, Honduras, Guatemala y Belice y más del 30% en países como Panamá, Ecuador, Bolivia y Paraguay. Las mujeres representan más de la mitad de esta po-

blación rural y cerca del 20% de ellas, pertenece a pueblos indígenas<sup>5</sup> Estas mujeres rurales en ALC, muestran una amplia variedad de formas de vida, organización social, habitan diversos ecosistemas y desarrollan múltiples actividades. Por ejemplo, se ha documentado que en la región, las mujeres son agricultoras, recolectoras, artesanas, pescadoras, emprendedoras o asalariadas, participan en actividades productivas familiares o comunitarias y se desempeñan en actividades no agrícolas<sup>6</sup>

A pesar de su rol productivo activo y contribuciones a diversos sectores locales, las mujeres rurales en ALC viven en un paisaje desigual que dificulta que ejerzan los mismos derechos que los hombres y son limitadas o excluidas debido a desigualdades prevalentes. La Figura 1 resume una serie de datos que muestran el estado de situación y las desigualdades estructurales que vivían las mujeres rurales de la región previo a la pandemia de COVID-19.



1 FAO (nd). Women in agriculture. Disponible en: <https://www.fao.org/reduce-rural-poverty/our-work/women-in-agriculture/en/>

2 ONU Mujeres (2018). Learn the facts: Rural women and girls. Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/digital-library/multimedia/2018/2/infographic-rural-women>

3 FAO (2023). La situación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios. Disponible en: <https://www.fao.org/documents/card/en/c/CC5060ES>

4 Banco Mundial (2021). Población rural (% de la población total) - Latin America & Caribbean. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL.ZS?end=2021&locations=ZJ&start=2021&view=map>

5 FAO (2017). Atlas de las Mujeres Rurales de América Latina: Al tiempo de la vida y los hechos. Disponible en <https://lac-conocimientos-sstc.ifad.org/es/w/atlas-de-las-mujeres-rurales-de-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe-%C2%A8al-tiempo-de-la-vida-y-los-hechos%C2%A8-1>

6 FAO (2017). Atlas de las Mujeres Rurales de América Latina: Al tiempo de la vida y los hechos. Disponible en <https://lac-conocimientos-sstc.ifad.org/es/w/atlas-de-las-mujeres-rurales-de-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe-%C2%A8al-tiempo-de-la-vida-y-los-hechos%C2%A8-1>

**Figura 1: Estado de la situación de las mujeres rurales en materia de brechas y desigualdades estructurales previo a la Pandemia de COVID-19 (periodo 2017-2020)**

<b>INGRESOS Y SITUACIÓN DE POBREZA</b>	<b>INGRESOS</b>	En ALC, 40% de las mujeres rurales mayores de 15 años no tiene ingresos propios (FAO, 2017).
	<b>FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA</b>	En el 2020, alrededor del 46% de las mujeres rurales vivían en condiciones de pobreza extrema, el 40% de los hogares con jefatura femenina vivía en pobreza y 19% en pobreza extrema, medida en ingresos (CEPALSTAT, 2023).
	<b>JEFATURA DE LOS HOGARES</b>	Del 2002-2014, la región registró un aumento del 40% en la proporción de hogares rurales encabezados por mujeres (CEPAL-FAO-IICA, 2017).

<b>TENENCIA DE LA TIERRA</b>	<b>TENENCIA DE LA TIERRA</b>	En América Latina, la proporción de mujeres propietarias de tierras en la región oscila de 7.8 % a 30.8 % (FAO, 2017).
	<b>TENENCIA DE LA TIERRA</b>	Las mujeres que poseen tierras normalmente tienen terrenos más pequeños, de menor calidad y con derechos menos afianzados (FAO, 2017).
	<b>PRODUCTIVIDAD</b>	La brecha de productividad de la tierra entre explotaciones gestionadas por hombres y mujeres es del 24% (FAO, 2023).

<b>TRABAJO REMUNERADO AGRÍCOLA</b>	<b>EMPLEO AGRÍCOLA</b>	Más del 20% del empleo agrícola en la región corresponde a mujeres (FAO, 2023).
	<b>AGRICULTURA FAMILIAR</b>	En términos del universo de la agricultura familiar, solo un 23,7% de las Unidades Productivas Agrícolas (UPAs) son lideradas por mujeres, y concentran un 14,4% de la superficie (FAO, sin publicar. Hallazgos de género Agricultura Familiar).
	<b>HORAS DE TRABAJO</b>	Las mujeres trabajan en promedio menos horas que los hombres en los sistemas agroalimentarios, lo que podría sugerir mayor precariedad e informalidad (FAO, 2023).
	<b>ENCADENAMIENTOS PRODUCTIVOS</b>	Los mayores factores de desigualdad que enfrentan las mujeres en los encadenamientos son: un menor acceso a recursos productivos, menores ingresos asociados al acceso a mercados, la sobrecarga de trabajo productivo y reproductivo y la baja asociatividad y participación (FAO, 2019b).

<b>ACCESO Y CONTROL DE RECURSOS FINANCIEROS</b>	<b>ACCESO AL FINANCIAMIENTO</b>	Al menos el 70% de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) propiedad de mujeres dentro del sector formal están poco o nada atendidas por las instituciones financieras, con un déficit de financiación de alrededor de 285 millones de dólares (Banco Mundial, 2019).
	<b>INCLUSIÓN FINANCIERA</b>	En América Latina solo el 51 % de las mujeres tiene una cuenta corriente, 7 puntos porcentuales menos que los hombres (CEPAL, FAO, IICA. 2019).

<b>TRABAJO REMUNERADO Y NO REMUNERADO</b>	<b>OCUPACIÓN</b>	En 2019, el 45% de las mujeres rurales se encontraba ocupada y el 34% se dedicaba a los quehaceres domésticos - trabajo no remunerado- (CEPALSTAT, 2021).
	<b>OCUPACIÓN</b>	La mayor parte de las mujeres rurales ocupadas lo hace como trabajadora por cuenta propia (37%), seguida de las asalariadas (33%) (FAO, 2018a).
	<b>EMPLEO</b>	Entre las mujeres rurales ocupadas, el 36% se dedica a actividades agrícolas (ERA), el 11% a la industria y el 53% se dedica a los servicios (CEPALSTAT, 2023).
	<b>TRABAJO NO REMUNERADO</b>	En las zonas rurales de la región existen brechas de tiempo en la dedicación al trabajo de cuidados no remunerado (FAO, 2023). El tiempo dedicado a la alimentación, la limpieza y el juego con niñas y niños se ha incrementado en una mayor proporción entre las mujeres respecto de los hombres, y la diferencia porcentual es de 8,4 puntos, en promedio (CEPAL, 2021a).

## GESTIÓN DEL AGUA

## ACCESO AL AGUA

Los estudios llevados a cabo en 45 países revelan que las mujeres y los niños(as) son los principales responsables de la recolección del agua en el 76% de los hogares. Las niñas tienen el doble de probabilidad de cargar con esta responsabilidad que los niños (Naciones Unidas, nd).

## ACARREO DEL AGUA

En las zonas rurales del Perú, el 57,3% de las mujeres participan en el acarreo del agua y, en Guatemala, las mujeres dedican seis horas semanales a esta actividad, casi una hora más que los hombres (CEPAL, 2018).

## COMUNICACIÓN Y TECNOLOGÍA

## ACCESO INTERNET

La brecha de género en cuanto al acceso internet a nivel global se ubica en el 10% (FAO, 2023).

## ACCESO INTERNET

En el 2019, 76% de las mujeres rurales vivían en hogares sin acceso a internet (CEPALSTAT, 2023).

## CONECTIVIDAD

En el 2019, el 66,7% de la población de América Latina tenía conexión a internet. El tercio restante se concentraba en hogares de menores ingresos y en zonas rurales. (CEPAL, 2022b).

## NATURALEZA Y CAMBIO CLIMÁTICO

## VULNERABILIDAD ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO

El cambio climático está exacerbando la vulnerabilidad socioeconómica en Centroamérica, una región con altos niveles de desigualdad socioeconómica, étnica y de género, altas tasas de mortalidad y morbilidad infantil y materna, altos niveles de desnutrición e inadecuado acceso a alimentos y agua potable (CEPAL et al., 2015 en IPCC, 2022).

## CONTRIBUCIONES DIFERENCIADAS A LAS SOLUCIONES CLIMÁTICAS

En América Latina, los grupos de manejo forestal con una proporción significativa de mujeres han realizado mejoras en cuanto a colaboración, solidaridad, resolución de conflictos y acción colectiva, y también en términos de la salud y la productividad de los bosques (CBD, 2020).

## CONFLICTOS AMBIENTALES Y MUJERES DEFENSORAS

Entre 2015 y 2016, en Mesoamérica, hubo 2,197 ataques documentados contra mujeres defensoras, 37% de los cuales tenían un componente específico de género (IUCN, 2020).

## SEGURIDAD ALIMENTARIA

## SEGURIDAD ALIMENTARIA

En 2020, 41,8% de las mujeres sufrió algún grado de inseguridad alimentaria, en comparación con el 32,2% de los hombres (FAO, FIDA, OPS, WFP y UNICEF, 2021).

## SEGURIDAD ALIMENTARIA

Desde el 2014, la prevalencia de inseguridad alimentaria severa en las mujeres es mayor que para los hombres, siendo especialmente significativa para la región (FAO, 2023).

## SEGURIDAD ALIMENTARIA

En el mundo, la inseguridad alimentaria afecta más a las mujeres que a los hombres. La disparidad en la región es de 11,3 puntos porcentuales y es mayor a la del mundo, donde la brecha es de 4,3 puntos porcentuales (FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF, 2023).

## NUTRICIÓN

En el 2019, el 17% de mujeres de entre 15 y 49 años y el 22% mujeres embarazadas presentaban anemia (UNICEF, 2023).

## NUTRICIÓN

En la región, la anemia afecta al 17,2% de las mujeres de entre 15 y 49 años, un porcentaje significativamente inferior al promedio mundial. En el Caribe, sin embargo, casi el 30% de las mujeres de 15 a 49 años padece anemia (FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF, 2023).

## VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y LAS NIÑAS RURALES

## VIOLENCIA

Al menos 4.091 mujeres fueron víctimas de feminicidio en 26 países (17 de América Latina y 9 del Caribe) en el año 2020, una disminución de 10,6% con respecto a 2019, cuando se reportaron 4.576 casos (Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe de la Comisión).

## NORMAS SOCIALES DE GÉNERO

Aproximadamente 9 de cada 10 personas en el mundo siguen manteniendo en la actualidad un sesgo contra las mujeres. La mitad de la población mundial todavía cree que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, y más del 40% opina que los hombres son mejores ejecutivos empresariales (PNUD, 2023).

## PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES RURALES

## PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Las desigualdades en la participación política de las mujeres rurales en Latinoamérica están determinadas por prácticas culturales, sistemas de tenencia de la tierra desiguales y también por una escasa apertura en los espacios de decisión (ILC LAC, 2017).

## PARTICIPACIÓN ORGANIZACIONAL/GREMIAL

En Perú, Nicaragua, Colombia, Bolivia y Ecuador, los productores hombres de la agricultura familiar tienen mayores tasas de afiliación a organizaciones que las mujeres. (FAO, sin publicar. Estimaciones en base a Censos Agropecuarios, 2022).

## MUJERES EN PUESTOS DE TOMA DE DECISIÓN EN EL SECTOR AGRÍCOLA Y AMBIENTAL

## PARTICIPACIÓN EN LOS MINISTERIOS DE AMBIENTE

En la región, las mujeres representan únicamente el 42% de las personas en los ministerios de ambiente. En países como Brasil, Chile, Paraguay e Uruguay este porcentaje es menor al 40% (PNUD y Universidad de Pittsburgh (GEPA, 2021).

## FINANCIAMIENTO AMBIENTAL

Las mujeres representan el 45% de los puntos focales ante Fondo para el Medio Ambiente Mundial.

## TOMA DE DECISIÓN SECTOR AGRÍCOLA

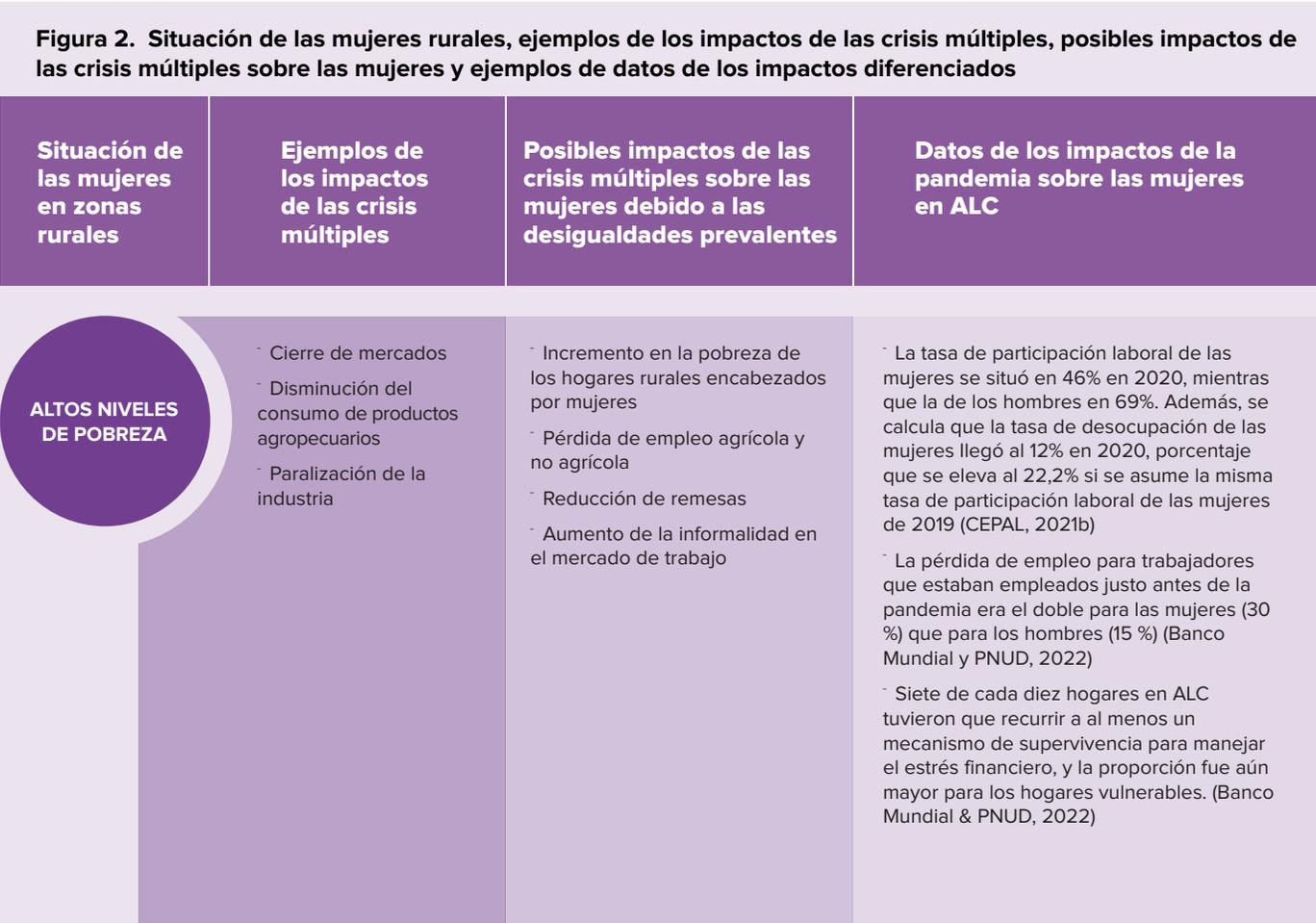
En Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay (que componen el Consejo Agropecuario del Sur) el 100% de las gerencias están ocupadas por hombres.



Los datos demuestran que las mujeres rurales experimentaban marcadas brechas intra e intergénero, con anterioridad a la pandemia por COVID-19. Dado este escenario adverso, la pandemia y las medidas de respuesta impactaron de manera desmedida a las mujeres rurales.

La Figura 2 muestra un resumen de la situación de las mujeres rurales y algunos de los impactos de las medidas que implementan los Estados ante las crisis multidimensionales. La pandemia permitió documentar la correlación entre las desigualdades prevalentes y los impactos negativos asociados a las medidas de respuesta. Particularmente, los datos mostraron como las desigualdades estructura-

les fueron acrecentadas por respuestas ciegas al género, que no tomaron en cuenta este escenario desigual. Por ejemplo, las mujeres rurales debieron sumar a sus roles productivos diarios jornadas más extensas de cuidados de niños, niñas y adolescentes, así como también, de personas dependientes mayores y en situación de discapacidad (ONU Mujeres & CEPAL, 2020). Según un reporte del Grupo Regional de Género y Extractivas (GRGE), en ALC, las medidas de confinamiento aumentaron los niveles de violencia y desigualdad, y tuvieron un impacto negativo en la participación social y política de las mujeres rurales y en la capacidad de su comunidad de tener un control sobre los recursos<sup>7</sup>



7 Grupo Regional de Género y Extractivas (GRGE) (2021). Impactos de la pandemia de la COVID-19 en mujeres rurales que enfrentan proyectos extractivos Disponible en: <https://mx.boell.org/es/2021/12/15/impactos-de-la-pandemia-de-la-covid-19-en-mujeres-rurales-que-enfrentan-proyectos>  
 El Grupo Regional de Género y Extractivas (GRGE) se estableció en el 2017 y está confirmado por organizaciones de la sociedad civil de América Latina y el Caribe para más información visitar [https://www.facebook.com/GeneroyExtractivas/?locale=es\\_LA](https://www.facebook.com/GeneroyExtractivas/?locale=es_LA)

**TENENCIA DE LA TIERRA Y ACCESO DESIGUAL A MEDIOS DE PRODUCCIÓN**

- Incentivos agrícolas
- Fomento a la comercialización nacional y de circuitos cortos
- Incremento en producción agrícola para consumo nacional

- Menor posibilidad de recibir incentivos/créditos agrícolas, obtener servicios de extensión, materiales y tecnología
- Acceso limitado para realizar trámites y gestiones en línea

- Las mujeres en la agricultura siguen teniendo menos acceso que los hombres a insumos, entre ellos, semillas mejoradas, fertilizantes y equipo mecanizado (FAO, 2023)
- Solo en el 19% de los documentos de política relacionados con la agricultura y el desarrollo rural de 68 países se incluyen objetivos de la política relacionados con las cuestiones de género (FAO, 2023)

**ACCESO LIMITADO A SISTEMAS FINANCIEROS O BANCARIOS**

- Incentivos/ subsidios Producción
- Incentivos/subsidios PYMES
- Ayudas sociales gubernamentales a poblaciones más vulnerables

- Menor posibilidad de recibir incentivos, créditos o ayudas sociales

- En ALC, 20 países implementaron programas nuevos o existentes de transferencias monetarias condicionadas para proteger a la población más pobre y ampliar verticalmente (PNUD, 2023)
- Para un total de 46 países y territorios de la región de ALC, el rastreador contabiliza 167 medidas de transferencia de monetarias género sensibles (PNUD, 2023)
- Las transferencias del gobierno llegaron a los hogares más vulnerables, pero fueron insuficientes para evitar la inseguridad alimentaria generalizada (Banco Mundial & PNUD, 2022)

**ACCESO LIMITADO A TECNOLOGÍA DIGITAL**

- Incremento de la digitalización
- Comunicación Virtual Procesos en línea

- Menor posibilidad de recibir información sobre la pandemia y medidas de respuesta/recuperación, participar de la toma de decisiones, recibir apoyo gubernamental
- Menor acceso a internet y a tecnología digital

- 4 de cada 10 mujeres en la región no están conectadas y/o no pueden costear la conectividad al internet (CEPAL, 2022c)
- En Bolivia, solo el 32% de las mujeres son usuarias de Internet, aunque esa cifra se eleva al 44% si se considera la población total. En Panamá y Ecuador, el 53-54% de las mujeres son usuarias de Internet, frente al 57-58% de la población total (PNUD, 2023)

**ACCESO LIMITADO A FUENTES DE AGUA POTABLE**

- Protocolos de Saneamiento Estrictos

- Incremento en labores domésticas

- En la región de ALC, cerca de 21 millones de personas no tienen un nivel de acceso básico y elemental al agua, concentrándose en dos segmentos claramente definidos: las villas o favelas de los grandes centros urbanos, y los territorios rurales, en estos últimos largamente postergados, 1 de cada 2 personas se encuentran en situación de pobreza y solo 2 de cada 5 recibiendo agua libre de patógenos. (CAF, 2021)

<p><b>ALTA PARTICIPACIÓN EN TRABAJOS INFORMALES DEL SECTOR TURISMO</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cierre de fronteras</li> <li>- Ningún tipo de turismo</li> <li>- Cierre de hoteles y restaurantes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mayor desempleo de las mujeres en el sector turismo</li> <li>- Impactos económicos a largo plazo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En 11 países, las tasas de participación en el mercado laboral de las mujeres disminuyeron más que las de los hombres (PNUD, 2023)</li> <li>- En el 2020 se registró una salida de las mujeres de la fuerza laboral, a la que no todas volvieron, por motivos de cuidados y trabajo doméstico no remunerado. El sector del turismo está altamente feminizado y con baja cobertura a la seguridad social, con sólo el 25,9% de las mujeres del sector afiliadas. (CEPAL, 2021b)</li> </ul>
<p><b>ALTA PARTICIPACIÓN EN TRABAJOS INFORMALES DEL SECTOR AGRÍCOLA</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cambios en mercados debido a cambios en las demandas</li> <li>- Ningún tipo de turismo</li> <li>- Cierre de hoteles y restaurantes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reducción en los ingresos económicos</li> <li>- Menor posibilidad de recibir ayuda al no tener trabajos formales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Un 56,9% de las mujeres en América Latina y un 54,3% en el Caribe se encuentran ocupadas en sectores en los que se prevé un mayor efecto negativo en términos del empleo y los ingresos por causa de la pandemia (CEPAL, 2021b)</li> <li>- Las mayores caídas en los niveles de ocupación ocurrieron entre las mujeres de hogares con niñas y niños entre 0 y 4 años (-11,8%) (CEPAL, 2022)</li> </ul>
<p><b>ACCESO LIMITADO A SERVICIOS SOCIALES Y DE CUIDADOS</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cierre de escuelas y centros de salud</li> <li>- Restricciones a la movilidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mayor carga de trabajo de cuidados</li> <li>- Menor acceso a redes de apoyo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En el 75% de los países latinoamericanos, la proporción de mujeres en el empleo informal supera a la de los hombres; esto significa que reciben poca o ninguna protección social (PNUD, 2023)</li> <li>- Según el IRDH (2021), por cada 1.3 horas que los hombres dedican al trabajo no remunerado en Colombia, las mujeres dedican una media de 3,9 horas. En México es similar: por cada hora que los hombres dedican al trabajo no remunerado, las mujeres dedican 3,1 horas. Esta brecha se amplía en los quintiles más bajos de ingresos (PNUD, 2021)</li> </ul>

Fuente. Elaboración propia a partir datos regionales de los informes citados en cada ítem.

La mayoría de las estadísticas o estudios enfocados en documentar los impactos la Pandemia (e.g. informes citados en la Figura 2) no distinguieron entre los entornos rurales y urbanos, y no reflejaron la diversidad de las mujeres rurales y los impactos diferenciados que experimentan. Es por ello, que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Red de Mujeres Rurales de

Latinoamérica y El Caribe (REDLAC)<sup>8</sup> en colaboración con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) consideraron importante realizar una investigación que permitiera conocer, escuchar, compartir experiencias y vivencias y documentar las voces de las mujeres rurales ante esta situación.

<sup>8</sup> La Red Latinoamericana y del Caribe de Mujeres Rurales (RED LAC) surge en el año 1990 desde un grupo de mujeres rurales de la región con el objetivo de "brindar un espacio de encuentro y hermandad, diálogo y articulación, análisis y propuesta desde nuestra propia realidad y convivencia rural" bajo los principios de reconocimiento y respeto por la diversidad étnica-racial y cultural; la participación y el fortalecimiento de grupos, organizaciones y movimientos de mujeres rurales, la práctica de la solidaridad; el combate a la violencia en todas sus formas y ámbitos; y la promoción los derechos ciudadanos y políticos de las mujeres rurales para su efectiva actuación social y política. (Página Web REDLAC: <https://www.mujeresredlac.org/>)

# 2

## Objetivos y marco conceptual



## Objetivos

El objetivo general de la investigación fue documentar los efectos de la pandemia de COVID-19 sobre las mujeres rurales de América Latina y el Caribe. La investigación se enfocó en coleccionar datos cualitativos y cuantitativos que permitieran a) evidenciar los impactos en las condiciones y calidad de vida de las mujeres rurales de ALC y b) documentar las contribuciones y acciones que realizaron las mujeres rurales durante el período de confinamiento y distanciamiento social obligatorio.

La investigación también permitió evidenciar la importancia de documentar este tipo de información de manera colaborativa con las mujeres rurales, ya que como región se vive en un tiempo de incertidumbre producto de las múltiples crisis que se enfrentan, por lo que se requiere de investigaciones, que permitan entender las crisis desde una mirada multidimensional basada en un enfoque de género y de derechos humanos. En segundo lugar, esta investigación contribuye a comprender mejor los múltiples elementos que afectan a las mujeres rurales durante periodos de crisis y delimita aquellos aspectos de género que deben considerarse en las respuestas ante crisis multidimensionales futuras. En tercer lugar, resalta las contribuciones de las mujeres rurales a los esfuerzos de respuesta y recuperación, lo cual permite priorizar futuras áreas de apoyo e identificar buenas prácticas que deben promoverse y escalarse en futuras situaciones de crisis. En cuarto lugar, la investigación alentó iniciar una reflexión teórica sobre las autonomías de las mujeres al repensar la relación entre los derechos civiles, sociales y económicos, y la nueva generación de derechos ambientales.

La investigación se realizó de forma participativa y colaborativa entre las mujeres rurales de REDLAC, el PNUD, la FAO y el equipo de investigadoras del Laboratorio de Innovación en Culturas y Géneros - Linc\*G Argentina. Los objetivos y el diseño experimental fueron trazados en conjunto con diversas mujeres lideresas que pertenecen a la REDLAC

(Ficha técnica en Anexo 1). Esto permitió alinear la propuesta de investigación con los principios de la REDLAC como lo expresa la Declaratoria de la Década de las Mujeres Rurales de REDLAC (Recuadro 1). Como parte de este diseño colaborativo, se organizaron múltiples reuniones con las lideresas para definir los métodos que utilizaría la investigación, revisar y aprobar los instrumentos que se implementarían para la colecta de información y su involucramiento en la misma<sup>9</sup> A través de este enfoque colaborativo se logró alcanzar 16 países de la región utilizando una combinación de tecnologías seleccionadas por las propias mujeres rurales organizadas para tener un mayor alcance territorial. Participaron en la investigación mujeres de Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Argentina, Brasil, República Dominicana, Panamá, El Salvador, Paraguay, Uruguay, Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala y México.

### Recuadro 1. Declaratoria de la Década de las Mujeres Rurales de REDLAC (2021):

#### *Reivindicamos y demandamos:*

*Mundializar la propuesta de las mujeres rurales de Latinoamérica y el Caribe y su legítima reivindicación de derechos ciudadanos y políticos, promoviendo la igualdad de oportunidades, así como la autonomía económica de cara a una nueva realidad y convivencia ciudadana.*

*Visibilizar el aporte y contribución de las mujeres rurales, quienes con su trabajo cotidiano garantizan la seguridad y soberanía alimentaria desde sus comunidades. Reivindicar las condiciones dignas de vida y trabajo de las mujeres y niñas de zonas rurales.*

*Que se valore nuestro rol e identidad rural como guardianas naturales de la vida, la alimentación, el cuidado de la naturaleza, la madre tierra y las semillas saludables.*

La Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (OEA) adoptó la Declaración por los Derechos de las Mujeres, Adolescentes, y Niñas en entornos Rurales de las Américas en la 53ª Asamblea General, celebrada en junio del 2023.

<sup>9</sup> Para más detalles ver sección 4 Metodología de la Investigación

## Marco Conceptual

La investigación se desarrolló con un enfoque de género y derechos humanos, desde una perspectiva interseccional, con foco en el análisis territorial, étnico-racial y generacional.

El enfoque de género<sup>10</sup> constituye la arquitectura conceptual de la investigación y está basado en las resoluciones, declaraciones y recomendaciones aprobadas por las Naciones Unidas y los organismos especializados para promover la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Particularmente, el análisis de la investigación se basa en programa pro-igualdad definido por la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés) y las resoluciones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. El enfoque de género establecido por la CEDAW busca elucidar las desigualdades y discriminaciones que sufren las mujeres producto de las distinciones, exclusiones y restricciones basadas en el sexo y proponer una serie de medidas para eliminar dichas discriminaciones<sup>11</sup> y desigualdades (CEDAW, 1979). Por ello, la investigación se enfoca en observar, analizar y promover transformaciones respecto de las desigualdades que enfrentan las mujeres rurales en diferentes ámbitos y propone una serie de recomendaciones para promover el empoderamiento de las mujeres rurales en situaciones de crisis multidimensionales.

La investigación también toma en cuenta las múltiples e interseccionales formas de privación, desven-

taja o discriminación que sufren las mujeres rurales. La interseccionalidad es un enfoque y metodología de análisis social que permite revelar las variadas dimensiones sociales que modelan las condiciones de vida de las personas y grupos, exponiendo los diferentes tipos de opresiones, discriminaciones y desventajas que se dan como consecuencia de la intersección de algunas de estas dimensiones (AWID, 2004, FAO, 2022). Al basarse en este enfoque interseccional, la investigación considera de manera sistemática las dimensiones de género, etnia y grupo etario que permiten observar la incidencia en las desigualdades.

La investigación también incorpora el concepto de etnia, el cual alude a *“un pueblo que comparte una cultura, una historia, un territorio y determinadas costumbres, y cuyos miembros están unidos por una conciencia de identidad”* (PNUD, UNFPA, UNICEF y ONU Mujeres, 2012). No supone la existencia de una *“identidad esencial”* ni de grupos humanos inmutables, siempre idénticos a sí mismos, sino que reconoce el cambio como parte de la dinámica social de todo pueblo. En el caso del enfoque de integración generacional se consideran los grupos etarios, los cuales observan las distintas etapas a lo largo de la vida: adolescencia, juventud, adultez con y sin hijos e hijas, con y sin personas a cargo, vejez, oportunidades, desafíos y riesgos específicos en el desarrollo de las mujeres rurales.

Asimismo, la investigación integra en el análisis de los datos el concepto de autonomía desarrollado por la CEPAL. Este concepto entiende que *“la autonomía es un elemento central para alcanzar la igualdad, como un derecho humano fundamental, y una precondition para que las mujeres actúen como sujetos plenos del desarrollo.”* (CEPAL – Observatorio de Género). La conceptualización de CEPAL define tres autonomías (de manera interrelacionada), física, económica y de la toma de decisiones.

10 Género se refiere a los roles, comportamientos, actividades, y atributos que una sociedad determinada en una época determinada considera apropiados para hombres y mujeres. Además de los atributos sociales y las oportunidades asociadas con la condición de ser hombre y mujer, y las relaciones entre mujeres y hombres, y niñas y niños, el género también se refiere a las relaciones entre mujeres y las relaciones entre hombres (definición ONU Mujeres).

11 La discriminación contra la mujer denotará toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera (definición CEDAW).

- *“Autonomía física se expresa en dos dimensiones que dan cuenta de problemáticas sociales relevantes en la región: el respeto a los derechos reproductivos de las mujeres y la violencia de género.*
- *Autonomía económica: se explica como la capacidad de las mujeres de generar ingresos y recursos propios a partir del acceso al trabajo remunerado en igualdad de condiciones que los hombres. Considera el uso del tiempo y la contribución de las mujeres a la economía mediante el trabajo remunerado como el no remunerado.*
- *Autonomía en la toma de decisiones: se refiere a la presencia de las mujeres en los distintos niveles de los poderes del Estado y a las medidas orientadas a promover su participación plena y en igualdad de condiciones” (CEPAL, Observatorio de Igualdad).*



# 3

## Metodología de la investigación



## Metodología de la investigación

El marco de la investigación se basa en siete ejes temáticos, los cuales integran la visión holística de las mujeres rurales de la REDLAC y el marco de desarrollo internacional delimitado por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (Figura 4). Para cada eje, se colectaron una serie de datos cualitativos y cuantitativos que permitieron documentar los impactos del COVID-19 y las contribuciones de las mujeres rurales en cada una de estas temáticas<sup>12</sup> Estos ejes representan la propuesta analítica del estudio<sup>13</sup>

Figura 4. Ejes temáticos de la investigación.

Autonomías	Ejes Temáticos de la Investigación	Eje Temático de la REDLAC	ODS
AUTONOMÍA ECONÓMICA	1) PRODUCCIÓN Y TRABAJO REMUNERADO	Tierra: producción, trabajo, comercialización	01 FIN DE LA POBREZA, 02 HAMBRE CERO, 05 IGUALDAD DE GÉNERO, 08 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO, 12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLE
	2) TRABAJO DE CUIDADOS NO REMUNERADO	N/A	01 FIN DE LA POBREZA, 05 IGUALDAD DE GÉNERO, 08 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO
	3) GESTIÓN DEL AGUA	Agua: nacimiento vida y muerte del agua	03 SALUD Y BIENESTAR, 06 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO
	4) COMUNICACIÓN Y TECNOLOGÍA	Comunicación comunitaria y TIC	07 ENERGÍA ASOCIABLE Y NO CONTAMINANTE, 09 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA
AUTONOMÍA FÍSICA	5) SALUD Y UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA	Violencia y Derechos	03 SALUD Y BIENESTAR, 04 EDUCACIÓN DE CALIDAD, 05 IGUALDAD DE GÉNERO, 16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS
AUTONOMÍA EN LA TOMA DE DECISIÓN	6) GOBERNANZA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y POLÍTICA DE LAS MUJERES RURALES	Participación ciudadana y política de las mujeres rurales.	05 IGUALDAD DE GÉNERO, 10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGNALES, 16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS
TODAS LAS AUTONOMÍAS	7) NATURALEZA Y CAMBIO CLIMÁTICO	Cambio Climático y sus afectaciones a la pequeña producción y a la naturaleza.	13 ACCIÓN POR EL CLIMA, 14 VIDA SUBMARINA, 15 VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES

12 El resumen de los datos para los Ejes 1 al 6 se encuentra en la sección 6 organizados en subsecciones que corresponden a la autonomía económica, física y de toma de decisiones

13 CEPAL considera el tema de Naturaleza y Cambio Climático como transversal a todas las autonomías por lo que los datos obtenidos en la investigación se analizarán en la sección 7.

Durante la investigación se incorporaron procesos ágiles para el desarrollo de las actividades de manera coordinada entre los equipos técnicos, las instituciones socias y las mujeres rurales. Esto implicó la creación de un mecanismo de consulta y control periódico entre las partes que facilitó el avance en todas las etapas de trabajo y permitió introducir ajustes cuando fueron requeridos durante las etapas de diseño e implementación de la investigación.

El diseño de investigación contempló el uso de métodos mixtos que permitieron obtener información primaria relacionada con los dos grandes objetivos del estudio: documentar los impactos negativos de la pandemia y resaltar las aportaciones de las mujeres rurales en este contexto. Los métodos utilizados incluyeron un panel Davos virtual con lideresas, consultas metodológicas con lideresas y encuestas y entrevistas con mujeres rurales de diferentes países. Está guiado por un enfoque teórico de género y ruralidad que aborda la diversidad de las mujeres rurales en la región desde una perspectiva interseccional. Esta estrategia metodológica permitió describir la secuencia en que se produjeron los efectos de la pandemia. Entre diciembre del 2021 y julio del 2022 se llevó a cabo el trabajo de campo que abarcó: un panel Davos virtual de 12 lideresas, 34 entrevistas en profundidad y 485 encuestas válidas a mujeres rurales de 16 años en adelante provenientes de 14<sup>14</sup> de los 16 países incluidos en el estudio.

Las muestras se organizaron considerando aspectos interseccionales clave para la descripción de la diversidad de las mujeres rurales: generaciones (desde adolescentes a mujeres mayores), si están a cargo de hijos e hijas, personas mayores, personas con discapacidades o que estuvieran atravesando una enfermedad, su autopercepción étnica y el tipo de trabajo rural realizado, remunerado y no remunerado. La combinación de estas técnicas cualitativas y cuantitativas de la investigación social se ordenó en 5 etapas (Figura 4). Se comenzó con un relevamiento de antecedentes de investigación sobre las mujeres rurales que incluyó los documentos que resumen la trayectoria de la REDLAC al tiempo en que se estableció una plataforma de colaboración para la concreción del estudio. A partir de allí, los aprendizajes de una etapa informaron la siguiente. Los resultados de las 34 entrevistas realizadas y el panel Davos virtual de lideresas fueron la base para el diseño

del cuestionario para la colecta de datos cuantitativa e impactaron también en la forma que se implementó el trabajo de campo de esta etapa. Se decidió, junto a cada lideresa territorial, sobre las maneras más apropiadas para que la encuesta llegara a la mayor cantidad de mujeres rurales posible, y se emplearon medidas “orgánicas”<sup>15</sup> adaptadas a cada situación: algunas mujeres respondieron el cuestionario en sus teléfonos inteligentes, otras a través de llamadas telefónicas, otras se reunieron en lugares comunitarios, algunas viajaron a localidades cercanas con acceso a internet, algunas fueron visitadas por las lideresas de sus regiones o por personas aliadas y completaron el cuestionario en papel. Simultáneamente, las investigadoras del equipo técnico siguieron cada situación respondiendo consultas, proponiendo soluciones factibles y técnicamente sólidas.

Los datos cualitativos y cuantitativos obtenidos a partir de esta metodología colaborativa fueron sistematizados y procesados respetando estándares de cada técnica. Las entrevistas fueron transcritas y tabuladas, se conformó una matriz de datos cuantitativos para ajustar su estructura a la de la población de mujeres rurales de los países participantes de la encuesta, al tiempo que se revisó la calidad de los datos obtenidos y se dispuso de medidas de corrección y ajuste cuando fue necesario. Por ejemplo, se llamó nuevamente a algunas mujeres entrevistadas en la etapa cualitativa para clarificar datos, y algunas encuestas a las que les faltó información clave fueron excluidas de la matriz de datos definitiva.

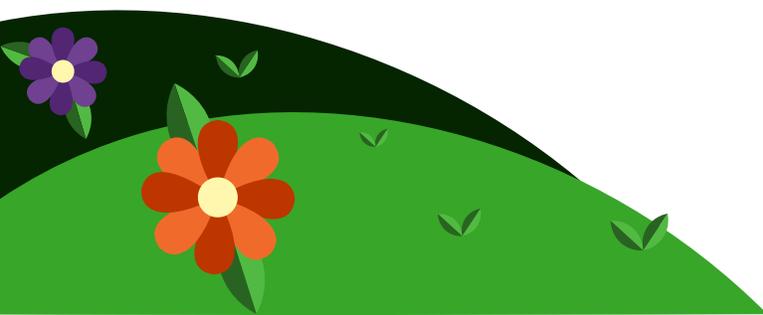
El análisis de datos se realizó de forma integrada: se examinó cómo los hallazgos surgidos de la encuesta agregaron información y/o confirmaron las interpretaciones de los datos cualitativos, estableciendo un diálogo entre los distintos tipos de datos. De este modo, los testimonios surgidos de las entrevistas dieron cuenta de lo difícil que resultó transitar la pandemia, mientras que la encuesta estableció con contundencia los aspectos en común en los que esto se expresó en los 16 países participantes del estudio (considerando encuesta y entrevistas). Tanto los datos cuantitativos como los contenidos de las entrevistas y las voces de las lideresas expresaron la capacidad de recuperación y la fuerza desplegada por las mujeres rurales para enfrentarla.

<sup>14</sup>Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

<sup>15</sup>En este caso el término orgánico indica medidas que respetan y adoptan las formas de hacer locales



Figura 4. Etapas del estudio



# 4

## Muestra y caracterización de las mujeres rurales de 16 países entrevistadas y encuestadas



## Muestra y caracterización de las mujeres rurales de 16 países entrevistadas y encuestadas

La etapa **cualitativa** incluyó 34 entrevistas en profundidad, 2 por cada país, excepto Ecuador y Chile en los que se realizaron 3 entrevistas en cada uno. Además de esta cobertura territorial, se aseguró la participación de diferentes generaciones: 4 entrevistas a adolescentes de 15 a 18 años, 5 entrevistas a jóvenes de 19 a 29 años, 12 entrevistas a adultas de 30 a 45 años, 8 entrevistas a adultas de 46 a 60 años y 5 entrevistas a adultas mayores de 60 años.

Estas fueron distribuidas entre todos los países.

En la etapa **cuantitativa** se contó con una muestra final que incluyó un total de 485 casos de mujeres rurales mayores de 16 años<sup>16</sup> de 14 países. En este caso se incluyeron entrevistas únicamente de aquellos países que reunieron cantidad de casos suficientes para ser abordados cuantitativamente<sup>16</sup> (Tabla 1). Para la lectura de totales se aplicó un ponderador según la participación de cada país en el total de mujeres rurales del conjunto de ellos.

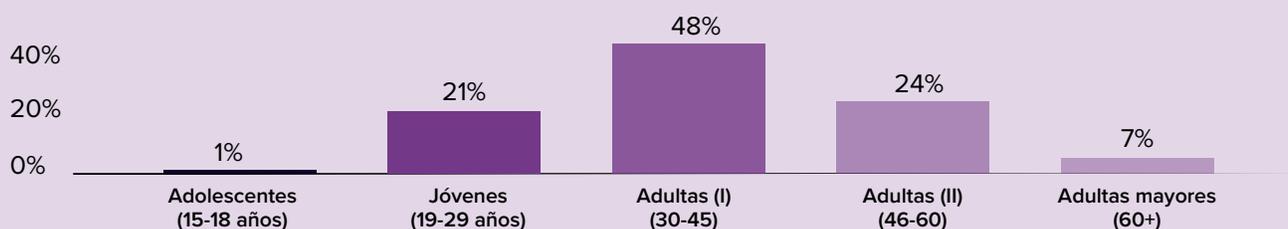
Al realizar una breve caracterización de las mujeres rurales que participaron en la encuesta se cuenta con 485 casos de mujeres rurales, las participantes son predominantemente adultas de 30 a 45 años con 48%, seguidas por adultas de 46 a 60 años con 24% y se alcanzó una cantidad de casos suficientes para una descripción generacional en las mujeres jóvenes y adultas mayores (Gráfico 1).

Tabla 1 - Estructura de la muestra cuantitativa por país

ENCUESTAS POR PAÍS			
	Argentina	16	
	Bolivia	23	
	Chile	16	
	Colombia	60	
	Costa Rica	27	
	Ecuador	34	
	El Salvador	29	
	México		38
	Nicaragua		40
	Panamá		70
	Paraguay		29
	Perú		37
	República Dominicana		30
	Uruguay		36
<b>TOTAL</b>		<b>485</b>	

<sup>16</sup>Elaboración propia según datos de CELADE – División de Población de CEPAL. Revisión 2019 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019, edición online.

**Gráfico 1 - Distribución de la muestra cuantitativa según etapa de la vida**



Base: 485 casos mujeres rurales. Recuento ponderado. Fuente: Elaboración propia

Al analizar la conformación familiar y las personas a cargo, se observa que el 95% de las mujeres que participaron en la encuesta tiene hijos e hijas a cargo en distintas etapas de sus vidas, con un casi 40% hijos e hijas en edad escolar de 6 a 12 años, seguido por hijos e hijas con más de 19 años y un casi 30% con menores de 5 años, tal como se describe en la siguiente tabla 2:

**Tabla 2 - Edades de los hijos e hijas a cargo**

Hasta 5 años	28,3%
Entre 6 y 12 años	38,2%
Entre 13 y 18 años	25,8
19 años y más	31,9%

Base: 485 casos mujeres rurales. Recuento ponderado. Fuente: Elaboración propia

Asimismo, el 35% de las mujeres encuestadas señalaron tener al menos una persona adulta mayor a su cargo y el 12% de las encuestadas tienen una persona con discapacidad que dependen de ellas. Al consultarlas, 5% de las mismas mujeres rurales declaran presentar alguna discapacidad.

La investigación se realizó desde un enfoque interseccional, al consultar sobre la autoidentificación étnica la mayoría de las mujeres rurales se distribuye entre dos categorías: mestizas (41%) e indígenas (38%). A estas categorías le siguen la autoidentificación blanca en un 10% y un 8% como mujer afrodescendiente.



**Tabla 3 - Autoidentificación étnica de las mujeres rurales participantes**

Mestiza	41,2%
Originaria/indígena	37,9%
Blanca	10,1%
Afrodescendiente	8,0%
Sin datos/no responde	3,7%
Otra	0,3%

Base: 485 casos mujeres rurales. Recuento ponderado. Fuente: Elaboración propia

También se las consultó sobre su identificación como mujeres rurales, campesinas, entre otras. Como se observa en la Tabla 4 la mayoría se identifica como mujer rural (64%) o campesina (32%). Alrededor de una de cada tres, utiliza dos características para definir su identidad.

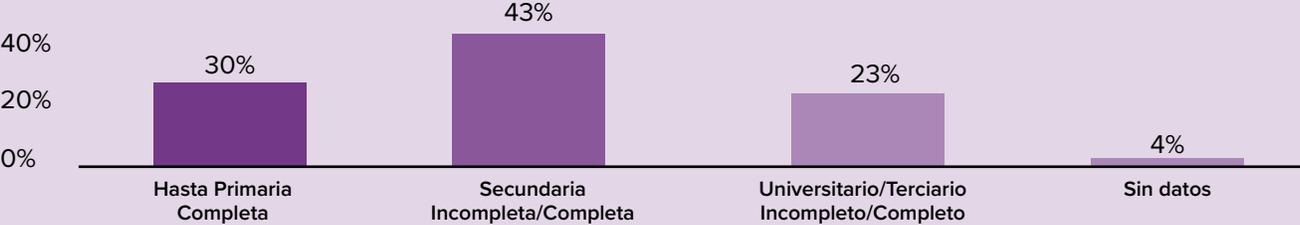
**Tabla 4 - Autoidentificación con características que describen a las mujeres rurales**

Rural	63,6%
Campesina	31,7%
Productora	15,3%
Artesana	6,7%
Indígena	5,2%
Urbana	3,5%
Liderea / Comunalista / Servidora	0,8%
Emprendedora / Innovadora	0,3%
Otra	0,2%

Base: 485 casos mujeres rurales. Recuento ponderado. Fuente: Elaboración propia

Al analizar el nivel educativo formal, el 43% de las mujeres rurales participantes en la etapa cuantitativa del estudio han alcanzado secundaria completa o incompleta, primaria completa 30% y el 23% nivel universitario o terciario completo o incompleto.

**Gráfico 2- Máximo nivel de educación formal alcanzado**



Base: 485 casos mujeres rurales. Recuento ponderado. Fuente: Elaboración propia

Para encontrar la Base de Datos completa haz clic aquí



# 5

## Hallazgos: reflexiones de las mujeres rurales sobre los impactos de la Pandemia de COVID-19



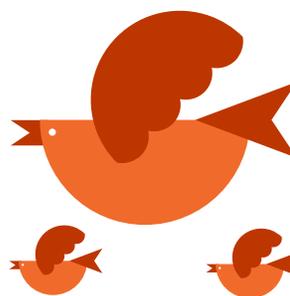
## Hallazgos: reflexiones de las mujeres rurales sobre los impactos de la Pandemia de COVID-19

### Hallazgos generales

La pandemia de COVID-19 ha impactado en toda la sociedad y en todas las personas, pero esta les afectó de manera diferenciada según sus vidas y trayectorias preexistentes. El ámbito rural se configura como un escenario de desigualdades estructurales y de brechas de género en múltiples aspectos de la vida de las mujeres: la toma de decisiones, la autonomía económica, el ingreso, la tenencia de la tierra, el exceso de carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. La etapa cualitativa y cuantitativa del estudio permitió apreciar las diferencias y similitudes de los impactos de la pandemia en las distintas dimensiones de la vida de las mujeres rurales y conocer las estrategias que pusieron en marcha para sobrellevar y enfrentar esta crisis.

Uno de los principales impactos de la pandemia fue sobre la salud personal, familiar y comunitaria. Los resultados de las encuestas mostraron que el primer impacto negativo se experimentó en el ámbito familiar, donde la pérdida de algún familiar y las dificultades y esfuerzos adicionales moldearon un ambiente de estrés. **El 53% de las mujeres rurales entrevistadas comentaron que habían sufrido pérdidas cercanas de familiares y personas queridas por causa de la pandemia de COVID-19. Seis de cada diez de ellas, han perdido a más de una persona.** El 63% ha perdido alguna mujer querida y el 73% perdieron a un hombre querido. Los relatos sobre el cuidado de personas enfermas, las pérdidas y las muertes cercanas enmarcaron las entrevistas y la investigación. Una entrevistada señalaba: "(...) **afectó mucho en lo emocional, la preocupación, se me quitaba el sueño, no quería comer.** [...] Es el estrés el que más molestó a todas las mujeres. Pero así, con pláticas, orientándolas, que poco a poco va a pasar, tomamos en cuenta las prevenciones. Fue lo único que ayudó a las familias, a las mujeres" (Adulta II, Guatemala).

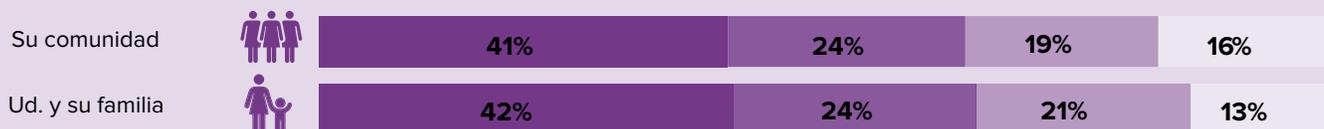
La crisis también profundizó y generó nuevas dificultades sobre la producción, los ingresos, los medios de vida, las relaciones familiares y las cargas en el trabajo doméstico y de cuidados. El Gráfico 3 muestra una comparación entre los resultados totalizados para cada eje y ofrece una **mirada general que nos permite apreciar los aspectos en los que la pandemia tuvo efectos negativos más fuertes y aquellos en los que se registraron efectos positivos.**



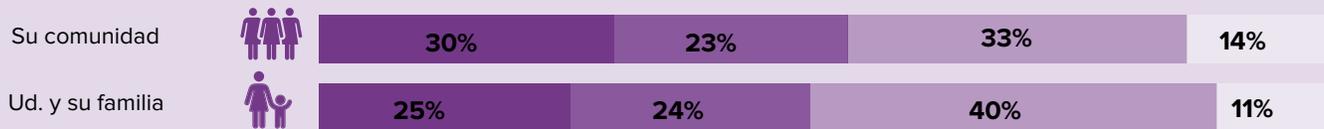
**Gráfico 3 - Impactos positivos y negativos de la pandemia según los ejes temáticos de la investigación**

**ETIQUETA** ● Negativo / Empeoró ● No tuvo / igual ● Positivo / Mejoró ● No contestó

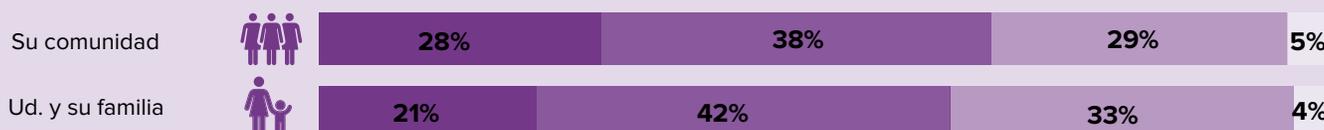
**PRODUCCIÓN Y TRABAJO REMUNERADO**



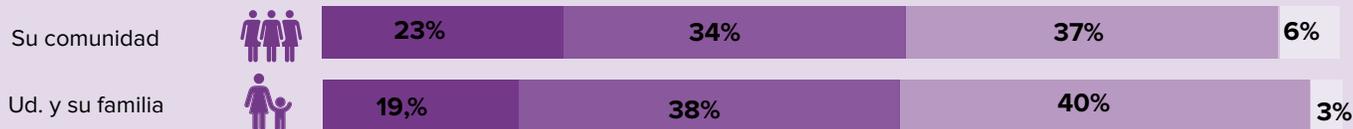
**TRABAJO DOMÉSTICO Y DE CUIDADOS NO REMUNERADO**



**GESTIÓN DEL AGUA**

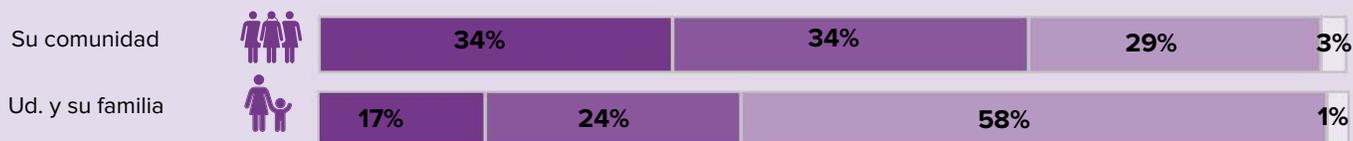


**COMUNICACIÓN Y TECNOLOGÍA**

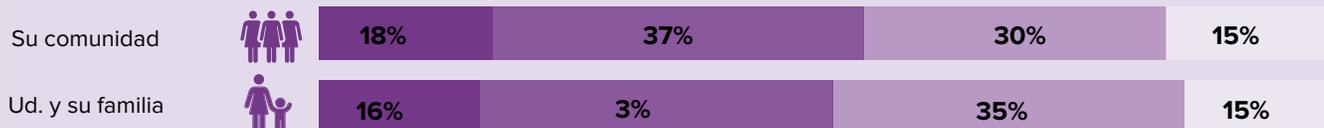


**SALUD Y UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA**

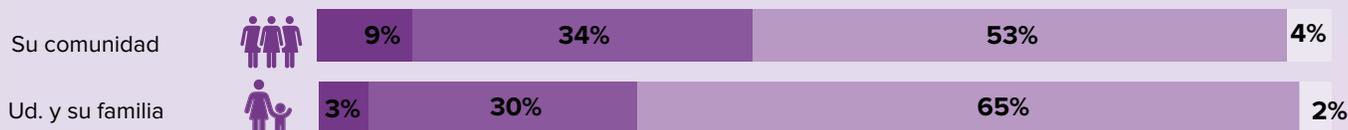
● Afectó mucho ● Afectó poco ● No afectó ● No contestó



**GOBERNANZA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y POLÍTICA DE LAS MUJERES RURALES**



**NATURALEZA Y CAMBIO CLIMÁTICO**



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a 485 mujeres rurales. Recuento ponderado. Respuestas a las preguntas: Piense en la pandemia de COVID-19 y Ud. y su familia y en su comunidad.

Como se observa, el sector más afectado por la pandemia fue el eje de la **Producción y trabajo remunerado**, que además de alcanzar niveles más altos de impacto negativo (~40%), también es el eje que registró el grado más bajo de efectos positivos, tanto para las mujeres rurales y sus familias como para sus comunidades (~20%). Entre los impactos negativos indicados por las mujeres rurales se encontraba la pérdida de empleos remunerados, aumentos en los costos de producción, dificultades para acceder a financiamiento, restricciones de movilidad que limitaban las actividades productivas, entre otras. A pesar de las dificultades, las actividades colectivas permitieron el encuentro entre pares y resultó un paliativo para sobrellevar la nueva coyuntura.



*“Ya teníamos desde que nos fuimos organizando en la asociación, fuimos haciendo huertos familiares, animales menores, pero en la pandemia ampliamos, porque en **plena pandemia la gente de la ciudad más sobrevivió por la gente del campo, por nuestros huertos, por nuestros cultivos. Era difícil de sacar, pero nos organizábamos, apoyábamos uno al otro** y sacábamos, entonces sí aumentaron las huertas después de la pandemia, más variadito”.* (Adulta II, Ecuador).

Por otro lado, la crisis sanitaria generó nuevos obstáculos, empeoró la cotidianeidad y aumentó el esfuerzo sobre la vida cotidiana moldeando un ambiente de estrés en el ámbito familiar. Las responsabilidades asumidas implicaron una recarga del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados: como el cuidado de niños, niñas y personas adultas mayores hasta la responsabilidad de los cultivos y los animales menores, principalmente destinados al autoconsumo y el pequeño comercio.



*“Más les tocó a las mujeres porque más quedan en las casas, son las mujeres las que llevaron más estos pesos durante la pandemia, con las criaturas”.* (Adulta I, Paraguay).

En este sentido, la configuración colaborativa de las organizaciones sociales y su accionar en favor del cuidado y la defensa de derechos se hizo más evidente.

A pesar de los impactos negativos, los datos muestran algunos impactos positivos especialmente en relación los recursos naturales. En el eje de **gestión del agua** se lograron evaluaciones posi-

tivas sensiblemente mayores: ~32% en el plano personal y familiar y casi un 30% en el plano comunitario. Profundizando en esta misma línea, las mujeres rurales evalúan que la pandemia tuvo **mayormente impactos positivos en el eje de naturaleza y cambio climático**, el cual alcanzó los niveles más bajos de impactos negativos, lo que ofrece un fuerte contraste con los resultados sobre la tierra, el trabajo y la producción.

**La digitalización y el acceso a la tecnología cobró una importancia nunca experimentada en la vida familiar y comunitaria.** El uso de internet y la conexión a distancia se resignificó como “ventana al mundo”, como medio para realizar cursos que de otro modo nunca hubieran realizado. La apropiación y uso de las redes sociales impulsada por la pandemia, expande y refuerza los vínculos de cercanía existentes. Funciona como amplificador de lo que ya existe, como indica una de las entrevistadas



*“Si bien las mujeres de la Asociación no podían reunirse, sí se comunicaban por medio del teléfono, por internet y WhatsApp, sobre todo. Articulaban por WhatsApp entre las integrantes de la Junta para distribuir los donativos y, en algunos casos, estos se llevaban hasta las casas de las mujeres que necesitaban”.* (Adulta I, El Salvador).

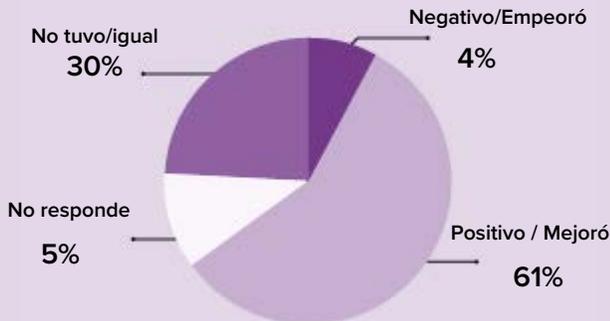
Las mujeres rurales enfrentaron la pandemia encontrando fuerza en sus comunidades y retomando saberes y prácticas productivas ancestrales para proveer alimento, asistir a las personas que enfermaron y cuidar a sus familias y a sus comunidades. Las experiencias relatadas por las mujeres entrevistadas permitieron **comprender sus cosmovisiones únicas y multidimensionales, asociado en muchas ocasiones a saberes ancestrales.** Estas cosmovisiones tienen como común denominador el estar configuradas a partir de una concepción circular de la temporalidad, enfocadas en sus ritmos y centradas en acciones que valoran y respetan las creencias y tradiciones de sus comunidades. Al consultarles sobre su relación con la valoración de saberes ancestrales y tradicionales, el 61% señalaron que mejoró.



*“Cuando inició la pandemia y con ello las restricciones a la movilidad, **comenzamos a realizar actividades en conjunto con los vecinos que a la vez son familiares: moliendas, miel, raspadura.** Nos concentrábamos un fin de se-*

mana en cada casa e íbamos haciendo actividades en familia. Eso fue algo bonito, algo que se dio en lo que era la pandemia. **Incluso ahora que ya se flexibilizaron las restricciones, la práctica del encuentro, el trabajo conjunto y el compartir todo se mantuvo**” (Adulta I, Panamá).

**Gráfico 4: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a la valoración de saberes ancestrales**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**Asimismo, la investigación evidencia que las mujeres rurales construyen sus relaciones afectivas y el trabajo enfrentando las restricciones de manera horizontal, tendiendo redes colaborativas y colectivas.** Tanto las mujeres campesinas, indígenas, afrodescendientes, como mestizas centraron sus vínculos con la tierra, con la producción de alimentos, con lo artesanal, con la naturaleza y los saberes ancestrales. Las mujeres rurales movilizaron saberes antiguos y nuevos, incorporaron aprendizajes y enfrentaron las crisis múltiples asociadas con la pandemia con gran capacidad de reacción, agilidad y dinamismo.



“En la pandemia hicimos un grupo de artesanas y sembramos. **Conseguimos un terreno e hicimos un convenio con el colegio que tenía un terreno grande, que ese terreno no lo estaban usando porque no había clases. Una compañía donó las semillas y un convenio con INADES, los cursos de INADES, para salir del encierro y como era a cielo abierto pudieron dar clases 20 personas. Cultivamos para consumo familiar, y cuando hay excedentes grandes ahí se vende, sobre todo en la pandemia ha sido para la familia y compartir con los vecinos. Probamos para ver si se podía producir lechuga, repollo, apio, pimentones y**

nos dio bien, cosechamos. **Hicimos 4 donaciones al asilo de ancianos**”. (+60, Panamá).

**Esta capacidad de enfrentar múltiples crisis, según plantearon varias entrevistadas, las visibilizó en la comunidad y las empoderó, al mismo tiempo que promovió el autorreconocimiento de sus capacidades.** Las mujeres entrevistadas se describieron como mujeres fuertes y con una gran capacidad de sobrevivencia y de adaptación a escenarios críticos. La religiosidad/espiritualidad forma parte de los testimonios en los que la fe y gratitud a dios es transversal en tanto vehículo de protección y cuidado, como esperanza de salida. La mayoría de las entrevistadas transmiten una profunda fe en dios, especialmente entre las más adultas (creencias y expresiones).



“La agricultura es bonita, pero cuando golpea muchas veces es muy dolorosa, pero seguimos luchando, seguimos batallando, es una propiedad que tenemos que aceptar momentos buenos y momentos malos, la voluntad de Dios, ante todo, y es nuestro trabajo hasta que Dios decida por nosotros”. (Adulta II, Perú).

**Las mujeres comenzaron a valorarse como agentes de cambio vitales para sus comunidades.** En varias de las entrevistas las mujeres se perciben como mujeres fuertes, batalladoras, con una gran capacidad de sobrevivencia y de adaptación a escenarios críticos que se van presentando. La pandemia se ubica como una crisis relevante dentro de una serie extendida en el tiempo.



“Las mujeres rurales aprendieron a tener ideas, a pensar en positivo, yo pienso que también ellas aprendieron. Yo digo que lo bonito es que nosotras las mujeres en el campo, aprendimos a luchar, a trabajar, yo sé que sí aprendieron. **En pandemia trabajamos en conjunto para salir adelante, nosotras estábamos en un grupo de la red de mujeres y nos dieron para hacer un huertecito con poquita agua, tenemos cebolla para el consumo de la casa, para la alimentación. Nos enseñan nuevas ideas**”. (Joven, Nicaragua).

**Por otro lado, la valorización de la participación política de las mujeres y la formación de lideresas aumentó considerablemente durante la pandemia ya que su rol de ayuda y contención fue decisivo.** Por ejemplo, una de las entrevistas reconoció el valor de contar con el apoyo de la REDLAC.



**“Empecé a conocer lo que era la REDLAC y me gustó mucho, porque eso lo practicaba mucho aquí, el apoyo a las mujeres, empoderar a las mujeres, darles conocimiento, porque dicen que el conocimiento es el poder, y muchas mujeres aunque tengan el conocimiento no están empoderadas porque ellas tienen baja autoestima, tienen a la par un hombre machista que no las deja surgir, entonces hay que informándoles a las mujeres cómo pueden llevar eso y que ellas tenga su poder, su charco como le decimos aquí, que ellas sepan cómo salir adelante y cómo levantar la voz y decir “aquí estoy yo, y yo sirvo de mucho” [...] Y me parece excelente, para mí, la REDLAC es una de las que apoya a las mujeres rurales, porque muchas veces son invisibilizadas por los gobiernos, no valorizan todo el esfuerzo que hacen y el gran aporte a la economía mundial, la mujer rural aporta mucho, no sólo la rural, en sí donde esté la mujer hace esa diferencia con los aporte que hace a nivel de la economía, y a veces no es visibilizada, pero esos hombres triunfadores no lo hacen solos, detrás siempre hay una mujer que está con ellos, al lado, no diría detrás, sino al lado”.** (Adulta II, Costa Rica).

**La pandemia produjo transformaciones importantes, por lo que la visión de sus territorios adquirió nuevos aspectos y matices.** Puntualmente, las mujeres involucradas en la investigación resaltaron que se produjeron cambios en la percepción del lugar propio, de los movimientos internos, de los vínculos urbano-rural, así como una revalorización de saberes de las mujeres rurales. Para las mujeres rurales involucradas en la investigación, el concepto de “ruralidad” construye el ambiente de la vida cotidiana y de los medios de subsistencia del ámbito rural de territorios con riquezas varias de recursos naturales renovables y no renovables. Este término lo definen desde una concepción amplia, donde se le reconoce que el entorno rural tiene el potencial para aportar respuestas a muchos de los desafíos sociales, económicos, medioambientales y relacionados con la salud que se experimentan a nivel local. Por otro lado, las mujeres reconocieron que el vivir en la ruralidad tiene beneficios más allá de lo local como:



**“Los beneficios para la buena salud (o mejor salud) del planeta Tierra, incluyendo la población (humana) que la habita y su bienestar”.**

**Las percepciones de las mujeres rurales capturadas por la investigación evidencian la necesidad de explorar y redefinir lo que significa lo rural y la ruralidad desde la perspectiva de las mujeres rurales.** La investigación permitió captar las maneras en que se reconocen y definen las mujeres rurales como parte de una comunidad que se configura desde diversas cosmovisiones (ver sección 5). Esta información aporta un elemento importante al debate que ocurre en la actualidad sobre la definición de lo que es la ruralidad. De una manera simplificada, lo rural es concepto definido por oposición: todo lo que no es “urbano” es “rural”; esta manera dicotómica de entender el campo deriva en una definición por extensión: características del territorio, tipo de actividades económicas, repertorio de prácticas, diferencias de hábitats y modos de hacer. No obstante, dado que el entorno rural no es dicotómico u homogéneo las mujeres involucradas en la investigación plantearon la importancia de definir a las mujeres rurales desde una perspectiva más dinámica que refleje la diversidad existente en ALC.

**Los resultados de la investigación sugieren que es necesario definir a las “mujeres rurales” de manera dinámica con el objetivo de dar visibilidad a las mujeres, sus similitudes y diversidades.** El universo de estudio alcanza las mujeres rurales con una aproximación comprensiva que las entiende a partir de sus heterogeneidades. La diversidad existente se manifiesta por su forma de vida, por las distintas generaciones que habitan campos, bosques, selvas y áreas próximas a los cursos de aguas; por su organización social como campesinas, indígenas y afrodescendientes; y por las actividades que desarrollan como agricultoras, recolectoras, pescadoras, asalariadas o quienes se desempeñan en actividades no agrícolas como en la artesanía<sup>17</sup> Los resultados de la investigación nos confirman esta **heterogeneidad y reafirman la necesidad de contar con datos e información** que permita resaltar esta diversidad en las narrativas y definiciones que se utilicen en el futuro.

A continuación, se presentan un análisis por las **tres autonomías** y de manera más detallada para cada **uno de los seis ejes temáticos** de la investigación.

<sup>17</sup>FAO /AECID (2021). Atlas de las Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe.



## Autonomía Económica de las Mujeres Rurales



### Eje 1: Producción y trabajo remunerado

#### Ocupación y empleos

Al analizar la ocupación de las mujeres rurales encuestadas, la mayoría (~85%) realizan trabajos por los que obtienen ingresos<sup>18</sup>. Alrededor de la mitad de ellas (48%), lo hace en actividades rurales agrícolas, incluidas la agricultura, ganadería, el pastoreo familiar y la pesca artesanal. El 57% de las encuestadas también realiza trabajos agrícolas y no agrícolas por los que pueden o no percibir ingresos. Un 10% de ellas identifica a estos trabajos como voluntariado. Alrededor de **1 de cada 4 mujeres rurales** percibía ingresos a través de instrumentos de política, como transferencias monetarias, pensiones y bonos alimentarios.

Tabla 5 - Empleo principal y otros trabajos de mujeres rurales

		Principal/ percibe ingresos	Otros trabajos / percibe ingresos o no
Empleo rural agrícola (48%)	Agricultura / ganadería / pastoreo familiar	25,7%	18,5%
	Pesca artesanal	0,3%	0,3%
	Artesanía	11,3%	14,6%
	Trabajo agrícola temporal	10,6%	10,8%
Empleo rural no agrícola (ENRA) (37%)	Elaboración, producción de alimentos, comidas	9,0%	12,4%
	Trabajo en el área de servicios (como salud, educación, turismo, servicio doméstico, cuidados, trabajo comunitario).	12,9%	7,4%
	Trabajo en comercio / mercado	12,1%	6,5%
	Trabajo en el Estado / gobierno	2,7%	1,2%
	Otra	0,2%	
Trabajo voluntario (como organización social, comedor, centro cultural, etc.)			9,9%
Ninguna de las anteriores			36,5%
No responden actividad		15,3%	6,3%
Base		485	485

Base: 485 casos mujeres rurales. Recuento ponderado.

<sup>18</sup>Al realizar esta pregunta las mujeres podían seleccionar más de una alternativa.



Para las mujeres rurales con empleo rural no agrícola (ERNA) se destaca la pérdida de trabajos remunerados como trabajadoras domésticas o en comercios. Alrededor de 6 de cada 10 mujeres rurales entrevistadas menciona que empeoraron -para sus familias y su comunidad- tanto las oportunidades y cantidad de horas de **trabajo remunerado como los ingresos** (Gráfico 5). Como lo menciona una de las mujeres entrevistadas:

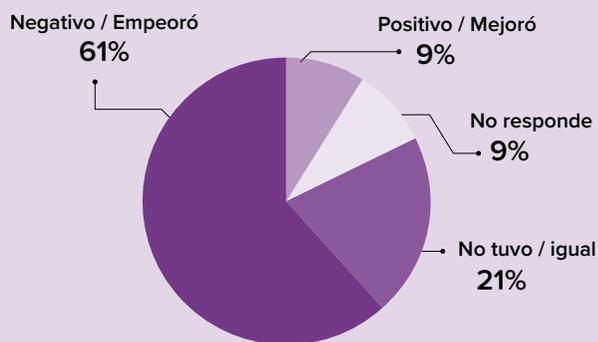


"Ahora peor todavía porque no hay trabajo. La gente no sabe qué va a hacer, la gente se va a Chile a trabajar, mucha gente ha salido.

No hay políticas de empleo. La pandemia frenó muchas cosas, el tema económico, no se puede trabajar, en todo el municipio está así, no hay circulante. Cuando hay trabajo, hay plata, está circulando ese dinero. Si no, no se puede". (+60, Comunidad Campesina La Grampa, Yacuiba, Bolivia).

También, en promedio, alrededor de 3 de cada 4 mujeres dijeron que disminuyeron las horas de trabajo remunerado en dinero. Se intensifica en Nicaragua, Ecuador, El Salvador, Chile y Argentina<sup>19</sup>

**Gráfico 5: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a las oportunidades de trabajo remunerado**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

La reducción de los empleos tradicionales llevó a la recuperación de prácticas tradicionales, como las artesanías, lo que permitió la reconexión con formas de trabajo y estilos de vida tradicionales. Por ejemplo, el

desarrollo de nuevos emprendimientos productivos de trabajo no agrícola (ERNA) que aprovechan los recursos cercanos. Este fenómeno se generó enmarcado en la suspensión de la rutina cotidiana sumada al aislamiento –restricciones sanitarias, despidos– y ellas mencionaron que si no hubiera sido por la pandemia no hubiera habido nuevos contenidos a través de la tecnología. Por ejemplo, en Costa Rica las mujeres mencionaron el proyecto “Bayas de limpieza del CO2”, que se resalta en el siguiente testimonio:



"Otras mujeres de la zona rural han hecho emprendimientos sorprendentes, como por ejemplo hacer esas bayas de limpieza del CO2, se metieron a hacer un proyecto, señoras rurales hicieron una cooperativa para purificar el oxígeno pensando: - ¿Qué hago? -". (Adulta II, Costa Rica).

Asimismo, una Adulta mayor en Panamá mencionó que la pandemia ha ayudado no sólo a las mujeres rurales, **se ha incrementado el emprendimiento, la innovación, la comercialización de los productos, porque a través de las redes ahora prácticamente se trabaja para comercializar**. Sobre todo:



"Emprendimientos que tienen que ver con productos de campo, alimenticios, siembra, agroindustrias. La comida se vende en las ferias, las mujeres las ponen ahí, tamales, bollos, humita". (+60, Panamá).

Este sentimiento también lo compartió un mujer en Chile:



"Entiendo que fue como un despertar de las mujeres, lo que me pasó a mí fue como que desperté del sueño que estaba viviendo en la peluquería, en el salón, era para mí siempre pelo, tintura, masaje, lavado, y ahora fue como que no solamente yo lo viví así, creo que **todas las mujeres lo vivieron igual porque en ese sentido todas trataron de hacer cosas diferentes, en vender, en apoyar, algunas hacían tejidos muy lindos, yo hice mis cosas de greda, le enseñé a algunas mujeres cómo hacer los floreros como el que le mostré hace un rato, tienen la capacidad de aprender, [...] con el tema de la pandemia tuvimos que retroceder todas a reencontrarnos con nuestras raíces, todo lo que**

<sup>19</sup>Por el contrario, en Paraguay y Uruguay son los países donde son menos las mujeres que declaran una baja en la cantidad de horas de trabajo pagado en dinero.



pasamos en la pandemia es volver a encontrarnos con nosotros mismos”. (Adulta I, Chile).

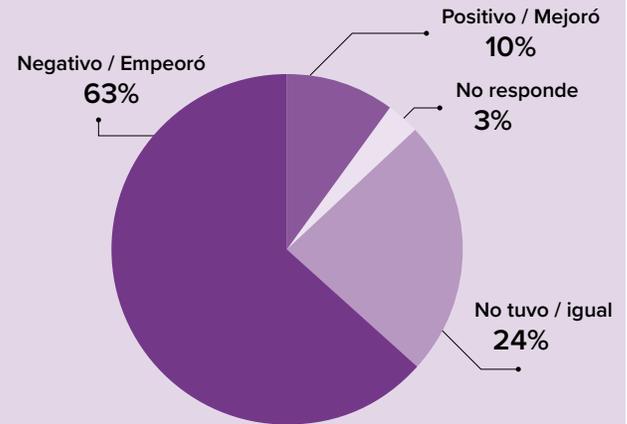
## Actividades Productivas Agrícolas

**El aumento de costos en insumos para la producción y alimentos y la baja de precios de venta al público conformaron una situación de tensión permanente.** Las mujeres señalaron que aumentaron los costos en insumos para la producción y de los alimentos, al mismo tiempo que se hacía necesario bajar los precios de venta al público, lo que puso en riesgo las actividades productivas que realizan. El 63% de las mujeres encuestadas mencionaron que la pandemia **impactó negativamente en sus ingresos** y los de sus familias (Gráfico 6). Por su parte, las mujeres mencionaron que no han recibido ayuda o incentivos necesarios y relevantes para contrarrestar el aumento de los precios de insumos como la urea o alimento para ganado, etc. Una de las entrevistadas resaltó:



“Subió de 60 a 200 la bolsa de urea mientras estábamos encerrados, algo sorprendente, este año se está trabajando con un valor bastante superior al anterior, son cosas que varían y en sí es un problema para nosotros, porque el Estado no hace nada por la agricultura, ofrece, nos ha dicho que nos va a dar bonos, pero jamás. [...] Yo digo: - ¿en qué nos ayuda el gobierno? -, nunca nos han podido ayudar, ni siquiera ahorita [...] imagínese, son 3 bolsas de urea que estamos pagando para recibir una bolsa. Son diferencias bastante exageradas, y tenemos que usarla porque es un producto necesario, estamos viendo cómo reemplazamos a la urea con productos naturales, rama de la isla, el compost, mezclarlo para que baje el costo”. (Adulta II, Perú).

**Gráfico 6: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a la generación de ingresos**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**Por otro lado, las mujeres entrevistadas expusieron las diferencias en los métodos de producción provistas por las entidades gubernamentales.** Se mencionó, por ejemplo, que las semillas inoculadas con fertilizantes químicos eran no adecuadas para las producciones orgánicas que ellas estaban queriendo llevar a cabo, ya que señalaron que esto tiene un alto impacto en el cuidado de la tierra y el agua. Por ejemplo, comenta una adulta en Ecuador:



“En mi casa, dicen: -hoy vamos a hacer la siembra-, mi esposo dice: -tendrás lista la semilla, ¿Dónde vamos a hacer?, entonces él coge la yunta, las mujeres siempre estamos con qué vamos a sembrar, dónde, claro que los varones aportan, pero qué semillas nativas nos gustan, yo me enfoco más en la mujer porque aquí somos las que más estamos relacionadas con la tierra, pero nosotras **las mujeres estamos aquí en la casa con los animales, nuestros hijos, los huertos**, entonces una como mujer ya sabe por ese sector voy a sembrar tal cosa, por ese otro voy a sembrar alverja, seleccionamos nuestras semillas, por eso digo que **somos las guardianas, sabemos y tenemos organizado. Eso lo hacen las mujeres, los hombres apoyan, pero una es la cabeza, la fuente principal**”. (Adulta I, Ecuador).

**A la restricción de la accesibilidad, el tránsito y el transporte se sumaron a los obstáculos e impedimentos a los procesos de producción y comercialización.** Por su parte, señalaron que si bien los





controles gubernamentales a partir de las medidas de confinamiento, que impidieron la movilidad, el tránsito y el transporte, debieron encontrar maneras para poder ir al campo y visitar los cultivos que requerían de mantenimiento continuo. Esto las expuso a conflictos con algunas autoridades locales, pero al mismo tiempo valorización de su trabajo. Las mujeres rurales se preguntaban:



**“¿Quién alimenta la ciudad? Alimenta la ruralidad y las mujeres rurales produciendo, que no se visibilizaba mucho antes y que de un tiempo para acá se ha visibilizado mucho. [...] La soberanía alimentaria tuvo un impacto a nivel nacional. El gobierno ha fijado más sus ojos en las mujeres rurales, en medio de la pandemia. Ahora toman más en cuenta a las mujeres rurales, para la participación ciudadana en las políticas públicas que inciden en la soberanía alimentaria y la política agropecuaria. Participamos de los debates que ellos tienen a nivel de provincia y nacional.”** (+60, Panamá).

Por tanto, la Pandemia, **revalorizó la vida en el campo** y la puesta en valor (y reconexión para algunas) de un modo de vida y sus ventajas.

**Casi en la totalidad de los países<sup>20</sup>, las mujeres entienden que la pandemia tuvo un impacto positivo en la valoración de sus capacidades asociadas al trabajo rural (con mayor intensidad en Bolivia, El Salvador, Paraguay y República Dominicana).** Alrededor de 1 de cada 2 mujeres percibió una mejora de la “Valorización de mi trabajo en la ruralidad” y en “Producir en la tierra/lugar propio” en la mayoría de los países participantes<sup>21</sup> Si bien en México es el único país donde se invierte la valoración de ambos indicadores. Una mujer rural de México menciona:



**“[...] Nos cambió la mentalidad de ver que podemos vender por nosotros mismos los productos y quizás tener un mejor beneficio. Aprendimos a convencer a las personas por qué es bueno comprar directo al productor que comprarle a los que vienen y se lo llevan de aquí. Y nosotros nos acomodamos mejor con los precios.”** (Adulta I, México).

**Entre los impactos positivos, la pandemia impulsó la producción de huertos y cría de animales menores, aumentando en cantidad y variedad, incluso abriendo posibilidades productivas para quienes no las tenían.** El 28% de las entrevistadas mencionó que la producción de huertos comunitarias mejoró con la pandemia (Gráfico 7). Por ejemplo, algunos miembros de la familia, con su trabajo rentado principal en la ciudad/pueblo pero que mantenían sus tierras en las comunidades rurales volvieron a trabajarlas o intensificaron lo que se venía produciendo (ya sea por desempleo, para evitar contagios y/o por elección). Una mujer adulta mayor de Bolivia señalaba:



**“Los huertos familiares les permitió a las compañeras tener las verduras en su casa, ellas mismas las cultivaban, cuando podían vendían algo para comprar lo que les hacía falta. Esto se incentivó más con el COVID-19, porque había restricción de salidas y ellas mismas han producido.”** (+60, Bolivia).

Asimismo, desde el Paraguay una mujer rural comentó:



**“En la rural la gente tenía su chacra, verduras y todos los productos. [...] Hubo más gente que en los sitios pequeños se ingenió y plantaba cebollita, algo pequeño, y eso también hubo. Lo que tenemos es más verduras, hay una modalidad también que fuimos aprendiendo, la lechuga en hidroponía, entonces yo también tengo en casa, producimos eso, cebollita, tomate, mandioca, porotos, maíz para chipa, todo lo que pueda producir la tierra tenemos un poquito de cada, para venta y para autoconsumo.”** (Adulta I, Paraguay).

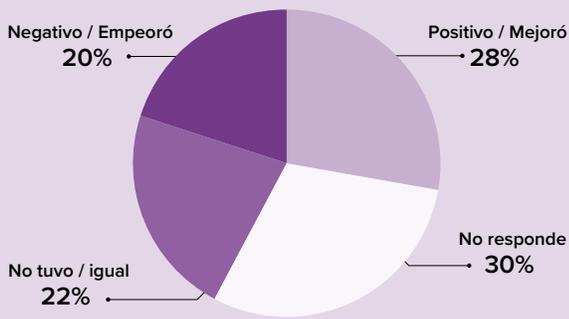


<sup>20</sup> Excepto en México y Nicaragua

<sup>21</sup> “Valorización de mi trabajo en la ruralidad”: Argentina 56%, Bolivia 43%, Chile 50%, Costa Rica 48%, Panamá 60%, Paraguay 75%, Perú 51%, Rep. Dominicana 63%, Uruguay 47%. “Producir en la tierra/lugar propio”: Argentina 88%, Bolivia 70%, Chile 69%, Colombia 45%, Costa Rica 52%, Ecuador 50%, El Salvador 45%, Panamá 82%, Perú 49%, Rep. Dominicana 90%



**Gráfico 7: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a la producción de huertas comunitarias**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**La posibilidad de consumo de alimentos naturales y saludables de producción local (seguridad alimentaria) se opone al fenómeno de desabastecimiento que sufrieron las grandes ciudades.** Las productoras percibieron una oportunidad de revalorización de su esfuerzo diario: por un lado, como reflejo del agradecimiento o reivindicación de las personas de la ciudad y por otro, como protagonistas de la ayuda y el abastecimiento de la ciudad y/o de las personas en mayor situación de vulnerabilidad. Una mujer adulta ecuatoriana comenta que:



*“En la pandemia creo que por fin se dieron cuenta que el campo y la agricultura y el trabajo de la mujer campesina más que todo, vale más, a uno le valoran más la gente de la ciudad, entre nosotras también, pero más la gente de la ciudad daba el valor a las mujeres, que cómo tenemos la fuerza, que cómo podemos alimentar a la ciudad. [...] los consumidores nos decían: -vengan, ayúdennos, traigan esto, traigan lo otro-, hacían pedidos, canastas que entregábamos directo, entonces ahí los clientes nos dijeron: -Ustedes valen oro, sin ustedes ya hubiésemos muerto de hambre-”.* (Adulta II, Ecuador).

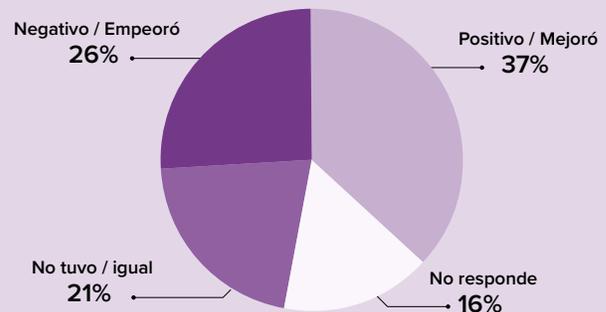
**El crecimiento del reconocimiento externo de su rol de productoras de alimentos y constructoras de la seguridad y soberanía alimentaria** se proyecta sobre el colectivo de mujeres rurales. Esto lleva consigo un enfoque en la importancia de la tenencia y el derecho al uso de la tierra, donde el 37% de las entrevistadas indicó que la pandemia tuvo un impac-

to positivo relación a la posibilidad de producir en la tierra en lugar propio (Gráfico 8). Una entrevistada de Paraguay señala:



*“Si tenés tu finca aseguras la alimentación, la vida más sana, y la seguridad alimentaria está ahí, si tenés tierra lo tenés todo, porque ella produce lo que comemos y si tenés suerte y trabajás, te cuidás en eso, tenés para la renta también”.* (Adulta I, Paraguay).

**Gráfico 8: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a la posibilidad de producir en la tierra en lugar propio**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**Por último, la Pandemia de COVID-19 trajo una conciencia de la necesidad de cuidar la naturaleza y las formas de producción sostenibles.** El 68% de las encuestadas señalaron que mejoró tanto a nivel individual como comunitario **la relación con la naturaleza**, las formas de producción tradicionales y sostenibles y la conciencia de métodos con bajo impacto en el ambiente para la producción agrícola (Gráfico 9). Por ejemplo, menciona una mujer en Costa Rica que:

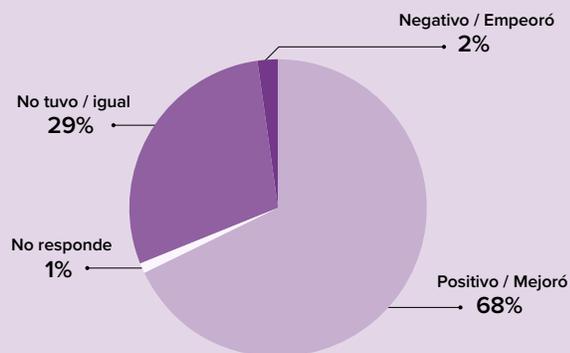


*“Aquí se está trabajando mucho con la concientización desde las amas de casa, niños de escuela, trabajadores, grupos sociales, a cómo aportar, qué debo aportar yo para tratar de disminuir este efecto, la deforestación, cuidar los ríos, no contaminarlos, hacer el reciclaje, todo eso son campañas muy fuertes aquí en Costa Rica, y que están dándose en todo nivel. Ya se ven márgenes de los ríos reforestados, ya se ven nacientes que estaban con muy pocos árboles alrededor y se ven sembradíos de árboles de 800 me-*



tros a la redonda, y que en esos trabajos participan mucho las mujeres, son las que más que todo están ahí". (Adulta II, Costa Rica).

**Gráfico 9: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a la conciencia de la necesidad de cuidar la naturaleza/ambiente**



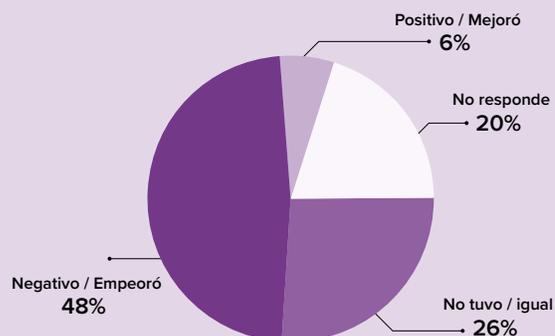
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

## Acceso a financiamiento

El 48% de las entrevistadas señalaron que durante la pandemia COVID-19 les fue difícil y empeoró el acceso a cuentas bancarias, a créditos y a incentivos bancarios, mientras que solo el 6% entiende que mejoró (Gráfico 10). Una entrevistada señalaba:

**"Fuimos a pedir un crédito en el Banco y nos los negaron, fuimos a pedir en la cooperativa, que es más la tasa de interés. Ahí sí nos ayudaron, pero en el Banco, del Estado, debería haberlos apoyado en lo que es agricultura, pero no, nos niega [...] Creo que estuvo influenciado por la pandemia, pensaban que no iba a poder pagar, también decían que no tenía el historial crediticio. No se tenía eso en ese momento porque yo me acababa de graduar de ingeniera agropecuaria".** (Mujer Joven, Ecuador).

**Gráfico 10: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación al acceso a cuentas, créditos, incentivos bancarios**

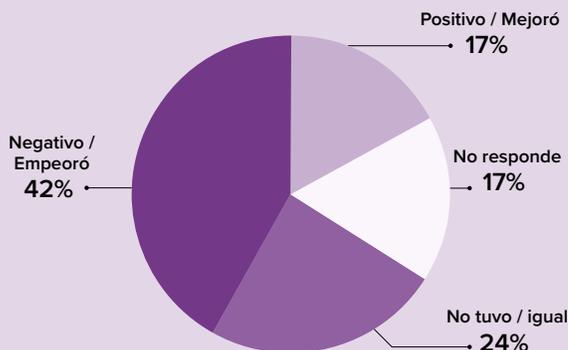


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

## Acceso a Mercados

Ante la interrupción del transporte de mercancías –caminos cerrados-, la suspensión del vínculo con la instancia revendedora mayorista, el cierre de los mercados se impuso entre las mujeres la necesidad de salir a vender directamente su producción. En relación con el acceso a mercados el 42% de las encuestadas indicó que tuvo un impacto negativo (Gráfico 11).

**Gráfico 11: Percepción del impacto de la pandemia a nivel comunitario con relación al acceso a nuevos mercados**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.





Como una medida ante los cambios en los mercados tradicionales, las mujeres señalaron que se acortó el circuito productivo al transformarse en una por venta directa entre las personas productoras y las personas consumidoras. Surgieron estrategias de circuito corto de comercialización: venta puerta por puerta, venta directa en el mercado, creación de ferias locales de trueque y venta. Dentro de las formas de comercialización, la pandemia tuvo un impacto positivo en el trueque o intercambio de productos para la mitad o más de las mujeres entrevistadas de Bolivia, Costa Rica, Ecuador, Panamá y República Dominicana. Por ejemplo, en Costa Rica se resaltó que:

 “En la comunidad de Puriscal crearon un Mercadito de Emprendedores durante la pandemia. Unió a todos los emprendedores para poder llevar sustento al hogar. Ella calcula unas 60 mujeres y hasta hombres. Exponen y venden sus productos en un gimnasio”. (Joven, Costa Rica).

En Colombia se resaltó la importancia del trueque:

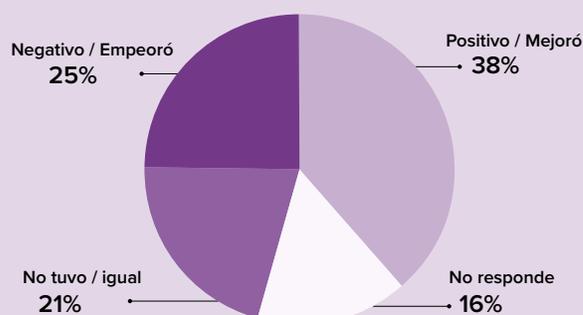
 “De lo que se tenía, vender para comprar, o hacer trueque, cambalache, con el vecino para poder sobrevivir. Ahora hay más motivación para hacerlo, se recuperó con la pandemia. Recuperar el cambalache trae como aprendizaje vivir la historia, revivir la vivencia de los ancestros. Es el intercambio de trabajo, de productos. La costumbre de antes se expande, se agranda. Inclusive de otras veredas (caseríos) cercanas, se hacía el trueque. Cree que se va a seguir manteniendo porque además ha sido costumbre”. (Adulta I, Colombia).

**Apropiación de las redes sociales como una herramienta de comunicación, difusión y venta de lo producido (principalmente a través del internet o el WhatsApp).** A pesar de que el 40% de las mujeres reportaron que se empeoró la forma de vender productos y el acceso a nuevos mercados, el 38% mencionó que se mejoraron las ventas por plataformas digitales (Gráfico 12). Se multiplicó la posibilidad de llegar al consumidor final, gracias al circuito de cercanía a través del teléfono que funcionó como amplificador de contactos<sup>22</sup> Alrededor de 1 de cada 2 mujeres de Chile, Costa Rica, Ecuador,

Paraguay y República Dominicana declararon una mejora en las “Ventas por internet, por WhatsApp”. Como mencionó una joven en Ecuador:

 “Más ganancia fue la venta de pollos. Porque mucha gente se quedaba sin carne y ellos hicieron entrega a domicilio, eso fue un apoyo a la comunidad que hicieron. Se hace por WhatsApp, la gente hace su pedido, ellos matan al cerdo y van entregando. El delivery antes de la pandemia no lo hacían y llegó para quedarse, siguen manteniéndose”. (Joven, Ecuador).

**Gráfico 12: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a la posibilidad de realizar ventas por internet y por celular**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**Las estrategias basadas en circuitos cortos de comercialización y la apropiación de las redes sociales para la comunicación, difusión y venta fueron procesos de aprendizaje que pueden capitalizarse en el futuro.** De este modo, se ganó experiencia, se crearon nuevos tipos de vínculo y formatos de hacer y se tuvo contacto directo con las necesidades de los clientes.

 “Lo utilizamos para intercambiar las experiencias, mensajes de ventas de productos, por ejemplo, una señora dice: -tengo cuyes, tengo patos, me conectan con alguien que necesite, tengo tal verdura o tal menestra-, o si alguien

<sup>22</sup> Estos hallazgos están alineados con los resultados obtenidos en los proyectos SDC Nro10/2020 ARG/GÉNERO “Mapeo de Soluciones de inclusión financiera y recuperación socioeconómica con enfoque de género” y CD Nro. 45/2021 “Apoyo y fortalecimiento a iniciativas de inclusión financiera y la recuperación socioeconómica de las mujeres.” Se detectó la comprensión por parte de las(os) entrevistadas(os) de que las redes fortalecen la cercanía territorial, es decir, que se amplía el circuito posible, el alcance, en términos reales, a potenciales clientes precisamente por la cercanía. Es necesario aclarar esto porque no se trata de una ampliación simbólica de la comunicación sino de una llegada concreta. (Informe no publicado - FAO)



*necesita oxígeno, una silla de ruedas, dónde podemos conseguir, todas esas cositas, qué debemos hacer en un caso de emergencia. Quieras o no el WhatsApp es un foco de comunicación de cualquier cosita que nosotras podamos tener, es un centro de consulta y de aviso también, así hemos quedado, como le decía, pura mujer de campo, las cuales tenemos las mismas necesidades, problemáticas, tenemos información del campo, “tengo tal plaga”, “llama a fulano de tal”, como le dije, si nos hemos reunido todas mujeres del campo es para hablar el mismo lenguaje. Esto empezó en pandemia, porque antes la mayor parte solamente usaba el celular para llamar y contestar, pero ya nos hemos visto obligadas a entrar al Facebook, al Zoom, WhatsApp, como no nos podemos visitar nos saludamos, nos comunicamos. Es una comunicación de diferentes formas, por ejemplo, alguien está enfermo del grupo y estamos en contacto con ella, dándole fuerza, si algo falta apoyarla. De esa manera usamos el WhatsApp, y a partir de la pandemia hemos empezado a hacer nuestros contactos, antes lo hacíamos directamente presencial.” (Adulta II, Perú).*





## Eje 2: Trabajo de cuidados no remunerado

Todos los análisis y encuestas realizadas durante la pandemia indican que el trabajo de cuidados no remunerado aumentó e impactó en la esfera del trabajo remunerado de las mujeres.

Las tareas y responsabilidades de trabajo no remunerado continuaron a cargo de las mujeres. Las mujeres tuvieron que continuar realizando las tareas relacionadas con la reproducción del hogar, que incluían la limpieza y el orden, el abastecimiento, el cuidado de niños/as, personas enfermas y personas adultas, y las actividades vinculadas con el cultivo, la huerta y los animales, a las que se le sumaron las actividades asociadas a la escolarización. Una entrevistada de Brasil comenta:



**“Nosotras las mujeres tenemos triple jornada, eso es indiscutible. En el Asentamiento es la sobrecarga de las mujeres, porque a las tareas domésticas, el estudio si estudian, las huertas, la producción de animales, entre otros, vino a sumarse el acompañamiento educativo de los hijos. La carga sobre las mujeres rurales es grande porque los maridos salen temprano a trabajar al campo, vuelven a almorzar y regresan al campo a la tarde. Entonces quienes llevan adelante la rutina doméstica y educacional son las mujeres”.** (Joven, Brasil).

La cantidad de horas dedicadas por las mujeres rurales a las tareas del hogar y el cuidado familiar aumentaron en una proporción muy significativa. Como se aprecia a continuación, el **81% de las encuestadas indica que aumentaron la cantidad de horas dedicadas al cuidado familiar**, y el **74% que aumentaron también las horas dedicadas a las tareas del hogar**, mientras que, al mismo tiempo, el 72% declara que disminuyeron las horas de trabajo remunerado en dinero (Gráficos 13, 14 y 15). Como lo explica en este testimonio:



**“Es el triple de trabajo porque hay que sanitizar todo, la ropa, las verduras. Como que a las mujeres se nos triplicó el trabajo”.** (Adulta I, México).

Gráfico 13: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar en relación a las horas dedicadas al cuidado familiar

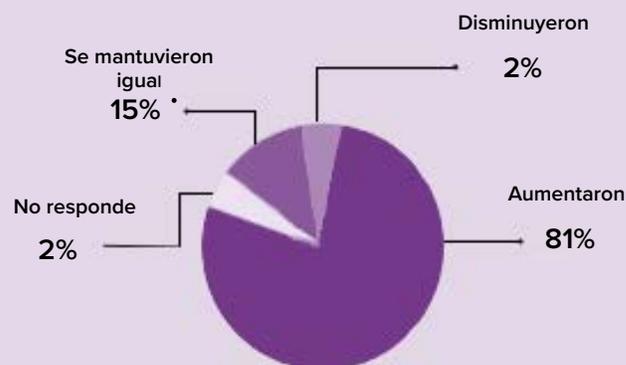


Gráfico 14: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar en relación a las horas dedicadas a tareas del hogar

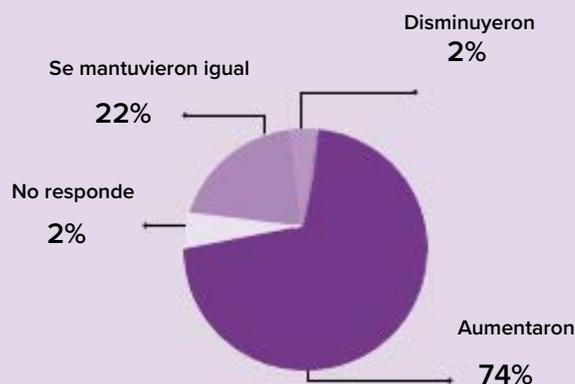
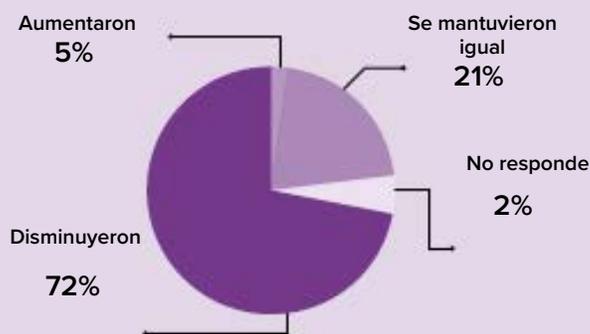


Gráfico 15: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar en relación a las horas de trabajo pagado en dinero



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.



Las mujeres entrevistadas señalan que vivieron una sobrecarga física y mental, la cual se relaciona con diferentes actividades como el abastecimiento y aprovisionamiento de alimentos (ir al espacio productivo familiar para traer la verdura) y la compra (llegar al mercado que tiene mejores precios), escapar de las restricciones o recorrer más distancia para mejor precio, la atención de la educación de los hijos/as, se incrementó en las medidas sanitarias (de mercaderías, personas, artefactos, ambientes). Como indica una de las entrevistadas:



**“Nos restringieron, prácticamente nos encerraron, nadie podía salir, nadie podía hacer nada fuera de casa, pero aun así nosotras como mujeres agricultoras veíamos la forma, porque habiendo dejado cultivos como motes, lentejas, alverjas, ya sembrados y que requerían un mantenimiento continuo, porque las menestras aun con la pandemia les atacaba la plaga, les faltaba agua. Nosotras madrugábamos a escondidas, nos íbamos al campo y muchas veces la policía nos detenía, aun sacando un permiso del Ministerio de Agricultura, ellos decían: -pero ustedes son mujeres, deben quedarse en su casa, cuídense, cuiden a sus familias, sus hijos-”.** (Adulta II, Perú).

Las mujeres rurales indicaron que lo que más les impactó fue la sobrecarga por el cuidado de niños, niñas y personas adultas mayores. Durante las entrevistas ellas resaltaron que esta se dio debido a que tuvieron que atender a más personas en sus hogares y que el cuidado de personas con discapacidad que se agravó debido al encierro; lo que resultó en el incremento del peso asociado al rol de las mujeres.



**“Ha sido medio complicado para mí por el motivo de que se nos cruzaba todo, mi hija pasaba clase, mi hijo, yo pasaba clase, mi hija estaba en jardín y la profesora pedía que la ayude con las tareas, mi hijo por otro lado ha sido un caos total, y todos pasábamos clases a la mañana, nuestro almuerzo ha sido a las 2, 3 de la tarde, cuando ya terminaba todo. Ha sido una locura. No tengo mi esposo, soy soltera, pero en este tiempo del encapsamiento, el papá de mi hijo se quedó sin trabajo y tuvo que regresar a la casa, gracias a Dios la casa tiene varios cuartos, pero no diría yo que ha sido una ayuda, al contrario, ha sido como atender a un hijo más, no ayuda en nada”.** (Adulta I, Bolivia).

En muchos hogares se experimentó el retorno de adultos hombres al hogar (esposos, hijos) a quienes se esperaba que las mujeres atendieran. Estos hombres usualmente no estaban en el hogar de manera permanente, debido a que trabajaban en los campos o con sistemas rotativos. La nueva situación familiar, les generó una sensación de opresión psicológica, pues el convivir sin pausa implicó un incremento de la fatiga, que se sumó al ya mencionado exceso de tareas y responsabilidades, situación que impactó negativamente en las tres autonomías.

## Educación

La educación de las y los hijos se tornó en un tema clave para las mujeres rurales durante la pandemia. El 58% de las personas entrevistadas indicó que la pandemia tuvo un impacto negativo sobre la escolaridad de niños/niñas de su comunidad (Gráfico 16). En general, las mujeres transitaron el traspaso a la virtualidad y el acompañamiento de sus hijos e hijas con mucha dificultad debido a la precariedad de su acceso a los servicios de internet, por el cansancio comprometido en el acompañamiento o por la carencia en la formación que impidió el seguimiento y la colaboración en el proceso de aprendizaje de sus hijos e hijas. Pero el impacto más grande mencionado por ellas fue en la falta de escolarización de sus hijos e hijas:



**“Hay familias que ya no mandan a los niños a estudiar, ellos tienen que trabajar para que ayuden, para sostener la economía del hogar [...] Muchos niños salieron de la escuela para poder trabajar, hay familias además que no tienen celulares o internet para que tengan una clase virtual, y mejor los ponen a trabajar. Lo de la educación es un problema muy grande, y es un problema nacional, en todos los departamentos de Guatemala”** (Adulta II, Guatemala).

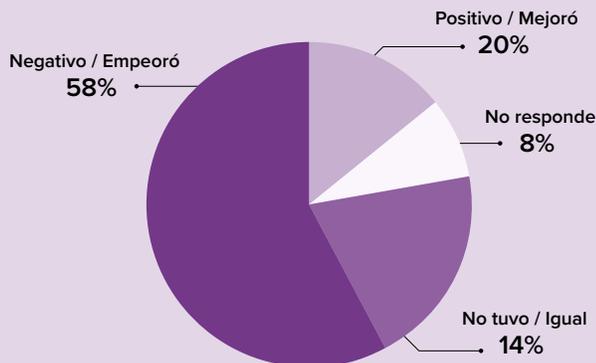
Otro testimonio indicó:



**“La desesperación de los padres, más de las mujeres, que se preocupaban por la educación de sus hijos, y no se iba a la escuela, te pedían compañeros y compañeras ayuda, tenías que decidirte y actuar como maestra, eso fue también desde el primer momento terrible, porque la gente también se desesperó mucho, nadie quiere que su hijo pierda ni un día de clase, entonces eso fue difícilísimo...”** (Adulta I, Paraguay).

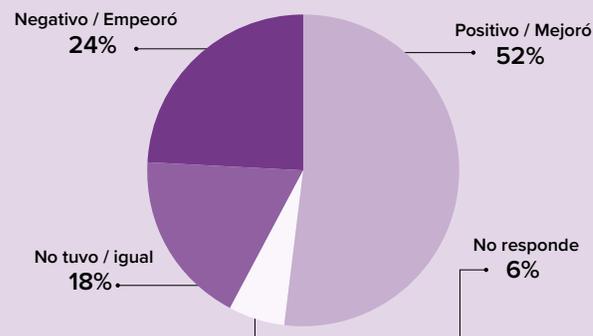


**Gráfico 16: Percepción del impacto de la pandemia a nivel comunitario en relación a la escolaridad de niños/niñas**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**Gráfico 17: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar en relación a la exigencia en el tiempo dedicado al apoyo de la educación de sus hijos/hijas**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**El traspaso a la virtualidad de la educación y el acompañamiento de sus hijas e hijos generó nuevas dificultades como la falta o mala conexión de internet y el desgaste debido a la demanda de acompañamiento del estudio y las tareas escolares.**

La tarea, vivida como exigente y agotadora, recayó casi exclusivamente sobre las mujeres. Solo en algunos pocos casos los varones trabajaron en tareas domésticas y/ de cuidados. El 52% indica que la pandemia tuvo un impacto negativo en el tiempo dedicado a la escolaridad en sus casas y el 58% en sus comunidades (Gráfico 17).



**“Fue realmente desafiante y muy difícil, porque en la comunidad no tenemos señal, yo por ejemplo estoy hablando contigo porque ahora estoy fuera, pero en la comunidad no tenemos buena señal, para nosotros era imposible usar WhatsApp, era imposible ir a clases, tampoco teníamos energía eléctrica, era todo muy difícil. Entonces nosotros en un principio empezamos a buscar ayuda para que podamos hacer fotocopias y distribuir y que los chicos puedan ir teniendo, pero nadie puede aguantar esta situación porque no tenemos recursos, no tenemos medios”.** (Joven, Paraguay).

**La escuela implicó una carga de trabajo que tuvo un impacto negativo sobre el tiempo de las mujeres.** Se recolectaron numerosas experiencias en las que la escuela exigía la presencia de una persona

adulta durante la clase, tiempo que también tuvieron que destinarlo las mujeres. Aumentó el trabajo, el esfuerzo y el tiempo destinado por parte de las mujeres con dos agravantes: la mala conectividad y la poca preparación —en algunos casos— para hacerlo.



**“Hay muchas mujeres con numerosos hijos en casa y no es fácil acompañar el proceso educativo. La pérdida en la educación es gigante, el nivel de escolaridad de los niños está muy bajo. Niños de primero, segundo año sin saber leer, sin saber escribir su nombre. Y no es todo culpa de la familia. Tenemos muchas familias que no tienen alfabetización, que no saben cómo enseñarles a los niños”.** (Joven, Brasil).

**Para llevar a cabo algunas de las actividades educativas, las mujeres contaron con el apoyo de la comunidad.**

Algunas mujeres mencionaron que se pudo acceder a las clases y/o material de guía mediante diferentes estrategias: algunas lograron obtener visitas domiciliarias de los profesores, otras el uso de grillas preparadas por parroquias o folletos, otras utilizaron de apoyo el WhatsApp y la ayuda entre amigas/ vecinas y compañeras de colegio/ universidad para prestarse celulares y/o conexión a internet.

Se indicó en las entrevistas:



“La escuela tiene una biblioteca donde hemos recibido muchísimas donaciones de libros, entonces pensamos que qué mejor que hacer provecho de eso, vimos la forma, en un momento hablé de “Fe y alegría”, tiene esa escuela, es poquito diferente, se basa más en la educación popular en lo rural, la malla curricular es un poquitito diferente, pero siempre acatando todo lo del ministerio, pero para nosotros la educación popular es acorde a nuestra realidad. Empezamos a conseguir apoyos, entonces empezaron a trabajar con cartillas, nosotros conseguimos gente que iba a pagar por los materiales y se hacía la impresión y nos enviaban para todos los chicos”. (Joven, Paraguay).

Otra entrevistada indicó:



“Los docentes iban a buscar a sus estudiantes porque muchos adolescentes y niños y niñas jóvenes dejaron de estudiar, pero los docentes eran como un reto para ellos y tuvieron que buscar esas soluciones para que se siguiera estudiando y que no hubiera deserción escolar. Muchos hicieron visitas domiciliarias para que esos estudiantes no se fueran quedando y hasta hoy día no fueron muchos, o no fue una gran cantidad los que se quedaron. Eso podría ser una solución a partir de la vida en la pandemia”. (Adulta II, Guatemala).



### Eje 3: Gestión del Agua

#### Uso del agua

**Durante la pandemia se intensificó el uso del agua para la higiene permanente.** El acceso al agua presenta un comportamiento heterogéneo debido a que cada comunidad implementa un sistema diferente de acceso y obtención del recurso: desde la extracción de pozo, el abastecimiento por cisterna de la municipalidad, el acarreo desde vertientes, hasta la conexión a una red comunal. Como resultado, en algunos casos aumentó el valor del acarreo y en otros se profundizó el temor por la contaminación, lo que implicó una toma de conciencia frente a su acceso, uso y cuidado.



“**Con la pandemia cambió que estuvieron gastando mucha más agua, porque los pozos estaban sin parar, porque cuando no llueve tanto, hay que regar más.** Se incrementó el gasto, para lavarse las manos con el protocolo, volver a lavar la ropa que tenías en la calle, **por más que quieran tratar de cuidarla se gasta más, porque hay que lavar todo, limpiar**”. (Adulta I, México).

La intensificación del uso de agua representó una **sobrecarga de trabajo no remunerado de las mujeres rurales a partir de la escasez y dificultad de acceso al agua y la responsabilidad tradicional de obtenerla y cuidarla.** La conciencia sobre el cuidado del agua no se proyecta en una corresponsabilidad, se suma como una sobre carga más de trabajo sobre ellas.



“**Los problemas de agua afectan mucho más a las mujeres que a los hombres, desde que no te llega agua al tubo ya es un problema para todos, pero más lo sufren las mujeres, por la cultura que hay de que la mujer tiene que cocinar, tener limpia la casa, lavar la ropa, siento que la mujer necesita y busca cómo todos esos proyectos que hay en bien del agua se hagan una realidad para no sufrir los efectos**”. (Adulta II, Costa Rica).

La mayor inversión de tiempo en la gestión del agua afecta de manera transversal a la autonomía económica, la física y la de toma de decisiones.

#### Acceso y gestión sostenible del agua

**A pesar de los impactos en la demanda del recurso hídrico, alrededor del 40% de las mujeres considera que no hubo impactos en el acceso y disponibilidad del agua para consumo de las personas como para actividades productivas (Gráfico 18 y 19).** No obstante, en algunos países se percibió un impacto positivo en el acceso y disponibilidad de agua para el consumo propio/familiar (Argentina, El Salvador, México, Panamá y República Dominicana) y para las actividades productivas / cultivo (Argentina, El Salvador, Panamá y República Dominicana). Esto se debe, en parte, al incremento de la toma de conciencia frente al acceso, uso y cuidado del agua como consecuencia de la intensificación del uso.



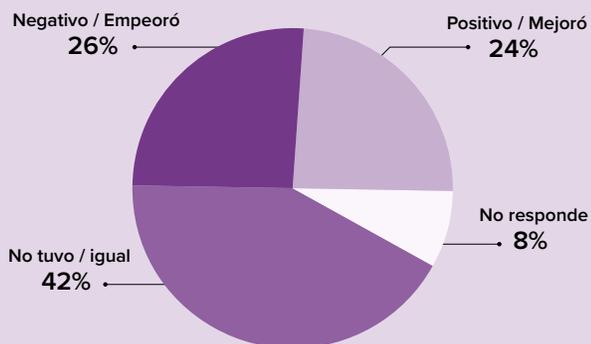
## Eje 4: Comunicación y Tecnología

En relación con la comunicación y la tecnología, los mayores obstáculos se dieron en aquellas comunidades rurales donde la conectividad empeoró o se mantuvo igualmente precaria dificultando el seguimiento de clases escolares, reuniones y encuentros a distancia. El gráfico 20 muestra que 75% de las mujeres indicaron que la calidad de la conexión empeoró o se mantuvo igual. Particularmente, se percibió que la calidad de la conexión a internet a nivel comunitario empeoró en varios países de la región a consecuencia de la pandemia (Chile, Bolivia, Paraguay, Argentina, Ecuador, Costa Rica y Perú).



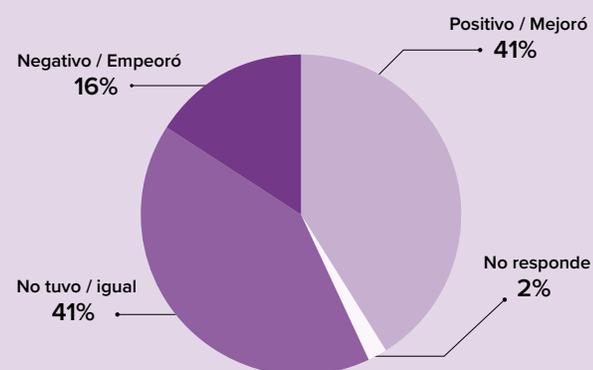
**“En zona rural en pandemia costaba demasiado conectarse a las video llamadas por Zoom, porque allá en Cerrillo de Tamayo solamente hay una señal que es muy buena, que es (marca comercial), y si no tenés (marca comercial) la señal como que se pierde, se va, reconectando, sin señal, se cae, no fue muy buena que digamos. Pero también la comunicación no solamente había a través de Zoom, sino también a través de WhatsApp o mensaje de texto, y, en caso de que ya fuera muy extremo y no hubiera mensaje de texto, se le llama a la persona por teléfono, y en caso de que no contestara el teléfono se le iba a visitar al domicilio. Porque de repente había personas que no tenían cómo comunicarse o contactarse y uno tenía la obligación de acercarse a ellos porque formaban parte de la comunidad. De hecho, más al sur había chicos que se tenían que conectar para las clases en el techo de las casas, nosotros no llegamos a eso, pero había que buscar la señal, y cuando uno la encontraba se quedaba quietito”.** (Adulta I, Chile).

**Gráfico 18: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación al acceso y disponibilidad del agua para actividades productivas**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**Gráfico 19: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación al acceso y disponibilidad del agua para consumo**



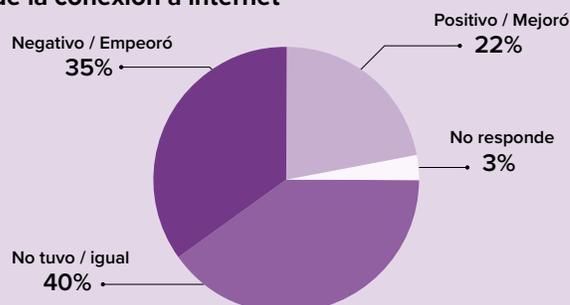
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

Si bien no reconocen grandes cambios en el acceso al agua en sus comunidades a nivel social o estatal, algunas mujeres pudieron describir el modo individual en que contribuyen a su cuidado, ante las constantes sequías que afectan sus territorios. La proyección del aprendizaje en pandemia cubre la concientización y el cuidado del recurso hídrico.



**“Cada familia tiene agua en el patio. Lo único sería el tratamiento, hervirlo, clorarlo, economizarla, saben que el agua queda muy poco, usarlo lo más poco que se pueda ayudar también. Ese aprendizaje vino con la pandemia. Importancia de cuidar el agua. Por ejemplo, familias que tienen lavadora y lo que usan de allí no lo tiran, lo reutilizan. Esas son cosas positivas que la pandemia dejó”.** (Adulta II, Guatemala).

**Gráfico 20: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a la calidad de la conexión a internet**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.



**Algunas barreras materiales que experimentaron las mujeres en relación con la comunicación y tecnología incluyeron el costo económico para la conexión, la falta de infraestructura de la red y la falta de equipos.** Las dificultades en la conectividad demandaron múltiples esfuerzos físicos y desplazamientos: quedarse quietos, buscar señal, subirse a un techo, a un árbol, desplazarse a otro lugar. Se registraron casos de reventa de internet:



*"Por la conexión de Internet se tenía que ir a Yacuiba. Una compañera de ella tenía, entonces se iba allí, la ayudaba a pagar eso a su compañera y no tenía que irse hasta Yacuiba, que está a 13km.[...] El tema de la señal, hay comunidades que son alejadas, no entra ni el celular, tienen que subirse a un árbol para poder llamar. Un alumno no puede pasar clases así". (+60, Bolivia).*

**Las barreras materiales y la falta de entrenamiento en el uso de las herramientas sumaron una sobrecarga de trabajo y responsabilidades que recayeron exclusivamente sobre las mujeres, especialmente en el ámbito de la educación de hijos e hijas.** Como indicó una entrevistada:



*"Se nos hizo bastante difícil hacer estudiar a nuestros hijos, porque muchas mujeres de acá del campo no sabíamos entrar al Zoom, no todas teníamos internet. [Tenía] el lado malo, porque también los muchachos aparte de las clases empezaban a estar en los juegos y muchos vicios más". (Adulta I, Ecuador).*

**Algunas entrevistadas señalaron que el uso de la tecnología planteó un gran desafío a las mujeres rurales.** Los inicios fueron vividos con angustia y frustración por muchas de ellas: por la falta de equipos, por la nula o pobre conexión, por el costo económico y por la falta de entrenamiento en el uso de las herramientas.

**"A comienzos nos trajo muchas complicaciones porque como no es una zona muy desarrollada, algunas personas no tenían aparatos tecnológicos. Yo por ejemplo, que me encontraba estudiando, no tenía un celular para acceder o una laptop para entrar a mis clases, tenía que pedir prestado un celular. Eso les pasó a muchos, la deserción escolar aumentó mucho, no sólo por la falta de internet". (Adolescente, Perú).**

Complementando una Adulta en Colombia mencionó:



*"Personas que se atrasaban por la dificultad de la herramienta y de no poder manipularla. La señal siempre se caía, se quedaban atrasadas reuniones, capacitaciones, no se podía trabajar bien. Siguen faltando las herramientas, sobre todo internet, por el pago mensual y la imposibilidad de costearlo, los celulares de alta gama son dificultades. [...] En unas casas colocaban internet y les vendían, hasta el día de hoy, mensualmente unos 10 mil pesos". (Adulta I, Colombia).*

**Por otro lado, Las mujeres rurales consideran que la pandemia ha generado cambios positivos en cuanto a aprendizajes, y usos de internet y redes sociales (59% a nivel personal y 54% a nivel comunitario).** La apropiación y uso de las redes sociales impulsada por la pandemia, expande y refuerza los vínculos de cercanía existentes. Las experiencias de mujeres con hijos e hijas con discapacidad a cargo resaltaron que la extensión y difusión del uso de redes, las tecnologías vinculadas con la comunicación, el surgimiento de oferta de instancias virtuales de capacitación, información y consulta, han permitido mejorar la calidad de vida de quienes cuidan, de la persona cuidada y de su familia en el entorno rural. Como indica una de las entrevistadas:



*"Me permitió, después de 16 años de aislamiento, volver a hacerme visible. Mi espectro de relaciones, comunicación e intercambio se amplió de maneras que no imaginaba que iba a volver a experimentar" (Adulta II, Uruguay, Hijo con discapacidad).*

**Cada grupo etario encontró un modo de enfrentar el desafío de nuevas tecnologías.** Las Adultas II (46 a 60 años) y las Adultas Mayores (+ de 60 años) se concentraron en el aprendizaje del uso de las video llamadas, envío de mails y uso de redes sociales para seguir conectadas con sus compañeras, capacitarse, reaprender a expresarse en público. Las Adultas I (30-45 años), en su mayoría con hijos/as en edad escolar, han valorado la conectividad como una vía para transmitir valores a las nuevas generaciones y como medio para comercializar sus productos de sus emprendimientos. Las jóvenes (19 a 29 años) y adolescentes (15 a 18 años) estuvieron más en línea con el uso de redes sociales (WhatsApp, TikTok) como medio para visibilizar sus culturas o temas de interés para ellas.



**"Como aprendizaje, aunque seamos mujeres de campo, aprendimos a buscar correos, clientes en línea, hacer video llamadas.** Yo pienso que nos dejó muchas cosas buenas también porque aprendimos a comunicarnos de una manera diferente". (Adulta I, México).

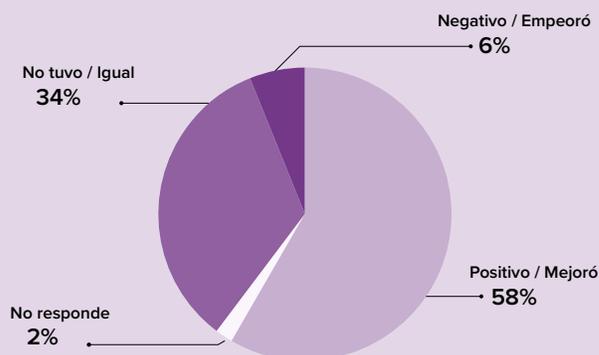
**Las mujeres rurales frente al desconocimiento tecnológico capitalizaron la oportunidad de aprendizaje y conexión.** El 58% de las entrevistadas indicaron que la pandemia tuvo un impacto positivo para el aprendizaje del uso de redes sociales (WhatsApp, Facebook, Instagram) (Gráfico 21). El rol de la conectividad creó un espacio de aprendizajes, actualizaciones, conocimientos e intercambio de saberes que resultó fundamental en tiempos de pandemia. Como mencionó una adolescente en Perú:



**"Me reconozco como afroperuana, tanto por el pasado histórico como por las luchas que hemos tenido y por el esfuerzo que estamos haciendo por sacar nuestra comunidad adelante, y la lucha que estamos haciendo por la discriminación, el racismo. Con el aprendizaje de la tecnología, con las transmisiones en vivo, el uso de las redes sociales, lo que ha hecho es que podamos desde las organizaciones compartir nuestras experiencias, hablar de nuestro pueblo, se sacaron bastantes proyectos, nos comunicamos con bastantes zonas y pudimos hacer muchos trabajos que antes no se podían, acceder a reuniones o talleres de manera virtual o que los hacía el gobierno. También se facilitaba en los tiempos, porque a veces de que no había dinero para pasajes no podíamos acceder a algunas cosas, pero ahora con la tecnología ya se nos ha facilitado eso. Como eventos culturales de manera virtual, podían enviar un vídeo con asociaciones que no eran de allí, podían hacer presencia en esos eventos culturales que antes no podían".** (Adolescente, Perú).



**Gráfico 21: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación al aprendizaje en el uso de redes sociales (WhatsApp, Facebook, Instagram)**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**El uso de internet y la conexión a distancia se resignifica como "ventana al mundo", como medio para realizar cursos que de otro modo nunca hubieran realizado.** En general, todas encontraron en el celular a través del WhatsApp un modo de comunicación con amigos, familiares, vecinos y compañeras de organización (para mantenerse conectadas, darse apoyo, coordinar temas y reuniones, vender).



**"En la pandemia hice un curso para trabajar en las forestales, en la maderera, el grapo que sube la madera al camión. me encanta todo lo que sea manejar, hice un curso, en el currículum buscan, pero me ha costado conseguir trabajo de eso, pero hace poco saqué la libreta, cuando cumplí 18. Lo hice el año pasado, me fui a vivir a lo de su abuela para hacerlo, un mes completo que duró el curso. Tenía 2 clases por semana, las primeras teóricas y las otras, práctico. Es un lugar privado que busqué en internet porque quería hacer, dos muchachos que trabajaban de eso me lo recomendaron, tuve que vender muchas cosas mías para hacerlo porque valía bastante. Vendí una yegua y una lechona"** (Adolescente, Uruguay).

**El proceso de apropiación tecnológica deja capacidades instaladas en términos de estructura y aprendizaje.** Lo aprendido es un recurso más con el que se cuenta, se entiende que van a poder seguir aprovechándose estas habilidades una vez



terminadas la pandemia. “Aprender usos de redes sociales (WhatsApp, Facebook, Instagram)” es valorado como un impacto positivo de la pandemia por las mujeres de casi todos los países de la región<sup>23</sup> Como indica una joven:



**“Lo que es en Tik Tok se ve cómo se emprende en el campo, como mujer, empiezan a hacer sus vídeos. Es bonito ver cómo ellas trabajan en el campo, cómo es su vida cotidiana en el campo, qué sacrificios tienen que hacer, su alimentación, al natural, cómo comen orgánico, esas cosas [...] Las redes llegaron para quedarse en las mujeres rurales y ayudar. En promocionar más y dar a notar que las mujeres también trabajan y son más fuertes incluso que los hombres”.** (Joven, Ecuador).

## Autonomía Física



### Eje 5: Salud y una vida libre de violencia

**Al consultarles por los aspectos vinculados a su salud, y a tener y gozar de una vida libre de violencia, las mujeres entrevistadas señalaron estos aspectos como aquellos que han sufrido los mayores impactos durante la pandemia por COVID-19.** Con la pandemia, las responsabilidades de las tareas de trabajo y de cuidados no remunerado continuaron a cargo de las mujeres y se ha acrecentado las situaciones de violencia hacia ellas.



**“Ha sido muy duro para muchas personas, se han perjudicado bastante, especialmente las mujeres que estaban buscando independizarse. Había una compañera que me decía “no voy a aguantar más, sale mi crédito y yo me voy, voy a poner mi tienda”, y la verdad que me dio muchísima impotencia no poder ayudarla, me dijo que estaba haciendo repostería, yo contenta porque ella no iba a estar (con él), su marido era muy maltratador, agresivo, tomador, y ella me dijo “voy a salir”, pero estuvo casi 6, 7 meses, le estaba yendo bien, pero empezó esto de la pandemia**

**y no se encontraba harina, no podía conseguir, y lo poco que hacía le costaba venderlo porque no había gente, no circulaban personas, así que tuvo que cerrar y regresar a su casa con su marido, le dije “puedes volver”, me dijo “ya no, he fallado y con eso me da”, y yo todo el tiempo diciéndole que no necesita de esa persona que la golpea, que la maltrata, que la humilla, menosprecia, le digo que puede seguir, tiene las herramientas, el conocimiento, que puede volver a empezar. Eso ha sido uno de los casos muy lamentables porque he visto cómo se ha esmerado, superado, llenado de valor para salirse, y volver otra vez, eso duele”.** (Adulta I, Bolivia).

## Violencia de género

**La pandemia perpetuó la vulnerabilidad de las mujeres ante la violencia de género y generó un aumento del número de casos,** transversal a todas las edades. Las situaciones de violencia contra las mujeres y las niñas previas a la pandemia ya revestían gravedad. **En general, se describió un aumento de la violencia a partir del conocimiento de lo que ocurría en la familia extendida, en las vecinas y la comunidad cercana.** Solo una entrevistada adolescente reconoció vivir violencia física intrafamiliar y pudo contar el feminicidio de su vecina a manos de su pareja. En la etapa cuantitativa del estudio, el reconocimiento de la violencia al interior de la familia en sus comunidades (34%) más que duplica los valores de reconocimiento de la violencia personal (15%). Valores similares se dan en las respuestas a la pregunta sobre cómo afectó a su familia y a su comunidad la violencia de género (Gráfico 22).

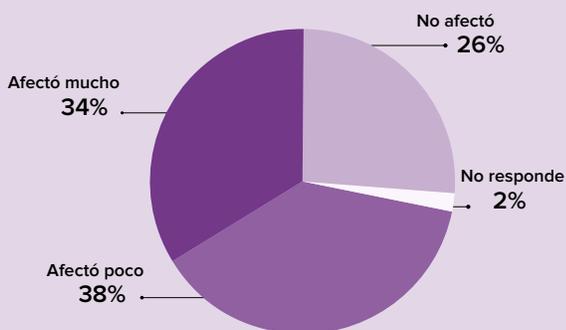


**“Con la pandemia aumentó la violencia psicológica y física, porque en la pandemia todos se encontraban viviendo juntos. Había un estrés total por la pandemia, porque no había trabajo, porque no se podía acceder a los estudios. Después ha habido algunas encuestas que han hecho desde nuestra organización de afrodescendientes junto con otras, allí se ha visto que ha habido altos índices de violencia tanto psicológica como física por la pandemia”.** (Adolescente, Perú).

<sup>23</sup> Como excepción: México, Nicaragua, El Salvador y Argentina donde es menor esta valoración positiva.



**Gráfico 22: Percepción del impacto de la pandemia a nivel comunitario con relación a la violencia de género**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

### La transformación de las situaciones de convivencia tuvo el encierro como factor agravante de las violencias contra mujeres, niños, niñas y adolescentes.

El crecimiento de las discusiones, peleas y violencia es explicado por factores múltiples: el machismo, la dependencia económica, el encierro, el desempleo, la falta de oportunidades, el retorno de algunos varones (esposos, hijos) a la cotidianidad doméstica y la percepción de la falta de acción estatal. La violencia contra las mujeres y las niñas en la comunidad aumentó a consecuencia de la pandemia para al menos 1 de cada 3 mujeres participantes, más acentuada en Perú, Paraguay, Bolivia y Ecuador. En el recuadro 2 se encuentran algunos testimonios que señalan la violencia sufrida, así como la ausencia o escasas respuestas estatales en esas situaciones.

#### Recuadro 2. Testimonios sobre la violencia sufrida durante la pandemia.

*“Todo negativo porque vuelve a recaer toda la responsabilidad sobre la mujer en la pandemia, cuidaba a toda la familia, se vulneraron todos los derechos de las mujeres. Aparte sufría maltratos psicológicos, verbales, de todo, han aumentado muchísimo los casos de violencia, también ha sido algo lamentable porque se ha visto muchísimo la falta de voluntad de las autoridades especialmente en el caso de violencia, donde no se ha trabajado de manera oportuna, rápida, para resguardar muchas veces la vida de las personas. **Simplemente el hecho de que quizás entre mujeres se hayan visto y colaborado, pero de las autoridades nada**”.* (Adulta I, Bolivia).

*“Con la pandemia ha aumentado la violencia intrafamiliar, más violencia, más violaciones a niñas, niños, adoles-*

*centes. Se ha hecho concientización, pero ha avanzado la violencia hacia la mujer, hacia los niños, pese a tener tantas leyes, hay hombres que no tienen miedo a la ley, a nada [...] **Hay poca receptividad de las autoridades, las veces que hemos tenido que hacer cosas para que ellos vayan a concientizar, que vayan a ver, cuando uno exige siempre hay trabas. Pero hay que seguir adelante hasta que las autoridades nos escuchen**”.* (+60, Bolivia).

*“La dificultad sería el machismo aquí en la comunidad, como vinieron todas las familias, los esposos, el machismo se sufrió aquí en la comunidad, el maltrato a la mujer, a los hijos, esa dificultad existe en la comunidad. **En la pandemia todos regresaron, entonces regresó el maltrato a la mujer y a los hijos, no se estaba viviendo eso. Por eso yo decía que la mujer es la fuerte en la casa, en la comunidad, porque tiene que afrontar muchas cosas, machismo, violencia del esposo, a veces de los hijos, y así salir adelante en todo, los huertos, los animales**”.* (Adulta I, Ecuador).

*Las entrevistadas señalan el aumento de la violencia contra niñas y adolescentes durante el periodo de encierro: “Aumentó la violencia ejercida por hombres y también por hijos hacia sus familias. Especialmente creció la violación de niñas y el aumento de los embarazos adolescentes. [...] **El gobierno no ha apoyado, por otro lado, las mujeres de la Asociación que se habían capacitado previamente están brindando atención psicológica a algunas mujeres actualmente**”.* (Adulta I, El Salvador).

*El estrés producido por las condiciones de la pandemia perpetuó las desigualdades de género, viéndose las niñas, adolescentes y mujeres rurales jóvenes como las más afectadas. Una entrevistada comentaba: “**Hay bastante machismo en la sociedad, pero en las zonas rurales es el doble, entonces al ver que las hijas no podían acceder al internet les decían 'ya, entonces no estudies y te quedas para la casa'**. Y eso ha pasado con muchas amigas también. [...] En algunos hombres también igual, 'mejor ponte a trabajar en la chacra porque no hay para pagar tus estudios'. Algunos no lo toman como importante la educación porque viven de su terreno para sembrar. Pero hay una sobrecarga con las mujeres. Luego llegó la ayuda del gobierno con las tablets y con el internet para los niños, pero ya algunos se habían desafiado del colegio”.* (Adolescente, Perú).

*De todos los testimonios recabados solo un caso señala la presencia de la respuesta: “**Nunca había visto a mis familiares tan agresivos. Sufrí violencia física (golpes). Recibí ayuda de la Asociación y de psicólogas que me brindaron apoyo. Por medio de esa ayuda salí del miedo que tenía**”.* (Joven, El Salvador).



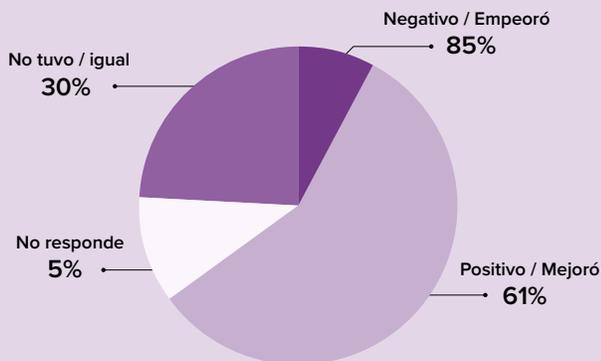
## Salud

En la etapa cuantitativa de este estudio, el **61% de las mujeres declararon que la pandemia tuvo un impacto positivo en la valoración de saberes ancestrales para sus familias (Gráfico 23)**. En la mayoría de los países<sup>24</sup>, las mujeres percibieron una mejora en la “Valoración de saberes ancestrales”, con mayor fuerza en Argentina (94%), El Salvador (90%), Panamá (79%) y Bolivia (78%).



*“Muchas se han puesto en el campo a sembrar sus víveres y gracias a dios **acá en la comunidad somos bien solidarios, cuando vemos a una persona que necesita nos ayudamos mutuamente.** La verdad que siempre en esta comunidad hemos sido así, si se enferma alguien estamos pendientes, eso es algo que yo valoro muchísimo. **En pandemia en mi casa no faltó nada porque la comunidad siempre ha estado pendiente ayudando en lo que necesitábamos**” (Adulta I, República Dominicana).*

**Gráfico 23: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a la valoración de saberes ancestrales**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

En relación con la salud, las mujeres identificaron como un impacto positivo la revalorización de la medicina ancestral en el contexto de la pandemia.

La lógica sobre la que se asienta y actúa se articula con las cosmovisiones de base comunitaria, de circulación de saberes, de prácticas e insumos compartidos transversalmente. Una entrevistada señalaba:



*“**Mayormente se rescató la medicina ancestral, las infusiones, jarabes, todo eso, incluso yo tengo todavía que me trajeron, fricciones para la espalda, los pulmones. Así que se ha visto el cuidado de un vecino a otro, si alguien sabía que ya se enfermó y le sobraba una de sus fricciones la compartía.** Mi mamá, como es ya mayor, era la que preparaba las fricciones y repartía, ha sido una de las que ayudaba un poco, porque otras personas no sabían cómo se preparaban, y mi mamá se los daba para poder recuperarse” (Adulta I, Yacuiba, Bolivia).*

En general, fueron las mujeres rurales quienes atesoraron los conocimientos ancestrales y preparaban los diferentes ungüentos, “hervidos” y tratamientos. La posibilidad de utilización de este tipo de medicina contribuyó a compartir conocimientos, a estrechar vínculos con pueblos de diferentes culturas y también conectar el campo con la ciudad, a través del tratamiento de las personas enfermas que venían para recibir asistencia.



*“Puedo decir que hemos curado, hemos ayudado, incluso la gente de la ciudad venía. Le cuento que mi mami hace medicina ancestral hace unos 40, 50 años, entonces ha venido mucha gente a curarse, incluso del mismo COVID-19, mi mami les ha curado aquí con medicina ancestral. **Hemos ayudado a mucha gente aquí en la comuna con ungüentos naturales, jarabes, bebidas naturales. Ha valorado bastante la gente de la ciudad aquí a la comunidad porque hemos ayudado mucho a la comunidad**” (Adulta I, Ecuador).*

En algunos casos este conocimiento es además reconocido por sus familias:



*“**Yo en la casa organizarme, decirle a mi esposo: -mira, así tenemos que hacer y así vamos a salir adelante, usted aquí ayúdeme con nuestros hijos, en las tareas-** (...) Y los miércoles y sábados que estoy en el mercado ya llego a las 12, ahí veo qué falta en la casa, dejo la alimentación, todo lo que es comprar, organizar, incluso arreglando mi casa, pero mi esposo y mi hijo de 15 años también ayudan. Entonces así tengo organizada mi casa, porque yo le contaré que tengo mi casa en la ciudad, pero vivo aquí en el campo también, porque aquí tengo mi huerta, mis animales, y aquí*

24 Excepto: Chile, Costa Rica, México y Uruguay.



es mi fuente de trabajo porque yo de aquí saco la materia prima para ir los martes y los viernes a mi trabajo de medicina ancestral, y también aquí están mis huertos para irme a la ciudad con las ventas. Para mí es duro, pero me gusta, me sacrifico”. (Adulta II, Ecuador).

## Autonomía en la toma de decisiones



### Eje 6. Gobernabilidad y participación ciudadana y política de las mujeres

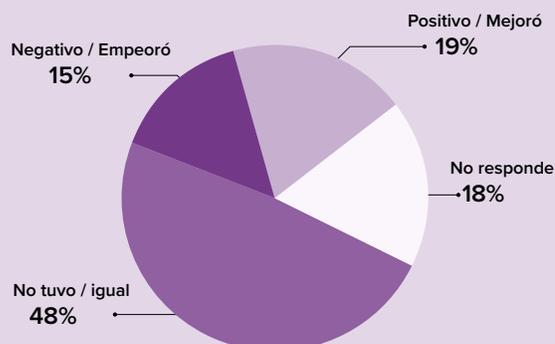
Al consultarlas sobre la participación política y ciudadana, la gobernabilidad y los liderazgos de las mujeres en la comunidad, las entrevistadas señalaron que permanecieron las barreras preexistentes para la plena participación y la construcción de liderazgos de las mujeres rurales. Esto se ratifica en los resultados a la pregunta sobre impactos positivos y negativos de la pandemia en la participación política de las mujeres rurales. La mitad de las encuestadas considera que nada cambió, mientras que alrededor del 20% considera que hubo mejoras y un 15% que la situación empeoró (Gráfico 24).



“Lo negativo es que todavía las autoridades no dan el valor que les deberían dar a las lideresas, hay algunas muy capacitadas, muy bien formadas, con mucho conocimiento, hay mujeres que son del área rural que son capaces de todo, incluso yo no me comparo con ninguna de ellas, tienen mucho más conocimiento, pero podríamos decir que las autoridades no las escuchan, los mismos medios de comunicación no les dan el espacio a las mujeres que les deberían dar, y uno de los motivos es que las mujeres quizás tienen ideas, pero no pueden expresarse, porque cuando van a una radio, medio de comunicación, “su nombre, de dónde viene y qué es lo que quiere”, o sea, con esa actitud, o desde las comunidades las mujeres buscan a la TV para que puedan verse algunas de las iniciativas que tienen para sus organizaciones o comunidad, pero los medios o autoridades vie-

nen y le preguntan directamente al hombre, a la mujer no le dicen nada, no le dan la oportunidad”. (Adulta I, Bolivia).

Gráfico 24: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a la posibilidad de participación política



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

En relación con la construcción de liderazgos, la percepción general es que las barreras preexistentes dificultan la apertura y el fortalecimiento de los espacios de decisión. Por ejemplo, algunas mujeres, mencionaron que experimentan algunas barreras en relación con el reconocimiento e inclusión en el desarrollo de políticas públicas o programas específicos para el sector rural durante la Pandemia.



“En la política, nosotras las mujeres, tenemos menos posibilidades de entrar en algunas de esas instituciones públicas, nosotras las mujeres tenemos más humanidad, más solidaridad que los varones, y eso es una gran dificultad, muchos lugares con poca participación de las mujeres en la política o en instituciones públicas. Yo creo que nosotras las mujeres nos movemos más, tenemos más esa preocupación, y reina el machismo, por ahí también viene y dificulta esa parte. Yo creo que medio eso que piensan los hombres que las mujeres van a tener menos capacidad, menos autonomía, y por eso hay poca esperanza y poca participación” (Adulta I, Paraguay).

Al consultar sobre la participación política y las lideresas comunitarias y su rol en las comunidades se evidenciaron barreras para su participación.

Una entrevistada de Costa Rica señala:



**“Cuando las mujeres quieren un proyecto le ponen trabas los hombres, un proyecto bueno para la comunidad, [...] hay hombres que se imponen para que no se dé que eso esté administrado por mujeres, [...], por parte de los varones cuando hay una lideresa, ellos lo ponen en duda. Usan mucho el trabajo de las mujeres, pero en aquellas cosas que son muy necesarias para ellos. Hay una reunión política, la mujer es la que cocina para los que están en la reunión, la mujer es la que en el momento de elegir un alcalde van a pegar las banderas políticas de un partido, los hombres no”** (Adulta II, Costa Rica).

**La etapa de vida en que se encontraban las mujeres incidió en la forma en que pudieron adaptar sus prácticas de participación política al distanciamiento social impuesto.** Las adultas mayores que contaban con una trayectoria institucional de participación y organización de más tiempo pudieron adaptarse con mayor facilidad permitiendo la continuidad de sus actividades. Pudo observarse que el pasaje a la virtualidad tuvo un carácter más fluido. Por ejemplo, una adulta mencionó:



**“Hemos tenido una escuela virtual de lideresas y hemos formado ya una asociación de mujeres rurales de la región Lambayeque, la única del Perú, y eso realmente nos llena de mucha satisfacción, porque, aun así, con tanto temor, con tanto miedo de la pandemia, hemos tratado de lograr algo, como dicen a veces los hombres cuando nos reunimos con los directivos: ustedes han trabajado como hormiguitas, calladitas. Así somos las mujeres”** (Adulta II, Perú).

Para las mujeres jóvenes, la virtualidad no logró reemplazar los encuentros presenciales. No se percibe en ellas una actitud de resignación sino de queja. En este sentido, se enfatizó la falta y la necesidad de la presencialidad.

**La valorización de la participación política de las mujeres y la formación de lideresas aumentó considerablemente durante la pandemia, ya que su rol de ayuda y contención fue decisivo.** En este sentido, la configuración colaborativa de las organizaciones sociales y su accionar en favor del cuidado y la defensa de derechos se hizo más evidente. Se favoreció la reflexión sobre las maneras en que

se transmiten comunitariamente los aprendizajes sobre los cultivos y las posibilidades de siembra.

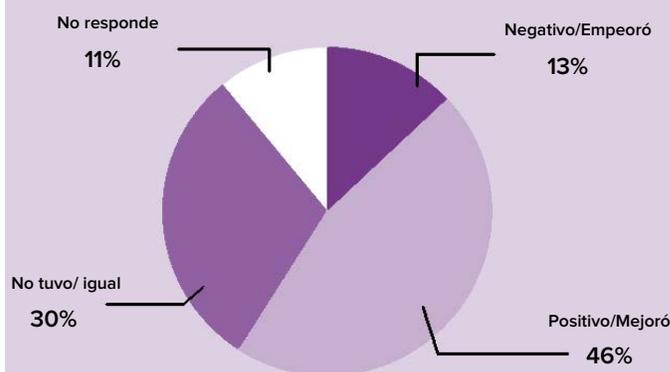
Como mencionó un entrevistada:



**“No se vivió la falta de alimentos durante la pandemia. Desde la Asociación de mujeres distribuimos alimentos y las donaciones de otras organizaciones no estatales que nos proporcionaron alcohol, mascarillas, etc”.** (Adulta II, El Salvador).

**Durante la pandemia se incrementaron los espacios de intercambio virtuales para el fortalecimiento de capacidades y el intercambio entre lideresas.** Las circunstancias de la pandemia trajeron aportaciones positivas en las oportunidades de capacitación virtual (46% personal / 35% en sus comunidades) y en la posibilidad de establecer y sostener vínculos con lideresas comunitarias (Gráfico 25). El efecto de la pandemia en las “Oportunidades de capacitación/estudios virtuales” fue heterogéneo entre las mujeres de los diferentes países, con un impacto positivo relevante en Paraguay (93%), Costa Rica (81%), Perú / Uruguay (70%), Bolivia, Ecuador, El Salvador y Panamá (50%). “Establecer/sostener vínculos con lideresas de manera virtual” mejoró para 3 de cada 4 de las mujeres de Paraguay y Costa Rica, y para 1 de cada 2 en Bolivia, Perú, Uruguay y Ecuador.

**Gráfico 25: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a las oportunidades de capacitación/estudios virtuales**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.



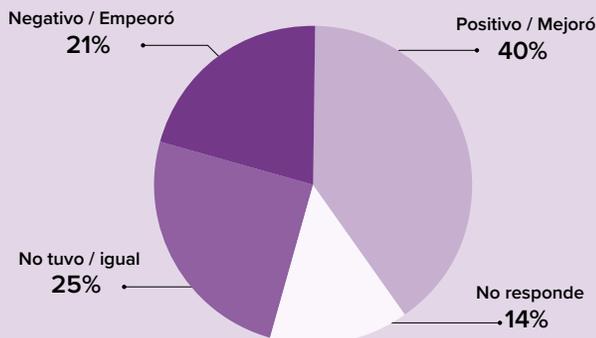
## Redes de Lideresas

**Ante la crisis, las mujeres valoran las redes regionales de mujeres rurales y el apoyo que les brindan.**

El 40% de las mujeres entrevistadas indicaron que la pandemia tuvo un impacto positivo en la posibilidad de establecer/sostener vínculos con lideresas de manera virtual (Gráfico 26). Las mujeres agradecieron a la REDLAC el abrir “la gran puerta” al empoderamiento, a la puesta en común de las necesidades, dificultades, capacidades y aspiraciones como mujeres rurales, especialmente en Adultas y Adultas Mayores. El ejemplo de la trayectoria de REDLAC implicó la ganancia de espacios para defender la producción agrícola sostenible y nutritiva, sin químicos, orgánica, cuidadosa del medioambiente. Como mencionó una de las entrevistadas:

*“Ha habido charlas y clases muy bonitas sobre el medio ambiente, sobre la autoestima de la mujer, que es muy interesante, saber que una mujer vale mucho y debemos hacernos valorar sobre todas las cosas, charlas interesantes con psicólogos, con expertos, nos ha servido de mucho este tipo de clases que hemos tenido con la REDLAC” (Adulta II, Perú).*

**Gráfico 26: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a establecer/sostener vínculos con lideresas de manera virtual**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**La “solidaridad” constituye el mayor valor vivido por cada una de las entrevistadas en la ruralidad y propicia valores tales como amistad,**

**unión, intercambio, empatía, igualdad, reciprocidad, colaboración.** El cumplimiento de metas y objetivos de cuidado comunitario produce satisfacción y bienestar. Una entrevistada señalaba:



*“Ha sido una cosa buena, porque en el campo tenían días para salir a abastecerse, si una familia salía, había otra que hacía un encargo, la que tenía movilidad sacaba permiso un día y esa persona llevaba para 4 o 5 familias las compras, después se ha visto muchísima solidaridad entre los vecinos, por ejemplo, mi mamá tenía una bolsa de arroz, otra tenía verduras, entonces se cocinaban juntas para compartir lo poquito que tenían” (Adulta I, Bolivia).*

**Gráfico 27: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a horas dedicadas a acciones y labores comunitarias**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**La “Solidaridad, unión, red” mejoró para 2 de cada 3 mujeres de la región.** En las respuestas a la etapa cuantitativa del estudio, se aprecia que más del 50% las mujeres indicaron que la cantidad de horas dedicadas a las labores comunitarias aumentaron (21%) o se mantuvieron igual (43%) (Gráfico 27). La evaluación que las mujeres rurales hacen sobre los impactos de la pandemia en valores comunitarios clave como la solidaridad, la unión y la formación de redes, es claramente muy positiva. El 66% considera que a nivel personal y familiar el impacto fue positivo, mientras que el 51% considera que el impacto fue positivo a nivel comunitario. El Recuadro 3 muestra varios testimonios que resaltan las situaciones de solidaridad.



### Recuadro 3. Testimonios señalan el impacto positivo en los lazos sociales, comunitarios y el fortalecimiento de la cohesión social como una estrategia de salida a la crisis

**“Renació más la solidaridad,** que en muchos hogares la gente se estaba olvidando. Esto surgió en la pandemia, siempre durante las inundaciones en Asunción hicimos más de una vez eso, pero durante la pandemia hubo más gente que quería aportar, ayudar, llevar y compartir un poco con ellos lo que nosotros teníamos. **Acá en Asunción la gente pone su carpa y espera el resultado de sus familiares enfermos, nosotros les llevamos para que puedan consumir durante su estadía al lado del hospital esperando que se mejoren sus familiares.** Durante la pandemia hubo más gente que quería dar cositas para la gente que estaba en Asunción pasando momentos difíciles [...] **La gente de la ciudad es la que sufrió más estos días la pandemia, para eso también hubo mucha solidaridad, se pudo paliar a través de las ollas populares, porque cada compañera o compañero ponía lo que tenía guardado, y así se pudo aguantar.** Lo que es comunitario es de acuerdo con la necesidad que haya, si hay familias que tienen bastante maíz en su casa, por ejemplo, dicen “yo les dejo aquí si hay gente que quiera comprar, se vende”, y se gasta eso si aparecen necesidades de enfermedad, o en este caso de darles para las ollas populares. Y hay gente que no tiene e intercambia por otra cosa, porotos, maíz” (Adulta I, Paraguay).

**“Mucho trabajo tuvimos durante la pandemia,** cuidar al sobrino, a mi mamá, la lucha del asentamiento, compañeros y compañeras se enfermaban también, teníamos que llevarles medicamentos, llevarles al médico, **fue una recorrida no fácil, pero contenta de hacer ese trabajo de solidaridad”** (Adulta I, Paraguay).

**“Durante la pandemia siempre tuvimos el plato de comida.** Al inicio de la pandemia mis padres se enfermaron de COVID-19, fue un momento difícil, pero recibimos ayuda de personas. **En donde vivo casi no hay trabajo y no se recibió ayuda por parte del gobierno ni de organizaciones, ni bonos ni canasta básica, ni otro tipo de medida o instrumento. Los vecinos ayudaban en esos casos”** (Adolescente, Guatemala).

**“También mucho se ha visto el intercambio en las familias,** si alguien tenía carne le pasaba a la vecina y le cambiaba con arroz, fideos, azúcar, aceite, lo que podían, pero se ha visto mucha solidaridad en esta parte. Mi mamá tiene su huertita donde se siembra verdura, así que invitaba a las vecinas, la otra persona lo poco que tenía igual sabía invitarla, se ha conocido quién era amigo y quién no” (Adulta I, Bolivia).





## Cuidado Comunitario

La pandemia impulsó un cuidado comunitario de colaboración entre familiares, vecinos, vecinas y organizaciones. El establecimiento de redes de cuidado en la familia ampliada (redes constituidas por mujeres: cuñadas, madre, suegra) fue de fundamental importancia durante la pandemia. El cuidado comunitario resultó para muchas mujeres el único sostén de apoyo de aprendizaje colectivo y un espacio de realización personal.



*“Es buena la relación, de hecho, **ahora con el tema de la pandemia tuvimos harta ayuda con los vecinos.** Por ejemplo, había algunos que no tenían harina, nos convidábamos, otros, azúcar, **para que nadie estuviera pasando una necesidad.** [...] Uno también tiene que ponerse en los zapatos de la otra persona, **porque el tema del virus cerró varias puertas de trabajo** para varias personas, por ejemplo, nosotros, el pan que nos quedaba lo regalábamos, no lo vendíamos, y así igual hemos regalado varias frutas, en la temporada de enero del año pasado el árbol de higo regalamos varias bolsas de higo a las personas, de hecho las personas se hacían mermeladas y nos regalaban, si nosotros no teníamos manteca otras vecinas nos regalaban manteca, de repente mataban animales y ahí nos regalaban manteca, cosas así, pernils” (Adulta I, Chile).*

La articulación de los cuidados comunitarios brinda a las mujeres una mejora transversal en sus autonomías. Protege la *autonomía física*, mejora la *autonomía económica* y se proyecta con la posibilidad de *crecer en su autonomía de la toma de decisiones*.



*“Las organizaciones sociales y también las iglesias tuvieron un rol importante en el apoyo a las familias más necesitadas. **Dentro del Movimiento hay varias mujeres que son agentes de salud entonces pudieron acompañar de manera más cercana. Se construyó una red solidaria de apoyo que, por ejemplo, se encargó de armar cestas de alimentos y distribuirlas.**” (Joven, Brasil).*

En conclusión, la investigación develó que existen diferentes modalidades de cuidado comunitario.

Algunas de las resaltadas por las mujeres fueron:

- a) La preocupación por cada una y uno de los integrantes de la propia comunidad.
- b) La recuperación de un valor simple: la atención sobre necesidades del entorno cercano.
- c) El intercambio y/o trueque de alimentos sembrados y cosechados en terrenos propios.
- d) las salidas y compras comunitarias en los mercados ante los cierres de la circulación
- e) La atención médica (tanto como red de contención como de suministro de medicamentos y/o de recetas ancestrales).
- f) El apoyo moral y psicológico frente a un contexto de muchas pérdidas: de vidas, de trabajo y de certidumbre.
- g) El rol de las asociaciones, grupos de mujeres con objetivo de la contención, acompañamiento, asesoramiento de mujeres en situación de violencia de género y violencia intrafamiliar.



# 6

## Reflexiones sobre la interrelación de las autonomías con un ambiente sano y sostenible



El cambio climático, las sequías y las grandes inundaciones, y la pérdida de los bosques son los temas más preocupantes para las mujeres participantes. Por tanto la crisis de la Pandemia de COVID-19, no es vivida como la única crisis sino como una superposición de crisis que dificultan la sostenibilidad de la vida:



**“Nosotros vemos que el cambio climático es muy preocupante por la deforestación, pensamos y charlamos en cada reunión que lo importante es cuidar los pequeños arroyos que no sobran, ríos, y las pequeñas reservas naturales que dejamos acá en nuestro país, hay mucha deforestación, mucha injusticia, los grandes terratenientes que deforestan sin piedad, eso es preocupación nuestra eternamente”** (Adulta I, Paraguay).

Asimismo, una mujer rural de México comenta:



**“Si a veces llueve a extremo, es una sequía extrema, nuestros tiempos de cosecha están cambiando mucho, porque la temporada de calor se prolonga más, la sequía se prolonga más, hay que regar más. Se vienen las tormentas, se echan a perder cosechas. Pienso yo que hemos estado cargándole la mano a nuestro planeta con tanta basura, tanto químico, que estamos tapiando nuestro mundo de contaminación”.** (Adulta I, México).

La percibida debilidad o ausencia de políticas referidas a la prevención o la contención de los impactos y desastres asociados con el cambio climático (sequías y/o inundaciones), así como la falta de escucha estatal, señalan las mujeres entrevistadas resulta un agravante de la situación. Se percibe que las amenazas a la producción y los riesgos económicos, así como también el cuidado del medioambiente no forman parte de la agenda de los gobiernos. Asimismo, las entrevistadas señalan el poco control estatal o la connivencia con la agricultura extensiva que trae aparejado altos impactos ambientales.



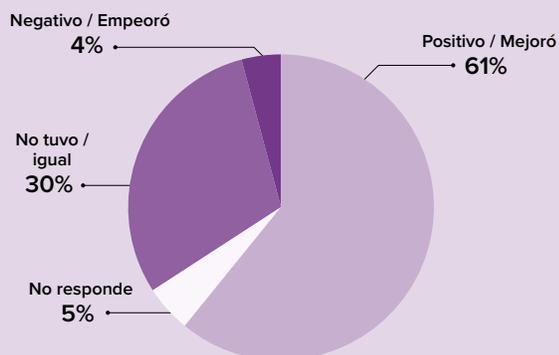
**“En esto del cambio climático han sido muy afectadas las mujeres, vuelvo a decir por la pérdida que hubo en las siembras, muchas**

**mujeres, incluso mi mamá y yo, hemos sembrado y se nos ha secado todo, y la verdad que hemos quedado endeudadas.** Tuvimos que buscar ayuda para poder volver a sembrar, y las autoridades no prestan atención a esto de que los pequeños agricultores y agricultoras son los más afectados con la sequía y el exceso de lluvia. [...] **Y las autoridades nunca escuchan lo que decimos, por eso nosotras tenemos nuestra agenda que manejamos desde las mujeres hacia las mujeres, hemos presentado esa agenda a nuestro alcalde para que tengan un proyecto, dinero destinado específicamente para prever estas cosas, pero no nos toman en cuenta** [...] Uno de los últimos talleres que hemos tenido vimos bioindicadores ancestrales, donde ninguno casi concuerda con este tiempo, hemos pedido un **nuevo calendario agrícola actualizado con redes** para ver cómo se puede hacer, y no nos toman interés, y nosotros en el campo sabemos que el calendario antiguo no funciona, hace años en mes de agosto, septiembre, era preparar el terreno, octubre, noviembre, era la fecha que teníamos que sembrar, y ahora recién llovió y la siembra no sirve, enero, febrero, marzo recién estamos comenzando a sembrar. Y no nos escuchan, y cuando arriesgamos a sembrar y se nos seca lo poco que sembramos, no nos queda otra que salir a pedir ayuda a las autoridades, semillas, algo, y nos dicen que somos unos flojos, que vayamos a trabajar, que solamente queremos que todo se nos dé, eso recibimos como respuesta” (Adulta I, Bolivia).

En algunas zonas, la situación de riesgo de la pandemia expuso problemáticas vinculadas al cambio climático, demandando la urgencia de la discusión. Para la gran mayoría de las mujeres encuestadas<sup>25</sup> la pandemia incrementó su conciencia de la necesidad de cuidar la naturaleza, así como en sus familias y comunidades familiares (Gráficos 28 y 29). También, se mencionó que se incrementó la “valorización de prácticas tradicionales de cuidado de la tierra y la naturaleza” en la mayoría de los países de la región, con especial énfasis en República Dominicana, Argentina y Panamá.

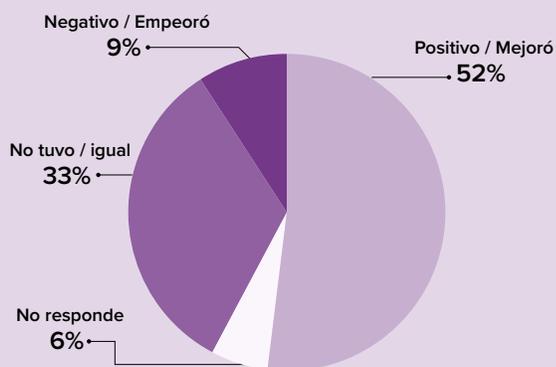
<sup>25</sup> Excepto México y Nicaragua

**Gráfico 28: Percepción del impacto de la pandemia a nivel individual y familiar con relación a la valorización de prácticas tradicionales de cuidado de la tierra y la naturaleza**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**Gráfico 30: Percepción del impacto de la pandemia a nivel comunitario con relación a la valorización de prácticas tradicionales de cuidado de la tierra y la naturaleza**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a 485 mujeres rurales en la región en el año 2022.

**En este sentido, y de acuerdo con las encuestadas y entrevistadas, para ellas es imposible alcanzar la autonomía económica, física y de la toma de decisión sino se cuenta con un ambiente sostenible y se garantiza el acceso y poder de decisión en cuanto al manejo de los recursos.** La degradación ambiental, la pérdida de la biodiversidad, la contaminación y el cambio climático impactan de manera desmedida a las mujeres rurales, y exacerban las desigualdades de género existentes y pone en riesgo los avances en materia de empoderamiento

que se han logrado hasta el momento. Por ejemplo, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) desde su 4to Reporte reconoció que las diferencias en la vulnerabilidad y la exposición se deben a factores no climáticos y a las desigualdades multidimensionales que producen procesos de desarrollo desiguales; el tener una alta vulnerabilidad se debe a procesos sociales interrelacionados que incluyen la discriminación por motivos de género, clases, raza, edad y discapacidad.<sup>26</sup> Las crisis ambientales impactan de manera directa la disponibilidad de recursos naturales que son esenciales para los medios de vida de las mujeres (i.e. agua, fuentes de energía y biodiversidad) y su pérdida o cambio en abundancia incrementa las desigualdades económicas y en materia de uso del tiempo y cuidados.<sup>27</sup> Es probable que los avances en el empoderamiento de las mujeres se vean frenados por los crecientes impactos climáticos, lo que exacerba la inestabilidad de las economías y las sociedades<sup>28</sup> Existe además una relación entre el control de los recursos, como la tierra, y el involucramiento de las mujeres en la toma de decisiones locales en relación con las soluciones o acciones ambientales donde se ven afectados sus medios de vida, bienes y salud. La transición a modelos de desarrollo sostenibles e iniciativas ambientales género transformadoras pueden ser un medio catalizador para abordar desigualdades, mejorar relaciones de género y generar nuevas oportunidades de empoderamiento para las mujeres.<sup>29</sup>

**Para enfrentar las crisis ambientales actuales se requiere garantizar que las mujeres puedan gozar de sus derechos ambientales.** En situaciones de crisis ambientales aumentan significativamente las demandas de cuidados domésticos y comunitarios. El incremento en la magnitud y frecuencia de los huracanes que hemos vivido en la región ha resultado en incremento de las responsabilidades de cuidado de miles de mujeres que viven en ciudades y zonas rurales (ONU Mujeres, 2022b) y las sequías que se viven debido a los cambios en los patrones del Fenómeno del Niño pueden incrementar el número de horas que las mujeres y las niñas deben invertir en acarrear el agua para uso

26 IPCC (2014). AR5: Synthesis Report: Climate Change 2014.

27 GGA (2008). Manual de Género y Cambio Climático; GGCA (2015). Roots for the Future; CBD. (2020). Addressing Gender Issues and Actions in Biodiversity.

28 Women4ClimateAction (2021). Women leading the green recovery.

29 CARE (2021). Making the green transition work for women.

doméstico. Incluso la pérdida de la biodiversidad tiene un impacto sobre las mujeres, la desaparición de los polinizadores generaría un incremento en las labores relacionadas con la producción agrícola de subsistencia que realizan muchas mujeres y que les permite garantizar la seguridad alimentaria de sus familias o en la pérdida medios de vida e ingresos que son importante para las mujeres, como la apicultura<sup>30</sup> Además, datos recientes muestran que existe una correlación entre la violencia de género y la violencia ambiental, donde la violencia de género se utiliza de manera desproporcionada contra las defensoras ambientales para controlarlas, silenciarlas y reprimir su poder y autoridad como lideresas (IUCN, 2020).

**Cuando se mejoran las condiciones ambientales y las mujeres pueden gozar de sus derechos ambientales se ven impactos positivos importantes en sus medios de vida, bienestar y empoderamiento.** Los resultados de la investigación nos muestran que en una situación de crisis como la pandemia muchas mujeres rurales recurrieron al bosque o sus ecosistemas circundantes para obtener plantas medicinales o alimentos para complementar la alimentación de sus familias. Asimismo, restaurar ecosistemas como los manglares resulta en un mayor empoderamiento económico de las mujeres, ya que en América Latina son ellas las que por lo general realizan la extracción de mariscos para la venta y la alimentación familiar<sup>31</sup> o se dedican a actividades productivas asociadas al manglar como la apicultura.

**La custodia y agencia de las mujeres es fundamental para alcanzar los objetivos en materia ambiental y lograr un verdadero desarrollo sostenible.** En nuestra región, las mujeres en toda su diversidad están activamente involucradas en el uso responsable y la protección del entorno natural mediante la conservación y el empleo de prácticas sostenibles con el fin de mejorar la resiliencia de los ecosistemas y el bienestar humano.<sup>32</sup> Estudios en el sector forestal, muestran inequívocamente que al involucrarse las mujeres en el manejo forestal las intervenciones son más eficientes, efectivas y sostenibles<sup>33</sup> El involucramiento de las mujeres también ha sido fundamental en el sector energía, donde gracias a escuelas de

energía especializadas para ellas han podido involucrarse en el mantenimiento de los paneles solares y establecer pequeñas empresas de soporte lo cual a su vez es esencial para garantizar la sostenibilidad de esta tecnología y el cumplimiento de las metas climáticas.

**Una de las lecciones de la presente investigación es que a mujeres que han participado en ella “la tierra las define”.** Para las mujeres, y en especial las mujeres rurales, sus entornos ambientales determinan sus medios de vida, su bienestar, su vulnerabilidad o su resiliencia e influyen sus autonomías, la física, la económica y en la toma de decisiones. La autonomía definida por CEPAL<sup>34</sup> se basa en que las mujeres puedan contar con la capacidad y con condiciones concretas para tomar libremente las decisiones que afectan sus vidas, no obstante, si las mujeres no viven en un ambiente limpio, sano y sostenible será imposible que logren alcanzar estas autonomías y lleguen a ser sujetas plenas del desarrollo sostenible. Por ello, se requiere que garanticemos que las mujeres puedan:

- a) Gozar de sus derechos ambientales, incluyendo el tener un acceso a los recursos naturales.
- b) Tomar libremente las decisiones sobre sus entornos ambientales.
- c) Realizar un manejo sostenible de los recursos naturales.
- d) Participar plena y efectivamente en soluciones o acciones que les garanticen vivir en un ambiente sostenible.
- e) Ejercer su custodia ambiental sin repercusiones negativas.

Estos resultados de la investigación nos resaltan que es esencial que nos planteemos una nueva autonomía: la autonomía ambiental de las mujeres<sup>35</sup>

30 Para ver algunos ejemplo: Colombia; Ecuador; México; Nicaragua.

31 Ymaya (2006). Latin American Network of women working in fisheries sector. Para ver más ejemplos: Colombia, Cuba; Golfo de Fonseca

32 PNUD & GEF (2019). Women as Environmental Stewards - The Experience of the Small Grants Programme; PNUD, ONU Mujeres, PNUMA, 2020. De las Palabras a la Acción: Proyectos con Soluciones Innovadoras para la Naturaleza, la Acción Climática y la Igualdad de Género.

33 CBD (2020). Addressing Gender Issues and Actions in Biodiversity

34 Ver definición de las autonomías en la sección del marco conceptual de la investigación.

35 PNUD ONU Mujeres, PNUMA, (2020). De las Palabras a la Acción: Proyectos con Soluciones Innovadoras para la Naturaleza, la Acción Climática y la Igualdad de Género.

## Reflexión sobre el concepto de autonomía ambiental de las mujeres

**Esta investigación hace una propuesta preliminar al repensar las autonomías desde dos aspectos, en primer lugar, entender las profundas interrelaciones entre las 3 autonomías con los entornos ambientales, así como considerar un nuevo concepto de autonomía ambiental, como respuesta al marco de derechos.** Y se pregunta *¿cómo podemos garantizar que las mujeres puedan gozar en igualdad de sus derechos ambientales? ¿qué significa que las mujeres que pueden contar con las capacidades y agencia para tomar decisiones sobre sus entornos ambientales y acceder y el manejo de los recursos naturales esenciales para sus medios de vida? ¿cómo se puede respetar los principios de conservación y valor intrínseco de los ecosistemas y la biodiversidad expresado particularmente por las mujeres rurales e indígenas?*

**La investigación cuantitativa y cualitativa nos demuestra que aún las mujeres rurales en América Latina y El Caribe no gozan plenamente de derechos sociales, económicos y políticos en el mismo nivel que otras mujeres y en relación con los hombres rurales y urbanos.** Las desigualdades de género, étnica raciales y de estatus social han enmarcado toda la investigación. Pero también, la investigación demuestra que no es posible alcanzar y garantizar estos derechos si no se comprende la profunda interrelación con la sostenibilidad ambiental y la garantía de los derechos ambientales. La crisis climática y de la naturaleza se ha exacerbado debido a las crisis sanitarias, económicas y sociales sin precedentes que hemos vivido en últimos tres años. En nuestra región, vivir en un ambiente limpio, sano y sostenible es cada día menos una realidad para miles de personas, particularmente para las mujeres rurales e indígenas.

**Dar seguimiento a la situación ambiental de las mujeres también es clave para determinar los avances y retrocesos en materia de igualdad de género ya que cuantos menos derechos ambientales tienen las mujeres más se pone en jaque sus medios de vida, su bienestar y el goce de sus derechos humanos.** En junio del 2022, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró que cada una de las personas del planeta tiene derecho a un ambiente limpio, sano y sostenible e hizo un llamado para que los estados incrementen los esfuerzos para asegurar que las personas tengan acceso a

este tipo de entornos. Por ello, es clave que en la región demos seguimiento a la situación de la mujeres en materia ambiental, ya que sabemos que el goce de los derechos ambientales es desigual y los datos, experiencias y vivencias de miles de mujeres nos muestran inequívocamente que se enfrentan a desigualdades y relaciones de poder que no las reconocen como custodias ambientales, no les permiten tener el mismo acceso a los recursos naturales, tomar decisiones sobre los entornos ambientales que las rodean, o participar plena y efectivamente en las acciones o soluciones ambientales. La investigación demuestra que las mujeres rurales han logrado constituirse como agentes de cambio y custodias ambientales en sus comunidades y en sus vidas personales, a pesar de estas desigualdades.

**La autonomía ambiental se asocia también al concepto de “agencia” para aludir a la posibilidad efectiva de que una persona logre, dentro de su contexto social, el pleno ejercicio de sus derechos y de aquellas cosas que considera valiosas** (Amartha Sen, 2000). La agencia se refiere a la capacidad de las personas de incidir en sus propios planes de vida, de emprender acciones individuales y colectivas para lograr aquellas metas y objetivos que valoren de manera razonada. Es un fenómeno relacional (depende de la interacción con otras personas) y su alcance, así como la forma de ejercerla, está asociado con pautas sociales, comunitarias y culturales (Samman y Santos, 2009).

**El concepto de autonomía ambiental también integra el concepto de custodia ambiental.** El concepto de custodia se refiere al uso responsable y la protección del medio ambiente natural a través de la conservación y prácticas sostenibles. El concepto se está definiendo actualmente como las acciones que realizan individuos, grupos o redes de actores, con diversas motivaciones y niveles de capacidad, para proteger, cuidar o utilizar responsablemente el medio ambiente en la búsqueda de resultados ambientales y/o sociales en diversos ámbitos contextos ecológicos y sociales (Bennett et al., 2018). El Informe de Desarrollo Humano (2020) menciona que es clave abordar el desequilibrio planetario, incluyendo el cuidado de la naturaleza, pero también otros aspectos como las responsabilidades que tenemos como seres humanos y el respeto de los límites planetarios y plantea la custodia ambiental como uno de los elementos necesarios para la lograr el cambio que se requiere para enfrentar la crisis planetaria. Asimismo, la custodia de la natu-

raleza refleja las voces a menudo no escuchadas de los pueblos indígenas y de las numerosas comunidades y culturas que, a lo largo de la historia de la humanidad, han considerado al ser humano como parte de la trama de la vida en el planeta (IDH, 2020). La investigación muestra el afán de custodiar la naturaleza que tienen las mujeres rurales y su interés en que las personas puedan replantear sus valores, redefinir las normas sociales y orientar las decisiones colectivas hacia la mitigación de las problemáticas ambientales que les afectan.

**Por tanto, la autonomía ambiental reconoce los derechos ambientales, la relación y uso diferenciado que tiene las mujeres con los ecosistemas y los recursos naturales.** Busca reconocer y valorar los roles, los saberes, necesidades y contribuciones de las mujeres a la protección del ambiente, la reducción y el uso sostenible de los recursos naturales. Además, promueve que se garantice que las mujeres estén involucradas plena y efectivamente en la toma de decisiones sobre las acciones o soluciones ambientales. La autonomía ambiental atraviesa todas las otras autonomías y considera el impacto que tiene la degradación ambiental sobre las mujeres y la custodia ambiental de las mujeres. Y, al mismo tiempo, la autonomía ambiental enfatiza la agencia colectiva, Amartya Sen refiere como agencia colectiva a la capacidad de los grupos y comunidades para trabajar conjuntamente para perseguir objetivos compartidos y promover el cambio social. La agencia colectiva es particularmente importante para desafiar las desigualdades y normas sociales de género, que a menudo están profundamente arraigadas en las instituciones sociales y las prácticas culturales. Su enfoque destaca la importancia de ampliar las capacidades de las personas y las comunidades para desafiar las estructuras de desigualdad y promover la igualdad de género. Esto significa no solo aumentar el acceso a recursos y oportunidades, sino también empoderar a las mujeres para desafiar las normas de género y ser agentes activos de cambio, promotoras dinámicas de las transformaciones sociales alterando las vidas de hombres y mujeres (Sen 2000)<sup>36</sup>

El alcance del concepto de autonomía ambiental implica la definición de recursos como los naturales y servicios ecosistémicos, los vitales (como agua y

aire limpio), la energía limpia, los relacionados con la información y digitalización, y la tenencia de la tierra. Incluye también los derechos de las defensoras y custodias de la naturaleza. Para lograr una mayor autonomía ambiental es esencial que se garantice que las mujeres:

- ✓ Puedan gozar de sus derechos ambientales y vivir en ambientes limpios, sanos y sostenibles
- ✓ Sean reconocidas como custodias ambientales y agentes de cambio ambiental y sus contribuciones a la conservación y uso sostenible de los recursos sean valoradas
- ✓ Tengan acceso y poder de decisión en cuanto al manejo de los recursos naturales que son esenciales para sus medios de vida y bienestar dentro del margen de la ley que garantiza para sus ciudadanos
- ✓ Tengan capacidad equitativa al acceso a tecnologías y empleos verdes<sup>37</sup>
- ✓ Estén involucradas plena y efectivamente en la toma de decisiones sobre sus entornos ambientales y las acciones que impiden que puedan vivir en un ambiente limpio, sano y sostenible
- ✓ Estén involucradas plena y efectivamente en la toma de decisiones sobre las acciones relacionadas con la protección de la naturaleza, el cambio climático, la contaminación y la energía sostenible
- ✓ Cuenten con entornos seguros y propicios para que puedan actuar como defensoras ambientales sin amenazas, restricciones, inseguridad y violencia

36 UNDPUNFPA (2023). Marco conceptual sobre normas sociales en América Latina y el Caribe. Sin publicar.

37 Según la OIT los empleos verdes son empleos decentes que contribuyen a preservar y restaurar el medio ambiente ya sea en los sectores tradicionales como la manufactura o la construcción o en nuevos sectores emergentes como las energías renovables y la eficiencia energética

# 7

## Conclusiones generales



**Una de las principales lecciones del presente estudio es la importancia de realizar procesos de investigación que involucren y den voz a las mujeres rurales.**

A diferencia de otros procesos de relevamiento de información, la presente investigación brindó un espacio para que las mujeres rurales expusieran sus ideas, experiencias, percepciones y propuestas. La combinación de metodologías de producción de datos permitió obtener datos cuantitativos que fueron complementados por datos cualitativos que reflejan las verdaderas voces de las mujeres. Esta metodología no solo contribuyó a un mejor entendimiento de las crisis múltiples y de los tipos de respuestas que se requieren, sino que también aportó a la autonomía de las mismas mujeres rurales. Poder replicar este tipo de diseño experimental en futuras investigaciones, representa un elemento innovador para comprender las futuras crisis desde la perspectiva de las mujeres rurales en toda su diversidad y así poder proponer acciones anticipatorias o de respuesta efectivas, eficientes y sostenibles que tomen en cuenta los diversos medios de vida, las necesidades y las preferencias que tienen las mujeres rurales.

**La investigación nos muestra que los impactos de las crisis múltiples sobre las mujeres rurales son multidimensionales y complejos.** El estudio evidenció que las mujeres experimentaron impactos negativos en relación con la reducción de la capacidad de generación de ingresos y la producción agrícola, el incremento del tiempo que han de dedicar al cuidado familiar y comunitario y el aumento de la violencia de género. En cuanto al uso de tecnología y digitalización, los impactos experimentados fueron mixtos, ya que al principio la curva de aprendizaje fue compleja y la inestabilidad de la conectividad es un elemento que generó muchas preocupaciones; no obstante, realizar una transición a la digitalización les permitió explorar nuevas formas de comercialización, conexión con su comunidad y participar de procesos de fortalecimiento de capacidades a los que antes no tenían acceso. Reconocer esta situación es el primer paso para poder plantear acciones transformadoras y diversas que resulten en cambios reales a nivel local que incrementen la resiliencia de las mujeres rurales y potencien su agencia.

**Estos efectos de las crisis múltiples no son homogéneos.** En algunas situaciones se aceleraron procesos que evidenciaron la capacidad resiliente de las mujeres y de su accionar en momentos críticos. Por

ejemplo, en las experiencias relatadas las mujeres experimentaron la pandemia como una oportunidad más para aprender, para salir adelante, para sumar conocimiento. Por otro lado, algunas vieron afectadas sus autonomías, especialmente aquellas que quedaron confinadas al ámbito doméstico debido a una excesiva recarga de trabajo no remunerado. Como suele ocurrir en momentos críticos, la pandemia impulsó lo que ya venía sucediendo, aquello que las mujeres traían consigo, como la sobrecarga de los cuidados, las desigualdades en el acceso y control de recursos productivos, y la exclusión de los procesos de toma de decisiones. Esta investigación contribuye a comprender mejor los diversos elementos que afectan a las mujeres rurales durante periodos de crisis y delimita aquellos aspectos de género que deben considerarse en las respuestas ante las crisis multidimensionales futuras. Asimismo, evidencia la agencia de las mujeres, lo cual permite priorizar futuras áreas de apoyo e identificar buenas prácticas que deben promoverse y escalarse en futuras situaciones de crisis.

**En materia de cuidados, la investigación evidencia el impacto desigual de la pandemia y la crisis de cuidados que vivieron las mujeres.** En general, recayó sobre las mujeres una sobrecarga que acentúa las desigualdades de género. El aumento del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado afectó múltiples dimensiones: física, mental, anímica y el impacto en una pobreza de tiempo para ellas. El incremento de estas cargas y responsabilidades tuvo un impacto negativo sobre la salud mental de muchas mujeres rurales, ya que como lo indicaron durante las entrevistas son ellas las que “cargan no sólo con las responsabilidades del día a día, sino que cargan con la preocupación”. Como agravante, se sumó el regreso y la instalación en el hogar de hombres adultos, esposos e hijos, que se insertaron como sujetos a cuidar/atender y no como sujetos cuidadores. Asimismo, las mujeres rurales experimentaron un incremento de responsabilidades en relación con los procesos educativos de sus hijos e hijas. Desafortunadamente, las transformaciones ocurridas no tuvieron como efecto esperable la demanda de paridad ni la corresponsabilidad misma en el trabajo de cuidado. La pandemia nos muestra que es urgente que los Estados presten especial atención a la crisis de los cuidados e implementen medidas como las definidas en el Compromiso de

Buenos Aires<sup>38</sup> para que eviten que las futuras crisis planetarias continúen recayendo en los hombros de las mujeres.

**La investigación resalta el rol fundamental que juegan las mujeres en los cuidados comunitarios.**

Los cuidados comunitarios se expandieron como búsquedas colectivas para resolver distintas problemáticas impuestas por la pandemia. La pandemia evidenció las maneras informales de agrupamiento entre la familia ampliada, los vecinos y vecinas, hasta asociaciones e instituciones de diversos órdenes, que permitieron que se implementaran acciones que contribuyeron a distribuir efectivamente alimentos y medicamentos, incrementar el acceso a los materiales educativos y organizar talleres y encuentros de contención anímica y recreación. Se puso en evidencia la fortaleza de las mujeres rurales en su manera de construcción horizontal, en red, a partir de formas asociativas. En este marco, funcionó como protección colectiva y potenció los aspectos positivos. Se hace imprescindible que las agendas nacionales y locales potencien el apoyo a las mujeres rurales porque su accionar genera efectos decisivos en sus comunidades. En este sentido, se requieren de acciones que fortalezcan las redes comunitarias de las mujeres como medidas que no solo cumplen con los objetivos inmediatos relacionados a sus hábitos, prácticas y rutinas, sino que puedan repercutir y abrir posibilidades para las mujeres más allá de lo planteado: trabajar sobre el alivio, la afectividad, la posibilidad de pensarse y proyectarse de otro modo.

**Las autonomías se encontraron en riesgo en la situación de crisis multidimensionales; sin embargo, también pueden abrir espacios para el potencial fortalecimiento de las autonomías.** La investigación destaca la amenaza y pérdida de autonomía física, especialmente por el recrudecimiento de la violencia y el aumento de las tareas y responsabilidades de cuidado; directamente vinculada con la autonomía económica afectada por la caída de los ingresos. La concentración de tareas dentro del hogar para la supervivencia sumada a las dificultades, debilitaron las posibilidades de las autonomías en la toma de las decisiones. La autonomía ambiental, entendida como recurso, vínculo y disfrute se ve desafiada por el debilitamiento de las otras autonomías. Por otro lado, las autonomías de las mujeres se favorecieron por la adquisición de saberes y habilidades tecnológicas (capacitación, difusión, comunicación), el uso de las tecnologías en el ámbito

del cuidado (por ejemplo, la discapacidad), las nuevas formas de producción y comercialización (circuitos cortos de producción), el peso simbólico de su lugar dentro de las comunidades (accionar efectivo en los cuidados comunitarios y valorización de su rol), la creación y el fortalecimiento de redes colectivas y los desarrollos con capacidad para reducir las brechas de género existentes en la búsqueda de la igualdad de género. En escenarios inciertos como lo que vivimos en la actualidad, se vuelve imperativo comprender esta dicotomía en los impactos, ya que solo así se podrán enfrentar las crisis planetarias sociales y ambientales actuales y evitar los retrocesos en materia de igualdad de género y derechos de las mujeres.

**La investigación también evidenció la importancia que tienen los entornos ambientales y nos plantea que es necesario comenzar una conversación sobre un nuevo concepto relacionado con la autonomía de las mujeres: la autonomía ambiental.**

La investigación nos muestra inequívocamente que para las mujeres rurales sus entornos ambientales determinan sus medios de vida, su bienestar e influyen sus autonomías físicas, económicas y en la toma de decisiones. Es imposible poder alcanzar las otras autonomías si no se cuenta con un ambiente sostenible y se garantiza el acceso y control de los recursos naturales. Poder dar seguimiento a la situación ambiental de las mujeres también es clave para determinar los avances y retrocesos en materia de igualdad de género ya que cuanto menos acceso a derechos ambientales tengan las mujeres más se pone en jaque sus medios de vida, su bienestar y el goce de sus derechos.

**Las crisis multidimensionales pueden tener repercusiones únicas en la ruralidad, creando una instancia propicia para volver sobre sí mismas, para reflexionar y revalorizar el propio lugar y para recuperar prácticas tradicionales.** Durante la pandemia, las mujeres rurales incorporaron nuevos cultivos, se amplió la producción tanto para el autoconsumo como para los trueques y la venta. Como consecuencia de esta recuperación también se valorizaron sus propios roles como productoras de alimentos, como aseguradoras en sus territorios de una alimentación sostenible, entendida en el marco de la seguridad alimentaria y nutricional. Se destacaron la recuperación y la repercusión social de las medicinas ancestrales, en las que el rol de las mujeres se fortaleció como poseedoras y difusoras de los saberes y experiencias de sus propias cul-

turas. Se trató de una transformación positiva que percibieron en su propia mirada y en la mirada de la sociedad sobre ellas, especialmente el medio urbano. Es clave que las agendas nacionales y locales contribuyan al fortalecimiento del rol de las mujeres rurales como productoras de alimento sostenible y nutritivo: la formalización de procesos y el diseño de capacitación deben habilitar la transferencia y la replicabilidad de los logros obtenidos a pequeña escala, en la incorporación de nuevas formas de producción, elaboración y comercialización y en el desarrollo de circuitos cortos de producción.

**En conclusión, la investigación evidenció que las crisis multidimensionales pueden tener tanto impactos positivos como negativos sobre las mujeres rurales en múltiples áreas de su vida.** La presente investigación resalta la importancia de comprender estos impactos diferenciados en entornos rurales y garantizar que las políticas e iniciativas de recuperación se diseñen e implementen desde una lente género transformadora que reconozca a las mujeres en toda su diversidad. Integrar este abordaje de género multidimensional e interseccional en políticas, iniciativas y acciones será esencial para enfrentar las múltiples crisis planetarias que se viven en la actualidad y así garantizar que “no dejemos a las mujeres rurales atrás”.



# 8

## Recomendaciones para políticas públicas





## Eje 1: Producción y trabajo remunerado

- a)** Reconocer y fortalecer el rol de las mujeres productoras de alimentos como un medio para incrementar su participación en la toma de decisiones en los sectores productivos.
- b)** Fortalecer del rol de las mujeres rurales como productoras de alimentos sostenibles, saludables y seguros mediante la formalización de procesos de producción y comercialización, y el diseño de capacitaciones específicas para ellas que permitan incrementar la producción y comercialización.
- c)** Promover la transferencia y la replicabilidad de los logros obtenidos a pequeña escala por las mujeres, especialmente en la incorporación de nuevas formas de comercialización y el desarrollo de circuitos cortos de producción.
- d)** Desarrollar políticas e iniciativas locales que impulsen la producción de huertos y cría de animales menores que realizan las mujeres (inicio de producción, aumento en volumen y/o variedades producidas).
- e)** Crear líneas crediticias específicas para mujeres rurales que tomen en cuenta las desigualdad y barreras que enfrentan (especialmente en relación con la tenencia de la tierra).
- f)** Desarrollar programas de apoyo técnico y económico para la creación y fortalecimiento de los circuitos cortos de comercialización específicos para mujeres.
- g)** Implementar procesos de capacitación en los diversos aspectos vinculados con el uso de redes sociales para la comunicación, difusión y venta de productos producidos por mujeres rurales.



## Eje 2: Trabajo de cuidados no remunerado

- a)** Analizar las especificidades del aumento de la carga del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados en las mujeres rurales, indígenas y afrodescendientes y como este trabajo se relaciona con el trabajo agrícola no remunerado.
- b)** Desarrollar políticas y sistemas integrales de cuidados que respondan a las necesidades y demandas de las mujeres rurales, con un enfoque local e intercultural.
- c)** Reconocer, revalorizar, redistribuir y remunerar los cuidados que realizan las mujeres rurales en torno al cuidado de las personas, el cuidado comunitario y el cuidado ambiental.
- d)** Promover espacios de autocuidado para las mujeres rurales.
- e)** Trabajar en la promoción de la corresponsabilidad de los cuidados, promoviendo la transformación de normas sociales nocivas.
- f)** Formular políticas y acciones que promuevan la corresponsabilidad y consideran la necesidad de cambios en las familias, comunidades y en las instituciones del Estado.
- g)** Realizar campañas de concientización en la corresponsabilidad de trabajo no remunerado.
- h)** Diseñar programas para la recuperación educativa para quienes quedaron fuera del sistema.



## Eje 3: Gestión del agua

- a)** Integrar en políticas nacionales y locales el derecho al agua limpia y potable.
- b)** Implementar campañas comunicacionales para concientizar/reforzar las buenas prácticas vinculadas con el acceso, consumo y reutilización del recurso hídrico en sus diferentes usos y funcionalidades (riego, higiene, consumo personal).

**c)** Concientizar sobre la corresponsabilidad del cuidado del agua (en el marco de la corresponsabilidad en general).

**d)** Garantizar que las comunidades puedan tener acceso a fuentes de agua limpias y accesibles.

**e)** Garantizar que la toma de decisiones relacionadas con la gestión del agua involucre a las mujeres, aun cuando no cuenten con títulos de propiedad de la tierra.

**f)** Establecer espacios de capacitación técnica para las mujeres, tomando en cuenta que los empleos técnicos tienden a asociarse con los hombres.

**g)** Generar oportunidades para que las mujeres puedan involucrarse en la gestión del agua de sus comunidades, incluyendo en los empleos técnicos asociados al sector.

#### **Eje 4: Salud y una vida libre de violencia**

**a)** Fortalecimiento de las organizaciones territoriales de mujeres en general, a través de grupos de mujeres o redes de sororidad formales o informales.

**b)** Fortalecer las organizaciones territoriales de mujeres dedicadas a la lucha contra la violencia de género en diversidad de formatos (capacitaciones, charlas, puestas en común entre pares).

#### **Eje 4: Comunicación y Tecnología**

**a)** Garantizar que las mujeres tengan acceso a la tecnología digital.

**b)** Establecer espacios comunitarios donde se tenga acceso al internet y tecnología.

**c)** Fortalecimiento y extensión territorial de programas de primera acogida y contención.

**d)** Desarrollar políticas públicas que fortalezcan la disponibilidad y cobertura de servicios de internet en las áreas rurales, así como como el acceso a equipos digitales y capacitación para hacer uso de ellos.

**f)** Establecer programas para brindar equipamiento adecuado para el aprovechamiento de las posibilidades tecnológicas.

**g)** Desarrollar ofertas institucionales gubernamentales a distancia en los diferentes órdenes: trámites, información, consultas.

**h)** Implementar un programa de formación en el uso de herramientas y recursos digitales enfocado en responder a las necesidades de las mujeres rurales.

**i)** Establecer programas para brindar recursos digitales y capacitación cuyo objetivo sea descomprimir las tensiones cotidianas y mejorar la calidad de vida de personas con discapacidades y de aquellas que las cuidan.

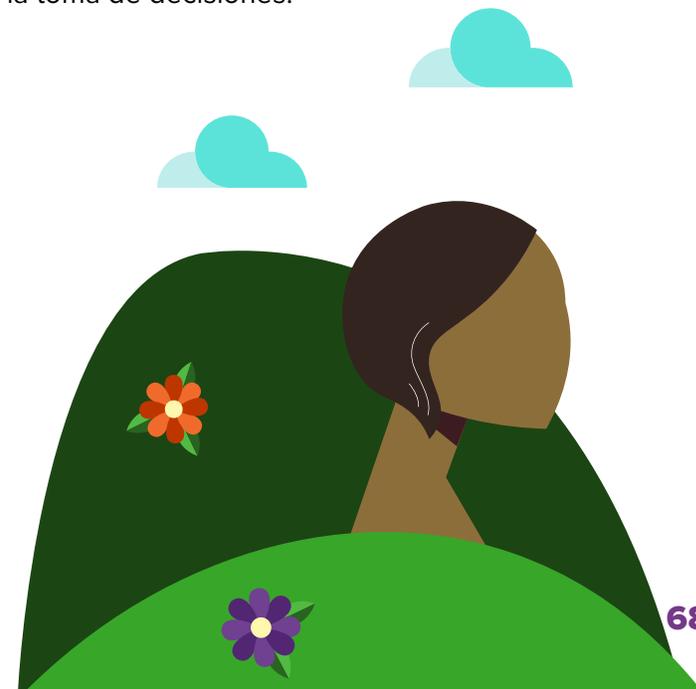
#### **Eje 6. Gobernabilidad y participación ciudadana y política de las mujeres**

**a)** Fortalecer las organizaciones territoriales de mujeres en la formación política y ciudadana.

**b)** Promover políticas de inclusión de mujeres en general y de la ruralidad, en particular en puestos de decisión.

**c)** Implementar procesos de capacitación para mujeres enfocadas en la formación de lideresas.

**d)** Fortalecer las capacidades de las lideresas para la toma de decisiones.





## Eje 7. Ambiente y crisis climática

**a)** Promover que los mapas de los riesgos e impactos climáticos incluyan datos desagregados por sexo, grupo étnico, etario y territorio, y que éstos sean analizados con enfoque de género.

**b)** Garantizar que las agendas climáticas locales y las acciones para promover la adaptación y mitigación al cambio climático promuevan la igualdad de género y empoderamiento de las mujeres rurales.

**c)** Fortalecer las organizaciones de mujeres que protegen el medio ambiente y proteger los derechos de las mujeres defensoras del ambiente.

**d)** Fortalecer las capacidades de las lideresas rurales para incidir en las políticas climáticas públicas.

**e)** Promover la implementación de iniciativas ambientales que incrementen la autonomía ambiental de las mujeres rurales y las valoren como custodias ambientales.



# 9

## Bibliografía



- Banco Mundial (2018). Mujer, empresa y el derecho 2018. Disponible en: <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/663971532380756932-0050022018/original/WBL2018KeyFindingsSpanish.pdf>
- Banco Mundial (2019). Mujer, empresa y el derecho 2019. Una década de reformas. Washington DC. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/31327/WBL2019SP.pdf?sequence=11&isAllowed=y>
- Banco Mundial & PNUD (2021). Not There Yet: Slow Recovery and Many Left Behind as Latin America and the Caribbean Navigates the Ripples of the Pandemic - 2021 High-Frequency Phone Surveys: Wave 2. Disponible en: <https://www.undp.org/latin-america/publications/wave-2-2021-not-there-yet-slow-recovery-and-many-left-behind-latin-america-and-caribbean-navigates-ripples-pandemic>
- Bennett, N.J., Whitty, T.S., Finkbeiner, E. et al. (2018). Environmental Stewardship: A Conceptual Review and Analytical Framework. *Environmental Management* 61, 597–614. <https://doi.org/10.1007/s00267-017-0993-2>
- BID, IICA & Microsoft (2020). Conectividad rural en América Latina y el Caribe. Un puente al desarrollo sostenible en tiempos de pandemia. Disponible en: <https://repositorio.iica.int/handle/11324/12896>
- CAF (2021). Impactos del COVID-19 en agua y saneamiento en América Latina. Disponible en: <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2020/07/impactos-del-covid19-en-agua-y-saneamiento-en-america-latina/>
- CARE (2021). Making the green transition work for women. Disponible en: <https://careclimatechange.org/care-report-making-the-green-transition-work-for-women/>
- CBD (2020). Addressing Gender Issues and Actions in Biodiversity Objectives. Disponible en: [https://www.cbd.int/gender/doc/cbd-towards2020-gender\\_integration-en.pdf](https://www.cbd.int/gender/doc/cbd-towards2020-gender_integration-en.pdf)
- CEDAW (1979). Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Disponible en: [https://www.ohchr.org/sites/default/files/cedaw\\_SP.pdf](https://www.ohchr.org/sites/default/files/cedaw_SP.pdf)
- CEPAL (2021a). Panorama Social de América Latina. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47718-panorama-social-america-latina-2021>
- CEPAL (2021b). La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46633-la-autonomia-economica-mujeres-la-recuperacion-sostenible-igualdad>
- CEPAL (2022a). Romper el silencio estadístico para alcanzar la igualdad de género en 2030: aplicación del eje sobre sistemas de información de la Estrategia de Montevideo para la implementación de la Agenda Regional de Género en el marco del desarrollo sostenible
- CEPAL (2022b). Digitalización de las mujeres en América Latina y el Caribe: acción urgente para una recuperación transformadora y con igualdad
- CEPAL (2022c). Impactos de la pandemia en el trabajo de las mujeres en América Latina y el Caribe. Disponible en: [https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/presentacion\\_iliana\\_vaca-trigo.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/presentacion_iliana_vaca-trigo.pdf)
- CEPALSTAT (2023). Base de Datos y Publicaciones Estadísticas. Disponible en: <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>
- CEPAL, FAO & IICA (2021). Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2021-2022. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47208-perspectivas-la-agricultura-desarrollo-rural-americas-mirada-america-latina>
- FAO (2017). Atlas de las Mujeres Rurales de América Latina: Al tiempo de la vida y los hechos. Disponible en: <https://lac-conocimientos-sstc.ifad.org/es/w/atlas-de-las-mujeres-rurales-de-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe-%C2%A8al-tiempo-de-la-vida-y-los-hechos%C2%A8-1>
- FAO (2018a). Avances y Desafíos de las Mujeres Rurales en el Marco De La Estrategia De Género Del Plan San-CE-LAC 2025. Disponible en: <https://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/1187092/>
- FAO (2018b). Fortalecer las políticas sectoriales para mejorar los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición, Igualdad de Género. Notas de orientación sobre políticas. Disponible en: <http://www.fao.org/3/17218ES/17218ES.pdf>
- FAO (2019a). Estrategia Regional de Género de la FAO para América Latina y el Caribe 2019-2023.
- FAO (2019b). Mujeres rurales, protección social y seguridad alimentaria en ALC. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, No. 23.
- FAO (sin publicar). Hallazgos de género Agricultura Familiar
- FAO (2022). Guía práctica para la incorporación del enfoque de interseccionalidad en proyectos y programas de desarrollo rural sostenible. Santiago de Chile. <https://doi.org/10.4060/cc2823es>

- FAO (2023). Panorama general: La situación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios. Disponible en: <https://www.fao.org/3/cc5060es/online/cc5060es.html>
- FAO, FIDA, OPS, WFP & UNICEF (2021). América Latina y el Caribe - Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional 2021. Disponible en: <https://www.fao.org/do-cuments/card/es/c/cb7497es>
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF (2022). Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles. Roma, FAO. Pág 12. <https://doi.org/10.4060/cc0640es>
- FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF (2023). Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional - América Latina y el Caribe 2022: hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables. Santiago de Chile. <https://www.fao.org/3/cc3859es/cc3859es.pdf>
- GGCA (2008). Manual de Género y Cambio Climático. Disponible en: <https://portals.iucn.org/library/node/9396>
- Grupo Regional de Género y Extractivas (GRGE) (2021). Impactos de la pandemia de la COVID-19 en mujeres rurales que enfrentan proyectos extractivos. Disponible en: <https://mx.boell.org/sites/default/files/2021-12/Impactos-de-la-pandemia-de-la-Covid-19-en-mujeres-rurales-que-enfrentan-proyectos-extractivos.pdf>
- IICA (2021). América Latina: Indicadores y estadísticas con alcance en Latinoamérica. Disponible en: <https://mujeres-rurales.iica.int/noticia-41-america-latina>
- Iniciativa Basada en Compromisos "Mujer Rural y Derecho a la Tierra" - ILC LAC (2017). Especial: Voces e historias de las mujeres rurales de América Latina. Disponible en: <https://www.fao.org/fa-mily-farming/detail/es/c/1069643/>
- IPCC (2022). Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Disponible en: <https://www.ipcc.ch/re-port/ar6/wg2/>
- IUCN & GGCA (2015). Roots for the future : the landscape and way forward on gender and climate change. Disponible en: <https://portals.iucn.org/library/node/45791>
- IUCN (2020). Gender-based violence and the environment. Disponible en: <https://www.iucn.org/resources/issues-brief/gender-based-violence-and-environment>
- Naciones Unidas (nd). Las mujeres y la ordenación de los recursos hídricos agrícolas Un camino hacia la obtención de la igualdad entre los géneros. Disponible en: <https://www.un.org/es/chronicle/article/las-mujeres-y-la-ordenacion-de-los-recursos-hidricos-agricolas-un-camino-hacia-la-obtencion-de-la>
- OIT (2020b). Rural and urban labour markets: Different challenges for promoting decent work. Octubre. Disponible en: [https://ilo.org/wcmsp5/groups/public/--dgreports/--stat/documents/publication/wcms\\_757960.pdf](https://ilo.org/wcmsp5/groups/public/--dgreports/--stat/documents/publication/wcms_757960.pdf)
- ONU Mujeres (2011). Hechos y cifras sobre las mujeres rurales. Disponible en: <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/rural-women-day/2011/facts-and-figures>
- ONU Mujeres (2022a). El Progreso en el Cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible Panorama de Género 2021. Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2021/09/progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2021>
- ONU Mujeres (2022b). Disasters Affect Us All, Differently. Disponible en: <https://caribbean.unwomen.org/en/stories/news/2022/03/disasters-affect-us-all-differently>
- ONU Mujeres & CEPAL (2020). Cuidados en América Latina y El Caribe en Tiempos De Covid-19. Hacia Sistemas Integrales para Fortalecer la Respuesta y la Recuperación. Disponible en: [https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/cuidados\\_covid\\_esp.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/cuidados_covid_esp.pdf)
- PNUD (2020). Informe sobre Desarrollo Humano 2020: La próxima frontera El desarrollo humano y el Antropoceno. Disponible en: <https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2020>
- PNUD (2021). IDHR Atrapados: Alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe. Disponible en: <https://www.undp.org/es/latin-america/publications/informe-regional-de-desarrollo-humano-atrapados-alta-desigualdad-y-bajo-crecimiento-en-america-latina-y-el-caribe>
- PNUD (2023). Mapeo de las consecuencias socioeconómicas del COVID-19 en América Latina y el Caribe y las respuestas adoptadas para la recuperación. Disponible en: <https://americalatinagenera.org/centro-de-recursos/mapeo-de-las-consecuencias-socioeconomicas-del-co-vid-19-en-america-latina-y-el-caribe-y-las-respuestas-adoptadas-para-la-recuperacion/>
- PNUD & GEF (2019). Women as Environmental Stewards - The Experience of the Small Grants Programme. Disponible en: <https://www.undp.org/publications/women-environmental-stewards-experience-small-grants-programme>

PNUD, ONU Mujeres y PNUMA (2020). De las Palabras a la Acción: Proyectos con Soluciones Innovadoras para la Naturaleza, la Acción Climática y la Igualdad de Género. ONU Mujeres, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Ciudad de Panamá. Panamá. Disponible en: <https://www.undp.org/es/uruguay/publications/de-las-palabras-la-ac-ci%C3%B3n-proyectos-con-soluciones-innovado-ras-para-la-naturaleza-la-acci%C3%B3n-clim%C3%A1tica-y-la-igualdad-de-g%C3%A9nero>

Samman, E. y M. E. Santos (2009). Agency and Empowerment: A Review of Concepts, Indicators and Empirical Evidence. University of Oxford. Cambridge, Mass. Disponible en: [www.ophi.org.uk](http://www.ophi.org.uk), consultado el 1 de diciembre de 2014.

Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Barcelona. Editorial Planeta.

UNICEF (2023). Undernourishedand overlooked. A global nutrition crisis in adolescent girls and women. Disponible en: [https://www.unicef.org/media/136876/file/Full%20report%20\(English\).pdf](https://www.unicef.org/media/136876/file/Full%20report%20(English).pdf)

Women's Forum for the Economy & Society (2021). Women4ClimateAction. Women leading the green recovery: Promoting women in entrepreneurship and STEM will help build a sustainable and equal world. Disponible en: <https://events.womens-forum.com/womens-forum/documents/b289cd78-750f-ed11-bd6e-28187866dfc8/women4climateaction-women-leading-the-green-recovery>



# 10

## Anexos 1 y 2



## Anexo 1. Ficha Técnica del relevamiento

<b>Título de estudio</b>	Análisis Situacional de las Mujeres Rurales de Latinoamérica y El Caribe, en el marco de la pandemia COVID-19		
<b>Objetivos</b>	Relevar los efectos de la pandemia en las condiciones de vida y vulnerabilidades de las mujeres rurales en la región y también sus aportaciones		
<b>Metodología</b>	Participativa, colaborativa con métodos mixtos, con perspectiva de género y derechos humanos. Incluye: dispositivo de colaboración permanente, relevamiento de antecedentes, panel de lideresas territoriales, entrevistas en profundidad a mujeres rurales, encuesta cuantitativa a mujeres rurales en 16 países de América Latina y el Caribe		
	<b>Descripción del relevamiento primario</b>	<b>Tamaño de la muestra</b>	<b>Fecha de realización</b>
	Panel de debate sobre contribuciones y dificultades vivenciadas por las mujeres rurales durante la pandemia.	12 lideresas territoriales	15 de diciembre de 2021
	Entrevistas en profundidad a distancia (teléfono, video llamada según disponibilidad). Cobertura 16 países y tramos etarios (generaciones). Se controlaron aspectos interseccionales para el análisis de los datos: tipo de trabajo rural, personas a cargo: hijos/as y sus edades, personas con discapacidades, personas enfermas.	34 entrevistas	Diciembre 2021 y enero 2022
	Encuesta por muestreo incidental no probabilístico a partir de puntos territoriales en 16 países. Cuestionario de ~ 10 minutos de duración auto aplicado online y administrado en papel en localidades sin acceso a internet.	485 casos válidos de 14 países	20 de mayo al 13 de julio de 2022



## Anexo 2. Testimonios de las mujeres rurales sobre los impactos de la Pandemia de COVID-19

### PRODUCCIÓN Y TRABAJO

#### Testimonios sobre la mirada sobre lo rural y nuevas producciones



“Todo el mundo volvió al campo, su lugar de refugio, **entonces la comunidad aquí se llenó de tantos hijos que no regresaban por años**. Todos regresaron y todos empezamos aquí a saludarnos, a reencontrarnos, a valorar a nuestros mayores, a volver a ver a nuestros padres y abuelos, nuestras tierras que estaban olvidadas, sin trabajar, **se empezaron a cultivar, coger más amor y cariño a nuestra tierra natal que nos vio nacer**. [...] Yo diría que nos dejó una buena enseñanza, valorar nuestra tierra, compartir entre nosotros lo poco o lo mucho que se tenga aquí en la comunidad”. (Adulta I, Costa Rica)



“En la pandemia sí se redujo muchísimo lo que es la consulta clínica, y a raíz de eso la situación económica se vio un poco afectada, y **una de las cosas que yo hice, como muchas personas en mi comunidad, fue que empezamos a emprender, por ejemplo, a cosechar ciertos productos hasta en el patio de la casa, yo tengo un terrenito y ahí pude sembrar algunas cosas, cosechar los chiles, algunos tomates, lechugas, vainicas... cuando ya estaba se vendían y los vecinos lo compraban**”. (Adulta II, Costa Rica)



“Fue el impulso para salir adelante, progresar, comenzar a cultivar en la finca. Antes de la pandemia ya tenía mi tío la crianza de pollos, ahora que son ya 2 años de cultivos se empiezan a ver ganancias. [...] **Si no hubiera estado la pandemia, nadie hubiera ingresado a la finca**”. (Joven, Ecuador)



“Lo que miro es que **algunas mujeres rurales se pusieron a trabajar en los huertos familiares que ya tenían antes de pandemia** y lo que les sobraba lo vendían a las personas por fuera, a mejorarlos porque no pudieron trabajar en ese momento la gente tenía miedo ni salía, **muchas se quedaron sin trabajo y sin ingreso. Lo que no tenía una se lo compartía la otra**. Si por ejemplo una no le salía zanahoria y la otra tenía cebolla se la intercambiaban. **Como estaban sin dinero se pagaban e intercambiaban entre ellas**”. (Adulta, Nicaragua).



Como no había mercado, **la verdura la llevaban los que venden, casa en casa, ofrecían los productos así, eso ayudó**”. (Adulta II, Guatemala)

#### Testimonios sobre los obstáculos de las fuerzas de seguridad



“...**Porque acá con el tema de los militares, los carabineros, costaba un montón si te pillaban**. Cuando yo iba a repartir sacaba mi permiso temporal de 2 horas para supermercado y esas cosas, así que con mi tía íbamos rapidito a hacer las entregas”. (Adulta I, Chile)

#### Testimonios sobre impactos en los insumos para la producción y créditos



“Aquí en la comunidad vive de la leche que vende en la capital (o algunas personas hacen quesos) y de la agricultura y algunas personas tienen hortalizas en sus casas. **En la pandemia tuve que dejar el trabajo en casas de familia en la capital y hablé con algunas personas de la comunidad del pueblo y me consiguieron un trabajito en la escuela** y así pude quedarme con mis dos niñas porque soy cabeza de casa, madre soltera”. (Adulta I, República Dominicana)



“El impacto mayor es que no ha habido una atención pertinente a los agricultores de parte de los gobiernos locales, regionales o nacionales porque a pesar de la pandemia el agricultor ha seguido trabajando. **Con el alza de precios se agudizaron esos problemas de comprar los fertilizantes y lo que necesitaban para su cosecha**”. (Adolescente, Perú)

## Testimonios sobre nuevas formas de comercialización



**“Comenzamos con el pan amasado y de ahí empezamos a ofrecer por redes sociales, yo me manejo bastante ahí, porque uno cuando trabaja en estética lo que hace es vender belleza, así que como me manejaba bastante en las redes empecé a ofrecer los pancitos amasados recién salidos, a domicilio también llevaba”.** (Adulta I, Chile)

## DERECHOS, VIOLENCIA Y CUIDADOS

### Testimonios sobre incremento en las responsabilidades del hogar



**“Eso es lo que yo he aprendido de esta pandemia, estamos más cerca de los hijos, muchas veces el esposo no ayudaba y ahora barre, lava, hace mercado, en cambio antes se dedicaba solamente al trabajo, venía y descansaba, y toda la tarea era de la mujer”.** (Adulta II, Perú)

### Testimonios sobre incremento de las responsabilidades educativas



**“Viste que las tareas se daban mucho de forma virtual y las mamás a veces no podían ayudar, decían “si yo no hago el esfuerzo, ¿cómo voy a ayudar a mis hijos?”, entonces yo de algún lado veo muchísimo esfuerzo, nosotros vemos muchas mujeres en la campaña que no tienen mucho estudio, mucho nivel educativo, entonces le costaba mucho acompañar a los chicos”.** (Joven, Paraguay)



**“Hubo varias jóvenes que salían de secundaria y ya las mamás las sacaban de la prepa porque no tenían posibilidad de comprarles una laptop o un celular caro para que pudieran conectarse a sus clases en línea. [...] Allí no hay buena recepción de internet, es gasto extra. Hubo varias personas que lo dejaron y volvieron al campo, algunas ahora volvieron a clases, pero en su estado todavía no hay clases presenciales, o van solo 1 o 2 veces”.** (Adulta I, México)

### Testimonios sobre violencia de género y violencia familiar



**“La dificultad sería el machismo aquí en la comunidad, como vinieron todas las familias, los esposos, el machismo se sufrió aquí en la comunidad, el maltrato a la mujer, a los hijos, esa dificultad existe en la comunidad. En la pandemia todos regresaron, entonces regresó el maltrato a la mujer y a los hijos, no se estaba viviendo eso. Por eso yo decía que la mujer es la fuerte en la casa, en la comunidad, porque tiene que afrontar muchas cosas, machismo, violencia del esposo, a veces de los hijos, y así salir adelante en todo, los huertos, los animales”.** (Adulta I, Ecuador)



**“[La violencia] es algo que sigue igual, que aumenta cada día. Las mujeres no salen, no tienen ningún negocio, a veces sólo el hombre trabaja. [...] La violencia intrafamiliar aumentó hacia los niños y mujeres. El estrés aumentó eso, porque familias ven que no hay dónde ir, no hay ganancias. El hombre ya no estaba tranquilo en la casa, discute con su esposa, la esposa con los hijos.”** (Adulta II, Guatemala)



**“También le hablo de otros casos donde hay violencia intrafamiliar, que con esto de la escuela, que los niños tenían que estar virtualmente, las mamás no tenían la capacidad de enseñar a los hijos, empezaban con discusiones, agresiones verbales y físicas, y aquí las estadísticas aumentaron en violencia intrafamiliar, y más que todo hacia los niños y a la mujer, porque como estaba con el hombre trabajando en la casa, en muchos hogares hay violencia conyugal y eso como que aumentó por estar en la unidad, aumentaron las veces de agresión”.** (Adulta II, Costa Rica)

	<p>“Sí, estuvimos dando con algunas compañeras solidarias de diferentes lugares en Asunción y alrededores, reunión, charlas de conciencia, de abrir un poco, porque hay muchas mujeres que son todavía sumisas y que se dejan juzgar por el varón, tuvimos como cuatro charlas durante la pandemia en nuestra comunidad en especial. Las dos primeras reuniones costaron mucho, después participaron más porque <b>conocemos a algunas que son violentadas diariamente, entonces tuvimos que hacer invitación buscando estrategias de decirles que era para otra reunión y metemos ese tema en algún momento</b>”. (Adulta I, Paraguay)</p>
	<p>Aumentó la violencia ejercida por hombres y también por hijos hacia sus familias. Especialmente creció la violación de niñas y el aumento de los embarazos. [...] <b>El gobierno no ha apoyado, por otro lado, las mujeres de la Asociación que se habían capacitado previamente están brindando atención psicológica a algunas mujeres actualmente</b>”. (Adulta I, El Salvador)</p>
<p style="text-align: center;"><b>Testimonios sobre cuidados comunitarios</b></p>	
	<p>“Durante la pandemia, con otras instituciones además del Sindicato como las iglesias y Prefectura, <b>armaron una red para recaudar alimentos para distribuir entre las familias con mayor necesidad. Se ha ayudado a las personas de la periferia urbana antes que a la comunidad rural porque en esta ya existía una red de apoyo entre los vecinos</b>”. (Adulta II, Brasil)</p>
	<p>“Soy ama de casa, hago trabajo campesino, es lo que sé. <b>Tengo ají, plátano, yuca de todo un poco para la alimentación del hogar. La alimentación, tuve que trabajar más en la casa que salir a la calle a comprar y mis hijos se alimentaban mejor con lo que una siembra en la casa. [...] A veces nos juntábamos 2 o 3 y lo hacíamos juntas, lo vivíamos y lo compartíamos con la familia y los vecinos, yo les decía tengo algo, por qué no te venís y lo buscás</b>”. (Adulta I, República Dominicana)</p>
<p style="text-align: center;"><b>Testimonios sobre cuidados comunitarios y salud</b></p>	
	<p>“Lo más leve que tenía alguno, dolor de cabeza, garganta, <b>les cuidábamos con medicamentos caseros, yuyos, y otro que era más grave le trajimos a la ciudad, a 35 km de donde estamos tenemos un puesto de salud, y gracias a Dios no llegamos a muerte o enfermedad muy grave, eso por suerte no hubo, pero así también nos cuidábamos mucho todos y todas</b>”. (Adulta I, Paraguay)</p>
	<p>“Para nosotros ha sido muy bueno porque unirnos entre nosotros, <b>llamarnos, ver qué podemos hacer, cómo nos podemos cuidar. Hay mucha gente, compañeras, que saben y conocen, es una tradición acentada. Hasta ahora todavía se continúa, cuando hay enfermo todos lo ayudan, ya no hay ese miedo y egoísmo que había porque se ve que a cualquiera le puede tocar</b>”. (+60, Bolivia)</p>
<p style="text-align: center;"><b>Testimonios sobre cuidados comunitarios y educación</b></p>	
	<p>“En nuestra comunidad nosotros teníamos la cartilla que nos proveía un grupo de religiosos y religiosas que tienen escuela, se llama Radio Fe y Alegría, entonces nosotros leíamos e íbamos completando con los niños. <b>Era más fácil para nosotros. Las otras escuelas toda la tarea les venía en celulares del Ministerio de Educación, era más difícil</b>”. (Adulta I, Paraguay)</p>
	<p>“Algunos de la parroquia habían adquirido el internet para dar a la comunidad y que los estudiantes tengan acceso al internet, pero muchas familias, las más vulnerables, no tenían celulares. Les obsequiaron unos. <b>Pusieron internet libre</b>”. (Joven, Ecuador)</p>

## GOBERNANZA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

### Testimonios sobre la valorización de la participación política de las mujeres y la formación de lideresas



"Las organizaciones sociales y también las iglesias tuvieron un rol importante en el apoyo a las familias más necesitadas. **Dentro del Movimiento hay varias mujeres que son agentes de salud entonces pudieron acompañar de manera más cercana. Se construyó una red solidaria de apoyo que, por ejemplo, se encargó de armar cestas de alimentos y distribuirlas**". (Joven, Brasil)

## COMUNICACIÓN COMUNITARIA Y TIC

### Testimonios sobre el uso de nuevas tecnologías



"Como aprendizaje, **aunque seamos mujeres de campo, aprendimos a buscar correos, clientes en línea, hacer videollamadas**. Yo pienso que nos dejó muchas cosas buenas también porque aprendimos a comunicarnos de una manera diferente". (Adulta I, México)

### Testimonios sobre la apropiación de nuevas tecnologías



"Es ventajoso porque me informaba, **hasta para sacar un turno ya está puesto así, todo por internet, ya no es como antes, porque esta pandemia sigue y tendremos que seguir actualizándonos**. [...] **Es bueno para leer, investigar, leer libros, internet**, yo me gradué gracias a internet, aprendí, y todavía no sé manejar bien, pero ahí vamos, en el proceso se aprende". (Adulta I, Ecuador)



"**A mí me da vergüenza levantar la mano y hablar en persona, pero por Zoom es más fácil**, siento que no me miran tanto. Siento que puedo expresar más. En el grupo de jóvenes referentes era nueva y me daba vergüenza dar mi opinión y siendo por Zoom decía más lo que pensaba". (Adolescente, Uruguay)

## NATURALEZA Y CAMBIO CLIMÁTICO

### Testimonios sobre los impactos climáticos



"**Aquí se está trabajando mucho con la concientización desde las amas de casa, niños de escuela, trabajadores, grupos sociales, a cómo aportar, qué debo aportar yo para tratar de disminuir este efecto, la deforestación, cuidar los ríos, no contaminarlos, hacer el reciclaje**, todo eso son campañas muy fuertes aquí en Costa Rica, y que están dándose en todo nivel. Ya se ven márgenes de los ríos reforestados, ya se ven nacientes que estaban con muy pocos árboles alrededor y se ven sembradíos de árboles de 800 metros a la redonda, y que **en esos trabajos participan mucho las mujeres, son las que más que todo están ahí**". (Adulta II, Costa Rica)



"Estamos luchando porque somos una zona altamente sensitiva, vivimos en la zona de los temblores cuando están los terremotos, el último terremoto también dañó mi casa, somos lugares de alto riesgo, tanto por ser parte baja como por estar donde están las fallas tectónicas. También somos zona de riesgo de tsunamis. Eso se dieron cuenta en plena pandemia, entonces se está viendo cómo se logra que se construyan albergues, porque no hay ninguno y cuando algo sucede las escuelas, pero no están acondicionadas para que las personas digan 'podemos descansar'. En plena pandemia esas personas pasaron tiradas en colchones, porque no había otro lugar. El pueblo a veces escoge personas que no tienen la visión, y entonces sólo se llevan las cosas políticamente, pero yo creo que tomando fuerzas y uniendo corazones, podemos lograrlo." (Adulta I, Panamá)

